

Joaquín Díaz



Cien Temas
Infantiles

Joaquín Díaz

Cien Pemas
Infantiles

Esta edición facsímil consta de una tirada de 500 ejemplares.

Se ha realizado a costa de la FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID, con motivo del «1.^{er} SALON DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL».

Valladolid del 15 al 21 de octubre de 1992.

2.^a Edición

IMPRIME: Tipografía «Cristo Rey»
Avenida de Gijón, 17, Valladolid - 1982
EDITA: Centro Castellano de Estudios Folklóricos
Gamazo, 7, Valladolid - 1982
PATROCINA: Fundación Municipal de Cultura
Ayuntamiento de Valladolid
DEPOSITO LEGAL: VA-138 - 1981
ISBN: 84-300-4125-7

PROLOGO

El título de esta obra es meramente ilustrativo; no corresponde a la realidad, pues muchas de estas 100 canciones y otras tantas que se incluirán en el segundo volumen, no son cantadas "por los niños", sino "para" ellos. Temas de cuna, oraciones, juegos y los textos didácticos o narrativos, interpretados en familia, no se han de considerar en sentido estricto "infantiles", sino temas que sirven de medio o recurso para entretener a los pequeños. Por lo general, la actitud de éstos en tales casos es pasiva, diferenciándose notablemente de la adoptada al ejecutar los juegos o pasatiempos sociales en que la participación es activa. Ante esta clara diversidad de efectos, cabe preguntarse si todas las clasificaciones habituales de los cancioneros infantiles tienen un sentido práctico o no. Desde un punto de vista funcional, sería más correcto dividir los temas tal y como lo haremos a continuación, que atender a criterios musicológicos, cíclicos o literarios.

Nuestra clasificación quedaria establecida, por tanto, de este modo:

CANCIONES FAMILIARES (I)

- (1) De cuna.
- (2) De juegos con la madre u otro familiar.
- (3) Villancicos, romances y canciones didácticas o seriadas.
- (4) Oraciones.

CANCIONES SOCIALES (II)

- (1) Sentados: (a) De prendas.
(b) De columpio.
(c) Narrativas.

- (2) *De pie:* (a) *Andando.*
(b) *Al corro.*
(c) *A la comba.*
(d) *Echando a suertes.*
(e) *Representadas.*
(f) *Petitorias.*
(g) *A la pelota.*

(3) *Bailando.*

Es posible que el lector encuentre algunos de los temas que él recordaba como de corro, en el apartado dedicado a la comba, pero esto no hace sino confirmar el carácter utilitario de nuestra clasificación, que es capaz de dar cobijo a la totalidad de las canciones dentro de sus diferentes apartados. La costumbre, la moda o la necesidad pueden hacer variar el lugar en que algunos de los juegos se encuentran ubicados, aunque, como es natural, nuestra selección se ha basado en el criterio y hábito de los informantes.

Teniendo en cuenta la poca fidelidad de los pequeños transmisores y, a veces, su ignorancia ante términos excesivamente complicados o cultos, no es extraño observar en los textos palabras sin sentido o simpáticos neologismos que se aproximan con más o menos rigor al original. Es importante destacar, de cualquier modo, que en pocas ocasiones son revisados tales conceptos, creados o heredados en la niñez, una vez que la persona que los acuñó o recibió llega a la edad de poder hacerlo. Así, palabras desvirtuadas o degeneradas por el uso pasan de una generación a otra sin sufrir el más mínimo análisis crítico. Las versiones y variantes que este proceso de creación y recreación llega a producir son incontables; entre ellas, no obstante, siempre se podrá hacer una distinción, según el ámbito de donde procedan: las urbanas, responden mayoritariamente a una cierta clase de versión "tipo" que se puede localizar en cualquier ciudad de España y que apenas sufre transformaciones en el fondo y en la forma; en el campo, sin embargo, existen versiones con melodías autóctonas a las que, quizá indiscriminadamente, se han aplicado los textos correspondientes. El hecho de que cada vez abunde menos este tipo de ejemplo puede acha-

carse a que el número de maestros rurales disminuye de día en día y los niños van a aprender —si es que tienen la suerte de dar con un profesor que esté interesado en la cultura tradicional— a ciudades o capitales de provincia donde es frecuente la versión “tipo”.

La desaparición o sustitución de temas infantiles como parte de la cultura viva es uno de los fenómenos que pueden ayudar a los sociólogos a reflexionar sobre el estado actual del mundo de los niños. Es obvio que éstos no dejan de cantar fácilmente, pero se puede observar una falta de originalidad alarmante en el repertorio común; el vacío producido en la transmisión de los temas ha hecho imposible su adecuación o actualización. Los niños, y aun algunos maestros de hoy día prefieren recibir las canciones y juegos de la televisión, que aceptar la existencia de cientos de temas similares, decantados por los siglos y perfectamente aprovechables. Los juegos actuales se caracterizan, como consecuencia de esta inhibición, por una falta de carácter y una inevitable posibilidad de masificar a todos los niños de España bajo el mismo y poderoso influjo de los medios de comunicación.

Que los temas ofrecidos en este libro son válidos y recuperables lo demuestra su vigencia entre quienes los aprendieron. Nuestros informantes han sido personas de edades comprendidas entre los catorce y los noventa y dos años.

El propósito de estos volúmenes es atraer a los niños o jóvenes, a través de sus padres o maestros, hacia la esfera de lo tradicional y, en casos, recordar o extraer del subconsciente todo ese material inédito que poseemos como herencia directamente recibida de nuestros antepasados. Para facilitar estas dos labores, se incluyen melodías, explicaciones de los juegos o canciones, y acordes para guitarra. La segunda parte de la obra recogerá otros cien temas que, si bien no agotarán la rica veta de canciones infantiles, al menos servirán para ampliar repertorio y acercar a muchos niños a cuanto la tradición posee de útil y funcional.

TEMAS FAMILIARES

OTRO DIA DE MAÑANA

Otro día de mañana
madrugó el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté,
mancebo del villar.
Otro día de mañana
madrugó la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté
mancebo del villar.
Otro día de mañana
madrugó el lobo
que comió a la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté
mancebo del villar.
Otro día de mañana

madrugó el perro
que comió al lobo
que comió a la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté
mancebo del villar.

Otro día de mañana
madrugó el palo
que pegó al perro
que comió al lobo
que comió a la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté
mancebo del villar.

Otro día de mañana
madrugó el fuego
que quemó al palo
que pegó al perro
que comió al lobo
que comió a la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté
mancebo del villar.

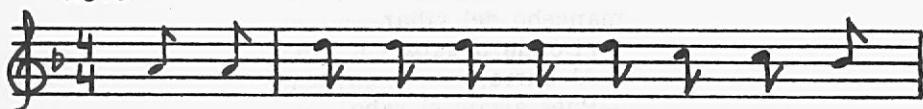
Otro día de mañana
madrugó el agua
que apagó el fuego
que quemó al palo
que pegó al perro
que comió al lobo
que comió a la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté.
mancebo del villar.

Otro día de mañana
madrugó el burro
que bebió el agua
que apagó el fuego
que quemó al palo

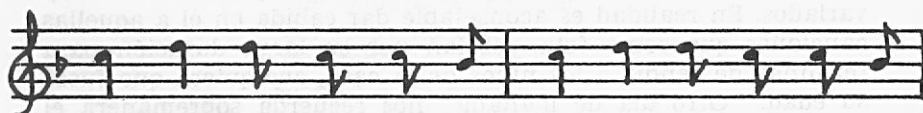
que pegó al perro
que comió al lobo
que comió a la oveja
que comió el centeno
que sembró el mancebo
del villar de usté
mancebo del villar.
—¿Dónde llegaba?
—Al burro.
—Pues álzale el rabo
y bésale el culo.

Los temas que podrían incluirse en este apartado son muy variados. En realidad es aconsejable dar cabida en él a aquellas canciones que como ésta, servían por su larga duración para terminar de rendir a los niños de la casa, cualquiera que fuese su edad. "Otro día de mañana" nos recuerda sobremanera el popular cuento del "Gallo Quirico", en el que se van acumulando personajes hasta que el narrador se cansa y opta por resolver la historia con un final que, habitualmente, provoca una reacción en los que escuchan.

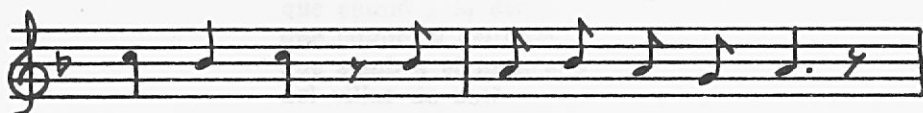
120 = 



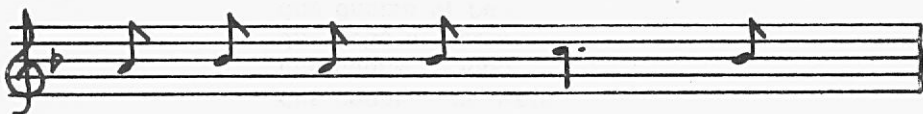
O- tro dí- a de ma- ña- na ma- dru-



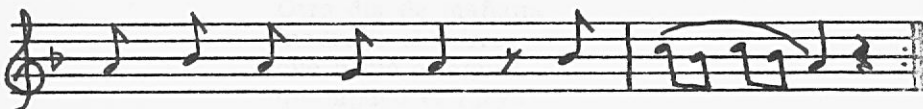
gó el cen- te- no que sem- bró el man- ce- bo del vi-



llar de us- té man- ce- bo del vi- llar



del vi- llar de us- té man-



ce- bo del vi- llar Ah _____

A LA BUENA VENTURA

A la buena ventura
si Dios te la da;
si te pica una pulga,
ráscatela, ráscatela, ráscatela.

Otra versión:
A la buena ventura
si Dios te la da:
Si te pica una mosca
ráscatela, ráscatela.

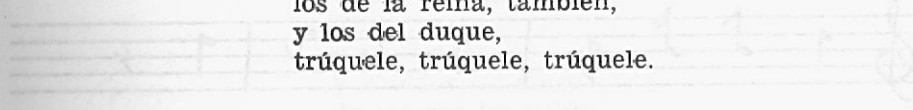
La madre tiene al niño frente a ella. Toma con su mano izquierda la derecha del pequeño y vuelve la palma hacia arriba. Al decir "a la buena ventura", hace una raya con su dedo índice sobre la palma; vuelve a hacerla, pero en dirección contraria (en forma de cruz) al decir "si Dios te la da". Después, hace como si picara al niño con el pulgar y el índice en el centro de la imaginaria cruz al pronunciar la frase "si te pica una pulga", para acabar cosquilleando con todos los dedos la palma del niño cuando dice "ráscatela, ráscatela".

ALLA ARRIBITA

Allá arribita, arribita
había una montañita,
en la montañita un árbol,
en el árbol una rama,
en la rama un nido,
en el nido tres huevos,
blanco, negro y colorado;
el blanco se extendía por los cielos,
el colorado por los tejados
y el negro por los infiernos.

ASERRIN, ASERRAN

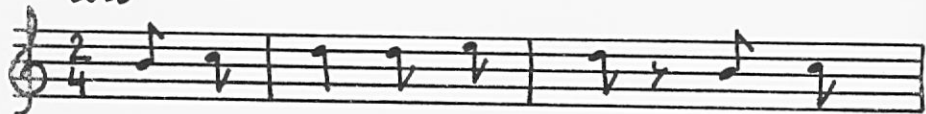
Aserrín, aserrán,
maderitos de San Juan,
los del rey, sierran bien,
los de la reina, también,
y los del duque,
trúquele, trúquele, trúquele.



La madre coloca al niño a horcajadas sobre sus piernas y, según la edad del pequeño, le toma por las manos o le coloca las suyas por detrás de la espalda y la cabeza. Después comienza a balancearle hacia atrás y hacia adelante siguiendo el ritmo de la canción, haciendo coincidir los acentos (aserrín, aserrán, maderitos de San Juan, etc.) con los momentos en que le lleva hacia atrás. Al llegar al “trúquele, trúquele” le hace cosquillas.



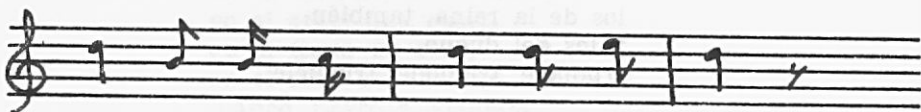
80 = 



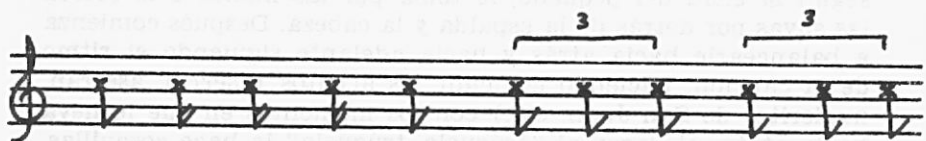
A- se- rrín a- se- rrán ma- de-



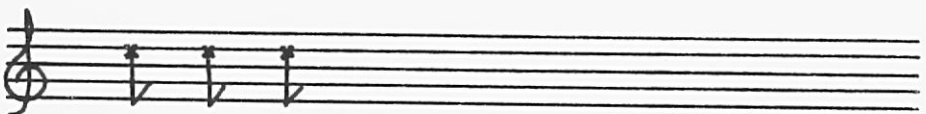
ri- tos de San Juan, los del rey sie- rran



bien, los de la rei- na tam- bién

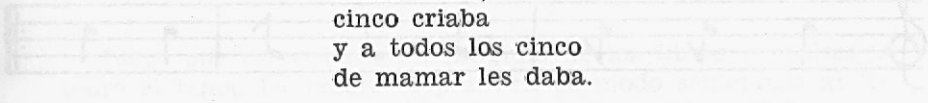


y los del du- que trú- que- le trú- que- le



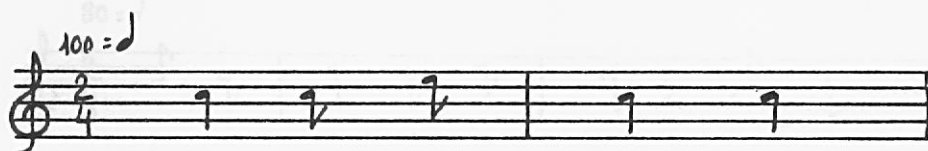
trú- que- le.

CINCO LOBITOS

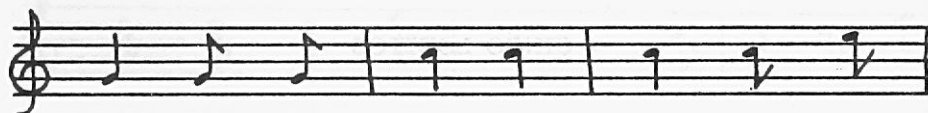


Cinco lobitos
tiene la loba,
cinco lobitos
detrás de una escoba.
Cinco tenía,
cinco criaba
y a todos los cinco
de mamar les daba.

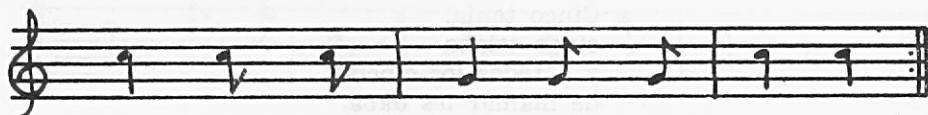
La madre, con el niño aún de meses sobre sus piernas o en su regazo, canta este tema haciendo girar la mano a un lado y a otro con los dedos extendidos y separados. Con ello pretende llamar la atención de la criatura cuando ya comienza a distinguir los objetos y el movimiento.



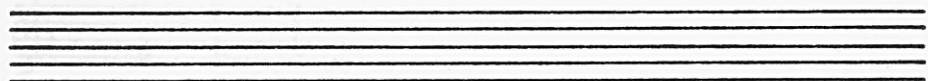
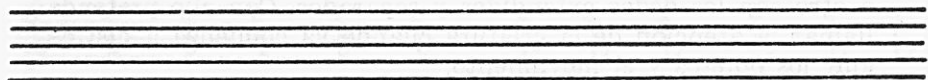
Cin- co lo- bi- tos



tie- ne la lo- ba, cin- co lo-



bi- tos de- trás de u- na es- co- ba.



CLAVOS, CLAVOS

Clavos, clavos;
herraduras, herraduras.
Cosquillitas, conquillitas,
chocolate, chocolate, chocolate.

Juego que no aparece en ninguno de los libros consultados sobre el tema. La madre lo practica de modo semejante al titulado "A la buena ventura". Coge la mano del pequeño y comienza a hacer cruces en su palma coincidiendo con cada palabra; al decir "cosquillitas", le hace cosquillas en la mano y el niño, divertido, procura retirarla cuanto antes.

¿CUANTOS DEDOS TIENE MI CORAZON?

A la cantimplora,
a la cantimploremos,
qué lindo juego tenemos,
si no sabemos jugar
amagar, amagar y no dar.
Dar sin duelo,
que se ha muerto mi abuelo;
dar sin reír,
que se ha muerto mi tío Luis;
dar sin hablar,
que se ha muerto mi tío Blas.
A la gallina ciega
que estaba en su lugar,
que cante, que no cante,
que deje de cantar:
Gallinita ciega,
¿cuántos dedos tiene mi corazón?
(...)
Si dijeras (...)
ni mintieras ni pagaras.

Versión muy interesante del conocido y antiguo juego "De codín, de codón". La madre, sentada, tiene al niño de rodillas o inclinado ante ella de modo que la cabeza esté entre sus piernas o sobre la falda para que el pequeño no vea. Comienza a darle palmadas en la espalda rítmicamente, coincidiendo con la sílaba final de cada verso; al llegar a la pregunta "¿Cuántos dedos tiene mi corazón?" coloca un número determinado de éstos sobre la espalda del niño. Si éste acierta en su respuesta, recibe un abrazo y se pone otro niño a jugar; si no coincide el número que ha dicho con los dedos que la madre tenía sobre su espalda, se vuelve a jugar otra vez. En la versión titulada "De codín, de codón", la madre golpea alternativamente con la palma y con el codo, siendo mayores los golpes cuando los niños tienen más edad.

Alonso de Ledesma publica en 1605 el juego, vuelto a lo divino y encabezado de este modo:

De codín de codón,

¿cuántos dedos tienes en tu corazón? (1)

Versión muy similar a las ya publicadas en nuestro Catálogo Folklórico de Valladolid:

De codín, de codón
de la mano cordobón,
del tercero, balletero
¿cuántos dedos hay en el medio?

De codín, de codón
¿qué te dijo la caldera?
¿qué te dijo el calderón?
¿cuántos años tienes
en tu corazón? (2)

(1) ALONSO DE LEDESMA: *Juegos de Noches Buenas*. Barcelona, 1605.

(2) J. DIAZ, LUIS DIAZ, J. D. VAL: *Catálogo Folklórico de la provincia de Valladolid*, Vol. IV. Valladolid, 1980.

CURA SANA

Cura sana,
cura sana,
culito de rana,
si no se cura hoy
se curará mañana.

Cuando el niño se ha caído o hecho una herida, la madre acude y acaricia o sopla la parte dolorida para aliviarla.

Correas, en su Vocabulario, incluye una versión diferente:

Sana, sana,
kulo de rrana,
tres pedos para oi
i tres para mañana (3).

J. A. Carrizo dice que es un salmo que los muchachos utilizan para burlarse unos de otros, escupiéndose en la herida (4).

(3) GONZALO DE CORREAS: *Vocabulario*. Madrid, 1924.

(4) JUAN ALFONSO CARRIZO: *Antecedentes hispano-medievales de la poesía tradicional Argentina*. Buenos Aires, 1945 pág. 460.

DE DONDE ERES

¿De dónde eres?
De sorbetón;
de allí es mi padre,
de allí es mi madre,
de allí soy yo.

Se le dice a un niño cuando no quiere o no sabe sonarse y prefiere sorber. Al igual que alguno de los juegos anteriores, tampoco aparece por escrito en ninguno de los veinte Cancioneros consultados, pese a ser muy popular.

Para ridiculizar más al pequeño y obligarle a que aprenda a sonarse, se aspira exageradamente entre verso y verso.

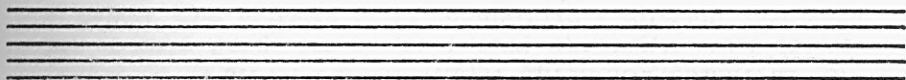
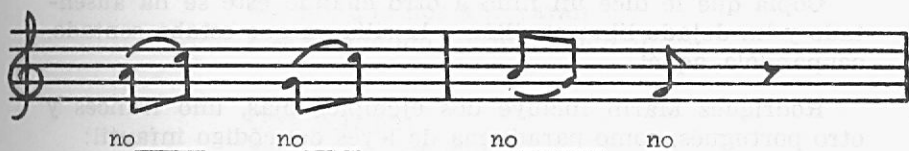
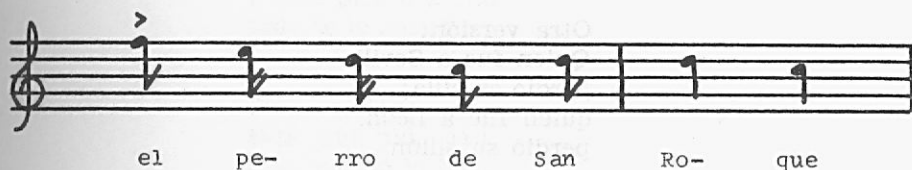
EL PERRO DE SAN ROQUE

El perro de San Roque
no tiene cola
porque se la ha comido
la caracola.

Dice Francisco Rodríguez Marín que es copla que se usa para corregir a los niños que no pronuncian correctamente la "r". El incluye estos versos:

El perro de San Roque
no tiene rabo
porque Ramón Ramírez
se lo ha robado (5).

(5) FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN: *Cantos populares españoles*, Ed. Francisco Alvarez y C.^a Sevilla, 1882; vol. I, pág. 66.



EL QUE FUE A SEVILLA

El que fue a Sevilla
perdió su silla;
el que fue a Aragón
perdió su sillón.

Otra versión:
Quien fue a Sevilla
perdió su silla;
quien fue a León,
perdió su sillón.

Copia que le dice un niño a otro cuando éste se ha ausentado y ha dejado libre el sillón o la silla en que estaba sentado, ocupándola aquél.

Rodríguez Marín incluye dos ejemplos más, uno francés y otro portugués, como paradigma de leyes del código infantil:

Qui va à la chasse
perde sa place.
Qui revient
chasse le coquin.

Quem vae ao vento
perde o assento.
Quem vao ao ar
perde o logar (6).

(6) FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. pág. 138.

ESTE COMPRO UN POLLO

Este compró un pollo,
éste le peló,
éste le guisó,
éste puso la mesa
y éste pícaro gordo
todo se lo comió.

Otra versión:

Este, que pide pan,
éste que no lo hay,
éste dice: ¿Qué haremos?
¿Lo robaremos?
No, no, que nos ahorcarán
piribimpimpim, piribimpampam.

Otra versión:

Este fue a por leña.
éste la partió,
éste encontró un huevo,
éste le frió,
y éste, por ser el más regordete,
se le comió.

Juego muy popular, en el que la madre o el padre toman la mano del niño y, dedo a dedo, van recitando los versos. De las tres versiones ofrecidas, en la primera y la última se comienza a jugar por el meñique, mientras que en la otra se comienza por el pulgar. Una muestra de la popularidad y difusión alcanzada por el tema puede ser su tradicional utilización entre los sefardíes de Salónica, según describe Michael Molho:

...“comenzando por el pulgar tatareaba

Este dize: dame pan

este dize: no hay más

este dize: vamos a rovar

este dize: no, que nos mata el rubí (maestrescuela)

este dize: por aquí, por aquí, por allí...

Y al pronunciar la última frase el papá, paseaba su mano a lo largo del brazo del niño y llegaba hasta el cuello, donde le hacía cosquillas ligeramente. Entonces el niño se echaba a reír estrepitosamente” (7).

(7) MICHAEL MOLHO: *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*. CSIC. Instituto Arias Montano. Madrid, 1950; pág. 88.

ESTE ERA UN REY

Este era un rey
que tenía tres hijas
y las metió en tres botijas
y las echó por el río abajo
y iban diciendo:
Carajo, carajo, carajo.

La madre trata de entretener al niño que está en sus rodillas con la narración de este tipo de cuentos brevísimos. Hay otra versión muy popular que provoca una cadena constante de repeticiones:

Este era un rey
que tenía tres hijas
y las metió en tres botijas
y las tapó con pez.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

JUAN Y PINCHAME

Juan y Pinchamé
se fueron a bañar.
Juan se ahogó,
¿quién quedó?
(Pinchame).

El padre o la madre preguntan al niño que, inocentemente, contesta, dando ocasión a aquéllos para pellizcarlo o hacer que le pinchan. Otra versión dice "Juan y Picame".

MELIMES Y MELAMES

Melimes y Melames
se comieron un besugo:
Melimes la cabeza
y Melames...

Del mismo carácter que el juego anterior: Los padres preguntan y el niño contesta, ganándose con ello un pellizco en el trasero o un cachete.

PIN PINEJA

Pin pineja,
rabo de coneja;
conejito real
pide pa la sal;
sal menuda
pide pa la cuba;
cuba morisco
pide pa'l obispo;
obispo de Roma
quítate esa corona
que no te la vea
la cuca rabona.

Otro comienzo:
Pin pin, zarramacatín
su madre una coneja.
su padre un conejín,
conejito real...

Los niños ponen las manos en círculo sobre la mesa y la madre va pellizcando con el pulgar y el índice cada una de ellas mientras recita los versos.

PIN PIN ZARRAMACATIN

Pin, pin, zarramacatin
la cuca la mameluca
pasó por aquí;
todas las habas se comió
menos una que dejó;
del mortero a la cuchara
zape, gato y a acostar.

- Saca la manita
- Me la ha comido la gatita
- Sácala por bien
- Está llena de miel
- Sácala por mal
- Está llena de sal
- Sácala, sácala que calentita estará.

Lo mismo que en el juego anterior, los niños, con sus manos sobre la mesa (las palmas hacia abajo) van recibiendo pellizcos de la madre, que hace coincidir éstos con los subrayados. Termina en “acostar”, y al que le ha tocado, esconde esa mano. Si se está jugando a elegir, ese niño queda descartado; si sólo es a ver quién gana, el ganador es el que queda el último.

Luego, la madre va “rescatando” a los que tienen las manos escondidas recitando la segunda parte del juego, donde entabla un diálogo con los niños.

PINTO PINTO

Pinto, pinto,
gorgorito,
saca la mano
de veinticinco.
Tengo un hijo
que sabe arar
y trastejar,
y dar la vuelta
a la redonda;
esa mano
que se esconda
en la bodega
más honda.

Es el mismo juego que los dos anteriores. Rodríguez Marín las considera “voces sin significación conocida”, y reconoce ignorar el ejercicio a que corresponde la rima por él recopilada que dice:

Pinto, repinto
vende las cabras
a veinticinco.
¿En qué lugar?
En Portugal.
¿En qué calleja?
En la Moraleja.
Agárrate niña
de mis orejas (8).

(8) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. pág. 116.

¿QUE HAY ARRIBA?

¿Qué hay arriba?
Una golondrina.
¿Qué hay abajo?
Un escarabajo.
¿Qué hay en el medio?
Un arca sin dinero.
Por la chimenea arriba
va un perrito
lleno de cocos.
El que se ría
pa él unos pocos.
Mmmmm...

Juego en que la madre va señalando con el dedo arriba y abajo, según convenga al texto, hasta llegar a la parte de boca cerrada, en que mueve sus manos como si estuviera liando un ovillo mientras gesticula para hacer reír a los niños. Pierde el que se ríe primero.

Otra versión dice “mocos” en vez de “cocos”; parece lógico considerar este término como un eufemismo. .

VILLANCICOS, ROMANCES Y CANCIONES DIDACTICAS
O SERIADAS

A BELEN LLEGAR

A Belén camina,
quisiera saber,
un hombre de noche
con una mujer;
si la lleva "o tarda" (9)
no es de imaginar.
Antes de las doce
a Belén llegar.
Responde María,
como es tan secreta:
—El amor nos ha juntado
y estoy muy contenta,
por otro sentido
no le he de olvidar.
Antes de las doce
a Belén llegar.
—Acuéstate, esposo,
que vendrás cansado,
por mí no tengas
penas ni cuidado
cuando llegue la hora
yo te he de avisar.
Antes de las doce
a Belén llegar.

(9) Debería decir "Hurtada".

Las doce han dado,
María en su paso,
San José afligido,
solos se encontraron.
Vienen los pastores,
vienen a adorar.
Antes de las doce
a Belén llegar.

Villancico procedente de un cantarcillo lírico del siglo XV:

Caminad, señora,
si queréis caminar,
que los gallos cantan,
cerca está el lugar (10).

Francisco de Salinas lo incluye como popular en su obra "De musica libri septem" (Salamanca, 1577).

Francisco de Ocaña publica, en 1603, un texto "a lo divino":

Caminad, Esposa,
Virgen singular,
que los gallos cantan,
cerca está el lugar... (11).

Covarrubias, en 1611. lo menciona:

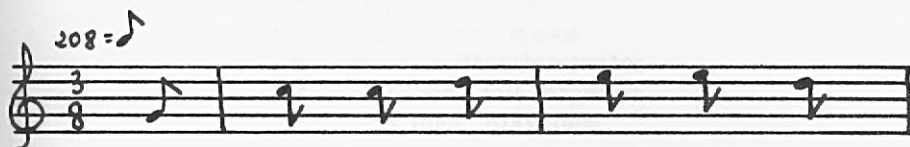
Pues los gallos cantan,
cerca está el lugar... (12).

Después. el tema sigue la vía de tantos otros, captados y renovados por la tradición en España y América, hasta nuestros días. En la actualidad puede considerársele uno de los textos cantados en Navidad más comunes y difundidos por toda la geografía española.

(10) BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID: Ms. 3913: fol. 64 v.º.

(11) FRANCISCO DE OCAÑA: *Cancionero para cantar la noche de Navidad*. Alcalá, 1603.

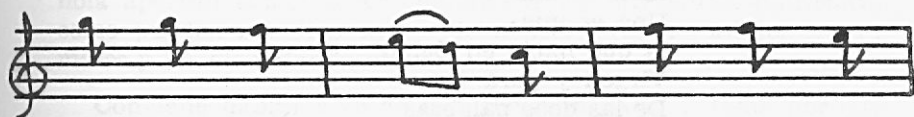
(12) SEBASTIAN COVARRUBIAS Y OROZCO: *Tesoro de la Lengua castellana o española*. Madrid, 1611.



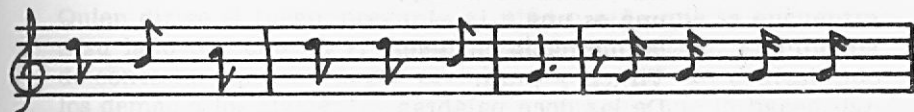
A Be- lén ca- mi- na qui-



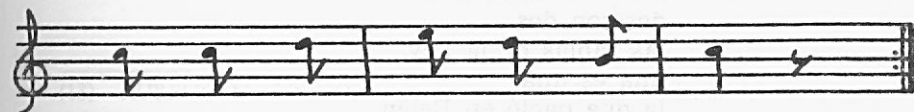
sie- ra sa- ber _____ un hom-bre de no- che con



u- na mu- jer _____ si la lle- va o



tar- da no es de i- ma- gi- nar An- tes de las



do- ce a Be- lén lle- gar.

LAS DOCE PALABRAS

De las doce palabras
dichas y retorneadas
dime la una:
Una es una
la que nació en Belén,
Virgen y pura.
De las doce palabras
dichas y retorneadas
dime las dos:
Dos son dos
las Tablas de la Ley,
una es una
la que nació en Belén.
Virgen y pura.
De las doce palabras
dichas y retorneadas
dime las tres:
Tres son tres
las Tres Trinidades,
dos son dos
las tablas de la Ley,
una es una
la que nació en Belén.
Virgen y pura...

Cuatro... los cuatro Evangelistas
Cinco... las cinco llagas
Seis... los seis candelarios
Siete... los siete gozos
Ocho... los ocho coros
Nueve... los nueve meses
Diez... los diez Mandamientos
Once... las once mil vírgenes
Doce... los doce Apóstoles.

Resultaría casi imposible añadir algo nuevo a lo ya publicado sobre este tema por Aurelio Espinosa (13), quien logró estudiar casi cien versiones entre cuentos y canciones.

Dejemos a un lado la cuestión del origen y trayectoria de "Las doce palabras", siempre discutible; Espinosa aporta versiones persas (sobre las que supone inspirado nuestro tema), budistas, islámicas, hebreas y españolas, diferenciándose notablemente todas ellas salvo en el intento cierto de servir como texto didáctico para el mejor conocimiento de los principios y creencias de cada religión. Sólo las versiones hebrea y española aportan comentarios comunes a los diferentes guarismos, como pueden ser "las tablas de Moisés" (al n.º 2), los nueve meses y los diez Mandamientos.

Conviene hablar algo de la utilización dada al tema por sus propagadores: Se ha encontrado como fórmula mágica (sea en pseudo-latín o en castellano) (14), villancico o canción seriada, como cuento y como juego de prendas. Por ser ésta la fórmula menos conocida, ofrecemos su tradicional utilización: Quien dirige el juego, pregunta al niño o niña que se encuentra a su lado derecho en el corro la primera cuestión. El niño ha de contestar aprisa o pagar prenda; uno a uno van contestando los demás a los siguientes números y cada vez que lo hacen dan una vuelta al corro.

(13) AURELIO M. ESPINOSA: R. F. E., tomo XVII, Cuaderno 4.º.

(14) Véase el artículo publicado en Revista de "Folklore", n.º 0, por Luis Díaz, sobre las doce palabras (Valladolid, 1980).

[illegible]

De las do- ce pa- la- bras di- chas y

Handwritten musical notation for the first staff of 'The Rose Tree'. The staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#). The melody consists of the following notes: G4 (quarter), A4 (quarter), B4 (quarter), C5 (quarter), B4-A4 (beamed eighth notes), G4 (quarter), F#4 (quarter), E4 (quarter), D4 (quarter), C4 (half). The piece ends with a double bar line.

re- tor- nea- das di- me la

Handwritten musical notation for the first staff of 'The Rose Tree'. The staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#). The melody consists of the following notes: G4 (quarter), A4-B4 (beamed eighth notes), C5 (quarter), D5 (quarter), E5 (quarter), F#5 (quarter), G5 (quarter), and A5 (quarter). A slur covers the first four notes (G4, A4-B4, C5, D5).

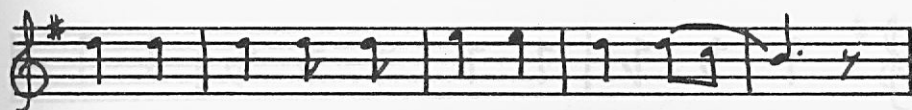
u- na u- na es u- na la

Handwritten musical notation for the first staff of 'The Rose Tree'. The staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#). The melody consists of the following notes: D4 (quarter), E4 (quarter), F#4 (quarter), G4 (quarter), F#4 (quarter), E4 (quarter), D4 (quarter), C4 (half). The notes are written in a simple, handwritten style.

que na-ció en Be- lén Vir- gen y

Handwritten musical notation for the first staff of 'The Rose Tree'. The staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#). The melody consists of the following notes: G4 (quarter), A4-B4 (beamed eighth notes), C5 (quarter), B4-A4 (beamed eighth notes), G4 (quarter), F#4-G4 (beamed eighth notes), E4 (quarter), D4 (half). The first four notes are grouped by a slur.

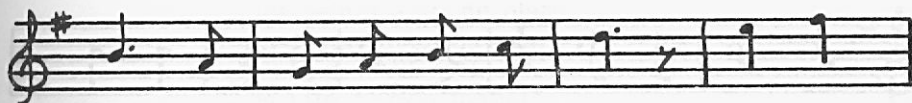
pu- ra De las do- ce pa-



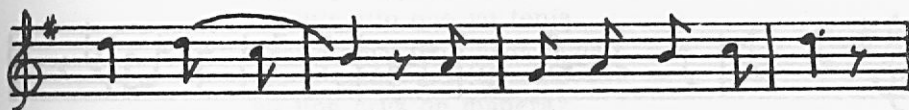
la- bras di-chas y re- tor- nea-das _____



di- me las dos _____ dos son



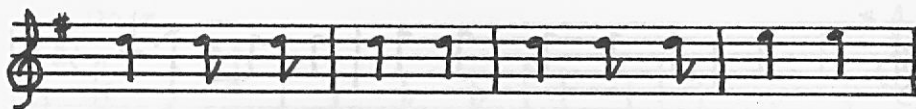
dos las ta- blas de la Ley, u- na es



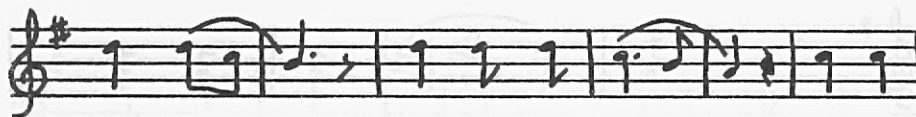
u- na _____ la que na-ció en Be- lén



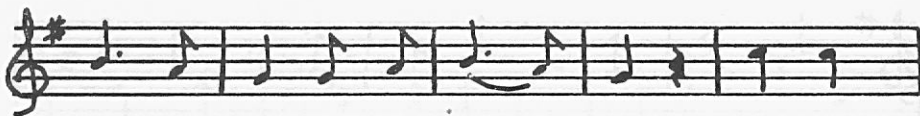
Vir- gen y pu- ra _____ De las



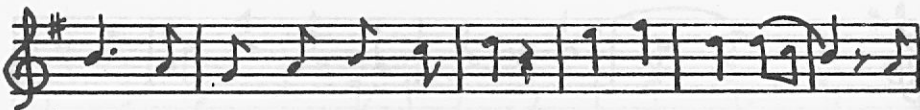
do- ce pa- la- bras di- chas y re- tor-



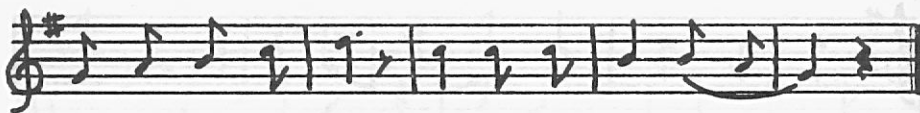
nea- das _____ di- me las tres _____ tres son



tres las tres Tri- ni- da _____ des, dos son



dos las ta- blas de la Ley, u- na es u- na _____ la



que na- ció en Be- lén Vir- gen y pu- ra _____

LA VIRGEN SE ESTA PEINANDO

La Virgen se está peinando
debajo de una alameda,
los peines eran de plata,
la cinta de primavera.
Pasó por allí José.
la dijo de esta manera.
—¿Cómo no canta la linda?
¿Cómo no canta la bella?
—¿Cómo quieres que yo cante
si estoy cargada de pena?
¿Si un hijo que yo tenía,
más blanco que la azucena
me le están crucificando
en una cruz de madera?
—Vamos aprisa, señora.
vamos aprisa al Calvario
que por pronto que lleguemos
ya le habrán crucificado;
ya le habrán clavao los pies,
ya le habrán clavao las manos,
ya le habrán dao la lanzada
en su divino costado.
La sangre que de él cayera
caerá en cáliz sagrado,

y el hombre que lo bebiera
será bienaventurado,
en este mundo será rey
y en el otro coronado.

Es un tema que sirve de Villancico, canto de Cuaresma y oración, indistintamente. Como canción de Navidad, lleva a veces este estribillo:

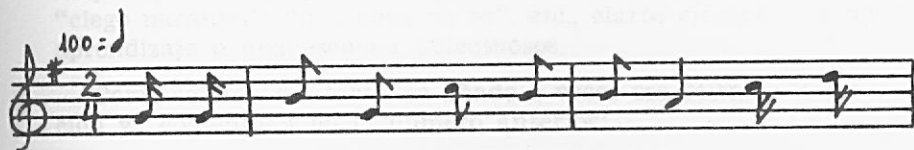
Pobrecita Virgen
va pisando nieve
pudiendo pisar
rosas y claveles.

Como villancico en el medio urbano, ha sufrido en nuestros días notables modificaciones, convirtiéndose en canto obligado para tales fechas, aun habiendo perdido en la andadura todo el texto y hasta la rima:

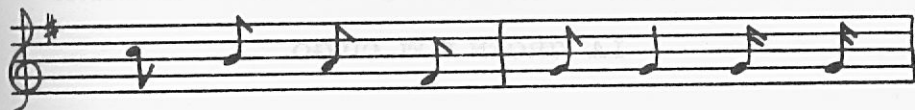
La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
sus cabellos eran de oro
los peines de plata fina...

Como oración, añade frecuentemente una especie de fórmula ideal o mágica para sacar almas del purgatorio y tener siempre la propia en condiciones:

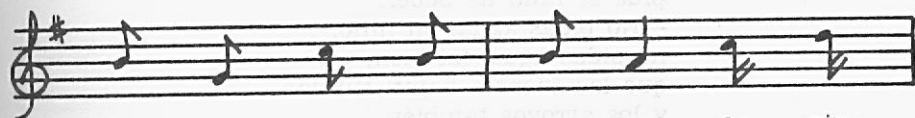
El que esta oración dijese
todos los viernes del año
sacará un alma de pena
y la suya de pecado.
Quien la sabe y no la dice,
quien la oye y no la aprende,
el día del Juicio verá
su alma lo que contiene.



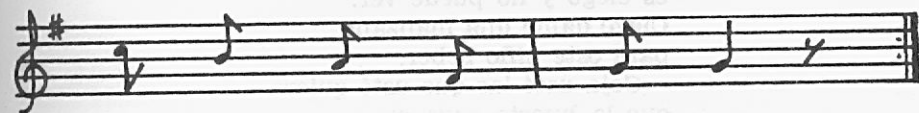
La Vir- gen se es- tá pei- nan- do de- ba-



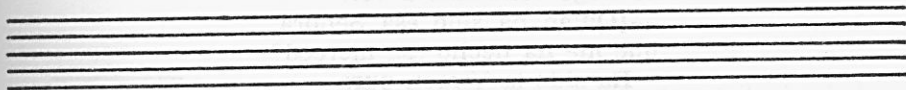
jo de u- na a- la- me- da, los pei-



nes e- ran de pla- ta la cin-



ta de pri- ma- ve- ra.



LA VIRGEN Y EL CIEGO

Camina la Virgen pura,
camina para Belén,
como el camino es tan largo
pide el niño de beber.

—No pidas agua, mi niño,
no pidas agua, mi bien,
que las fuentes bajan turbias
y los arroyos también.

Más alante hay una huerta
de ricas manzanas que es,
el mancebo que las cuida
es ciego y no puede ver.

Ciego dame una manzana
para este niño beber.

—Coja usted las que usted quiera
que la huerta suya es.

Cogían de una en una,
salían de tres en tres.

Cuando se ha ido la Señora
el ciego comienza a ver.

—¿Quién ha sido esa Señora
que me ha hecho esa merced?

—Ha sido la Virgen pura
y el marido San José.

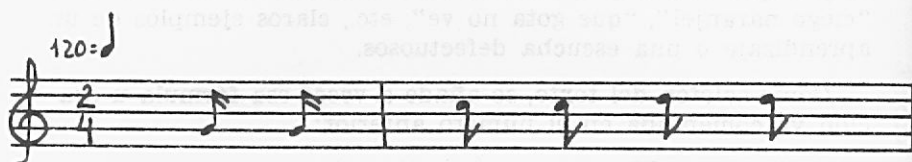
Es un texto que, como el anterior, se presta a ser utilizado como villancico o como oración. Se podría asegurar que es uno de los temas favoritos en el medio rural y que niños y niñas, ya desde muy pequeños, lo recitan. Esta puede ser la causa por la que aparecen muy frecuentemente términos sin sentido, como "ciego naranjel", "que gota no ve", etc., claros ejemplos de un aprendizaje o una escucha defectuosos.

Como colofón del texto, se añade a veces esa fórmula u oración ya comentada en el número anterior:

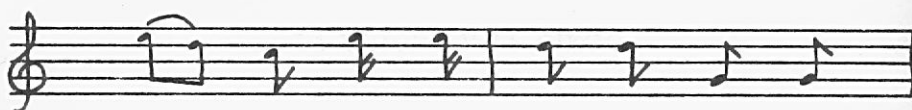
El que esta oración dijere...

Sobre la historia y desarrollo del tema, ya publicamos un estudio en nuestro Catálogo Folklórico de Valladolid (15).

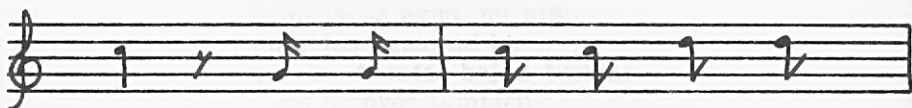
(15) JOAQUIN DIAZ, LUIS DIAZ y DELFIN VAL: *Catálogo Folklórico de la Provincia de Valladolid*. Vol. I, pp. 134-139.



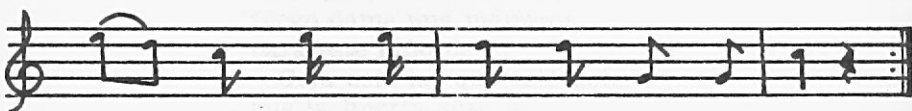
Ca- mi- na la Vir- gen



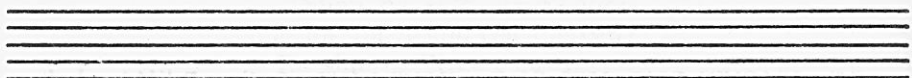
pu- ra ca- mi- na pa- ra Be-



lén, co- mo el ca- mi- no es tan



lar - go pi- de el ni- ño de be- ber.



MADRE A LA PUERTA

Madre ,a la puerta hay un niño
más hermoso que el sol bello.
mas el pobre tiene frío
y el pobre viene en cueros.
Anda y dile que entre,
se calentará,
porque en este pueblo
ya no hay caridad,
ni nunca la ha habido
ni nunca la habrá.
Entró el niño y se sentó
hizo que se calentaba.
Le pregunta la patrona:
—¿De qué reino o de qué patria?
El niño responde:
—Soy de lejas tierras.
mi madre en el cielo
yo bajé a la tierra.

Es, en su origen, un larguísimo texto que cuenta, con una cierta aproximación a los Evangelios Apócrifos, la historia de Jesús perdido y hallado entre los doctores de la Ley:

Cuando San José y la Virgen
se volvían ya del templo,
en la mitad del camino
al niño echaron de menos... (16).

Durante el tiempo que dura tal suceso, el niño visita la casa de un rico a quien maldice por haberle azuzado los alanos que, naturalmente, no le atacan:

Fui a casa un rico a pedir
y me echaron los alanos;
ellos como eran humildes
al punto se me halagaron... (17).

Cena y duerme en casa de una familia a la que agradece su hospitalidad; es el episodio más común y comienza:

Madre, a la puerta hay un niño...

Finalmente, vuelve al templo, donde al fin le encuentran sus padres:

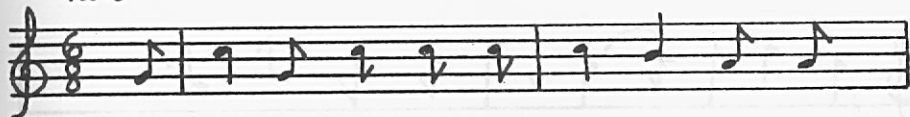
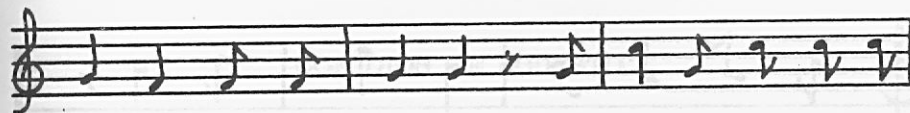
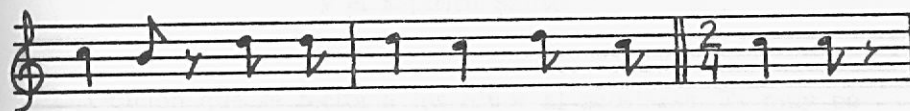
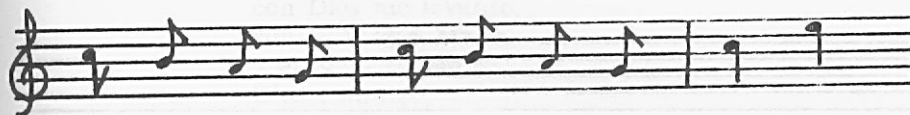
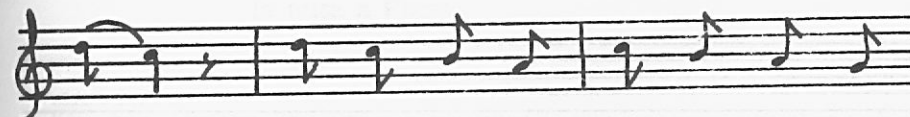
Al otro día siguiente
el niño se levantó:
—Quédese con Dios, patrona,
patrona. quede con Dios.
que me voy al templo.
que el templo es mi casa;
algún día iréis
a darme las gracias.

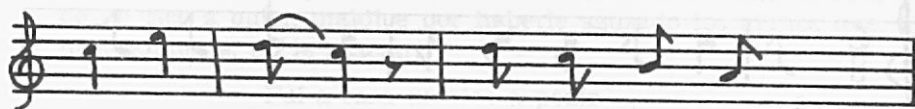
Partió la Aurora divina
y al templo se dirigió
y entre todos los doctores
al Sol de justicia halló (18).

(16) J. DIAZ, L. DIAZ y J. D. VAL: Op. cit. Vol. II, p. 148.

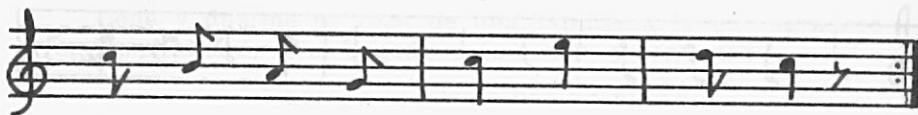
(17) J. DIAZ, L. DIAZ, J. D. VAL: Op. cit. Vol. II, p. 148.

(18) ANDRES MORO: *Música popular Saldañesa*. Publicaciones de la Institución Tello Téllez. N.º 9, p. 306.

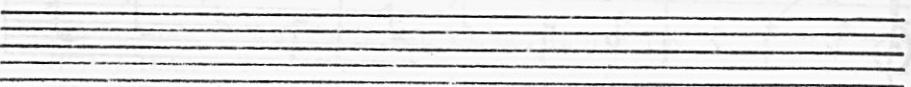
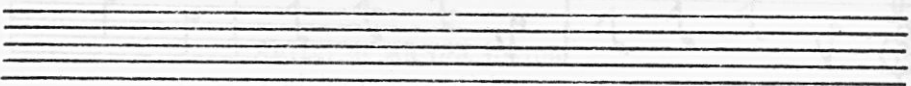
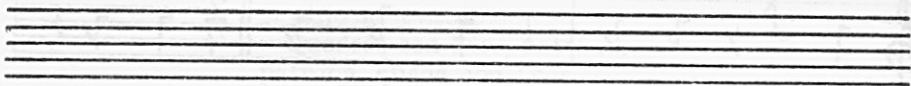
120 = Ma- dre a la puer-ta hay un ni- ño más her-mo- so que el sol be- llo mas el po- bre tie-nefrí- o y el po- bre vie- ne en cue- ros.An- da y di- le que en-tre se ca- len- ta-rá _____ por- que en es- te pue- blo ya no hay



ca- ri- dad _____ ni nun- ca la ha ha-



bi- do ni nun- ca la ha- brá _____.



ORACIONES

CON DIOS ME ACUESTO

Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.

(19) Oración que se recita a los niños al acostarse. Es muy popular en la forma presentada, aunque hay otras, menos comunes, que ofrece Eduardo Martínez Torner (19):

Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.
Dios conmigo,
yo con El;
vino el ángel
San Gabriel
a cantar
la misa a Roma;

(19) E. MARTINEZ TORNER: *Lírica Hispánica*. Ed. Castalia. Madrid, 1966.
p. 120.

San Pedro le bendice
San Juan le adora.
Mira a quién esperas
a tal hora;
los ángeles a la puerta,
el diablo ahogado
y la Virgen contesta.

(Eugenio de Olavarria: El Folklore de Madrid)

Con Dios me acuesto
con Dios me levanto,
la Virgen santa me tape
con su santísimo manto.

(J. A. Carrizo: Canc. pop. de Tucumán)

Con Dios me acuesto
con Dios me levanto,
la Virgen del Carmen
me tapa con su manto,
para que no tenga frío
ni miedo ni espanto.

(R. A. Laval: Folklore de Carahue)

Rodríguez Marín publica una versión portuguesa que dice:

Com Deus me deito
com Deus me levanto.
com a divina graça
do espirito santo (20).

(20) FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. Tomo I, p. 456.

CUATRO ESQUINITAS

Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro ángeles la guardan,
Juan, Lucas, Marcos, Mateo,
y nuestro Señor en el medio.

Otra versión:
Cuatro esquinitas
tiene mi cama
cuatro angelitos
que me las guardan:
Lucas, Marcos, Juan y Mateo
y Jesucristo
que está en el medio.

Rodríguez Marín ofrece dos oraciones semejantes, y otras dos más en que se aumenta el número de ángeles, y que presentamos ahora:

En esta cama me entré
siete ángeles me encontré
cuatro a la cabecera
y tres a los pies.
En medio la Virgen María
me dice: —Duerme, reposa.
Yo le dije: —Blanca rosa,
hermoso lirio
a la hora de mi muerte estoy contigo.
A acostarme voy
aquí en mi cama;
nueve ángeles me la guardan;
tres a los pies,
tres a la cabecera,
tres a los lados.
La Virgen María está en mi costado
y me dice: —Duerme,
descansa, reposa
y no tengas miedo
de ninguna cosa (21).

(21) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. Tomo I, p. 436.

ORACION DE LA PASION

En el Gólgota de Belén,
siete leguas del Calvario.
una mujer pequeñita
con el rosario en la mano.
—Dime, cristiana mujer,
si a Jesús has encontrado.
—Sí, señora; le encontré
muy rendido y fatigado,
una cruz lleva a sus hombros,
de madera, muy pesado;
una sogá a la garganta
los judíos van tirando,
cada vez que Judas tira
Jesús se va arrodillando;
las dos veces que ha tirado
las estampas ha quedado:
Una, Santa Magdalena,
otra, San Juan degollado.
Vamos aprisa, señores,
vamos aprisa al Calvario
que por pronto que lleguemos
ya le habrán crucificado;
ya le clavan los pies,
ya le clavan las manos

ya le dan la lanzada
en su divino costado.
La sangre que de él caía
cae en un cáliz sagrado,
el hombre que lo bebiera
será bienaventurado,
en esta vida será rey
y en la otra coronado.
(Por siempre jamás, Amén)

Une este texto tres romances sobre pasajes de la Pasión de Cristo: Uno, dedicado a la Virgen buscando a su hijo; otro, ya camino del Calvario; el tercero, sobre las propiedades maravillosas de la sangre del Salvador. Los dos últimos, se encuentran muchas veces unidos al texto de "La Virgen se está peinando".

Unamuno lo recuerda como romance aprendido en su niñez en el número 6 de su "Cancionero".

PADRENUESTRO CHIQUITIN

Padrenuestro chiquitín,
Dios nos libre de un mal fin;
en aquellos olivares
hay unos ricos altares;
hay una paloma blanca,
más blanca que los cristales.
En el pico lleva oro,
en las patas pan y clemen;
clemen mí, clemen ti,
clemen todos los que estamos aquí
menos en aquel perro judío
que a Jesucristo enclavó.
Jesucristo era mi padre,
Santa María mi madre;
los ángeles mis hermanos
me llevaron a Belén,
desde Belén al Calvario
desde el Calvario a la fuente,
allí estaba San Vicente
con una cruz en la frente
pa que el diablo no le atiente,
ni de día ni de noche
ni en la hora de la muerte. Amén.

Sólo he encontrado esta oración en la recopilación de Aurelio de Llano; la versión editada por él es, sin embargo, menos completa y curiosa que la nuestra:

Padre nuestro / pequeñín,
yendo yo / por un camín,
me encontré / con Jesucristo.
Jesucristo / era mi padre,
Santa María / mi madre,
los ángeles / mis hermanos,
me cogieron / por las manos.
me hicieron / la cruz en la frente
pa que el diablo / no me tiente
ni de noche / ni de día,
ni a la hora / de la muerte;
a ti te toca / la suerte (22).

(22) AURELIO DE LLANO: *Esfoyaza de cantares Asturianos*; Biblioteca Popular Asturiana, Oviedo, 1977; p. 216.

SANTA BARBARA

Santa Bárbara bendita
que en el cielo estás escrita,
con papel y agua bendita
en el ara de la cruz
pater "noste"
Amén Jesús.

Oración con que se pretende uno proteger de los nublados; se dice cada vez que se ve caer una exhalación o al sonar el trueno consiguiente. Miguel Delibes recoge la costumbre en "Los nublados de Virgen a Virgen": "De vez en cuando sonaba algún trueno más potente y al Coqui, el perro, se le erizaban los pelos del espinazo y la tía Marcelina interrumpía el trisagio, se volvía a la estampa de Santa Bárbara e imploraba: "Santa Bárbara bendita, que en el cielo estás escrita, con jabón y agua bendita"; y, acto seguido, reanudaba el trisagio: "Santo Dios, Santo fuerte, Santo Inmortal", y nosotros repetíamos al unísono: "Libranos Señor de todo mal" (23).

(23) MIGUEL DELIBES: *Viejas historias de Castilla la Vieja*. Alianza Editorial Lumen, 1970; pp. 66-67.

SANTA MONICA

Santa Mónica bendita,
madre de San Agustín.
échame la bendición
que ya me voy a dormir.

Se utiliza esta oración al irse a dormir. Tiene muchas variantes, de las que publica alguna Rodríguez Marín:

Santa Mónica viuda
madre de San Agustín,
tener cuenta con mi alma
porque me voy a dormir.

—
Santa Mónica gloriosa
mare de Sant Agustí,
'us entrego la meva ánima
ara que'm vaig a dormí (24).

(24) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. Tomo I, pp. 439 y 456.

SENTADOR

De grandes

ANTON

TEMAS SOCIALES

El autor define así a un Perulero "El que vive de los
de los de casa, del Perú" (25). Este podría ser el nombre
para el nombre dado al juego de guerra.

Don Martín le da otra al relacionar a este pe-
sador con el delator que mató a su mujer y la vendió tra-
zada.

ALABO, "Vida."
ALABO, "Vida."
ALABO, "Vida."
ALABO, "Vida."

En el primer libro de la obra, el autor define a un

SENTADOS

De prendas

A N T O N

Antón, Antón,
Antón Pirulero,
cada cual,
cada cual,
atienda a su juego
y el que no lo atienda
pagará una prenda.

Covarrubias define así a un Perulero: "El que ha venido rico de las Indias, del Perú" (25). Esta podría ser una explicación para el curioso nombre dado al juego de prendas.

José María Iribarren ofrece otra al relacionar a este personaje con un criminal que mató a su mujer y la vendió troceada:

Antón, Antón,
Antón pirulero
mató a su mujer,
la hizo pedazos,

(25) SEBASTIAN DE COVARRUBIAS: *Tesoro...* Madrid, 1611.

la sacó a vender
por cuatro dineros.
La gente decía:
Oh, qué buen carnero
y era la mujer
de Antón pirulero (26).

Esta cancioncilla nos recuerda, sin embargo, a otra que comentaremos en el II volumen que comienza:

Manolo Pirolo
Mató a su mujer...

Torres y Villarroel, en sus Letrillas satíricas, incluye con el n.º VI, este final:

Y Antón Perulero
cada cual atiende a su juego (27).

Uno de los modos de jugar es el siguiente: El director ordena a los niños y niñas del corro que imiten algún trabajo u oficio. Cuando el director deja de hacer el suyo y se pone a imitar el de uno de los niños, éste debe cambiar rápidamente al del director. Si no lo hace muy deprisa, paga prenda.

Respecto a la forma de rescatar ésta una vez pagada, existen muchas fórmulas, aunque la mayor parte de ellas están en desuso. Recordaremos algunos de los sufrimientos que tenía que soportar el perdedor para que le devolvieran la prenda:

Hacer la esquina.—Es decir, dejar que le pegaran carteles, que vinieran otros (con la excusa de que eran perros) a mearle encima, etc., etc.

Decir tres veces sí y tres no.—Esto es, contestar a las preguntas de otros niños con esos monosílabos pero sin saber con anterioridad qué le iban a preguntar. Si los niños decían: ¿Eres bobo?, y tocaba decir sí, había que aguantarse.

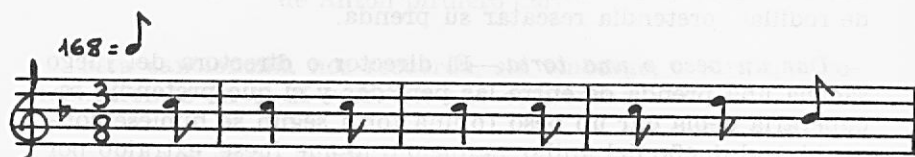
(26) J. M. IRIBARREN: *El porqué de los dichos*. Aguilar, 1974, p. 651.

(27) DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL. BAE, t. LXI, p. 75.

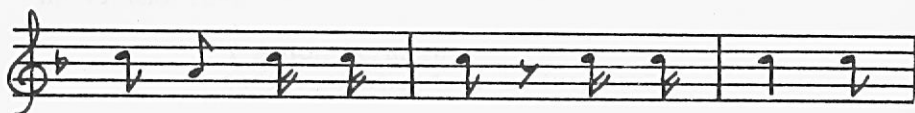
Tiznar la cara.—Se tiznaba una sartén de hollín y luego se procuraba que el castigado metiese los dedos en ella(estaba con los ojos tapados) y se untase la cara.

La mesa del escribano o del director, en la que todos los niños escribían; la mesa, por supuesto, era el sufrido perdedor que, de rodillas, pretendía rescatar su prenda.

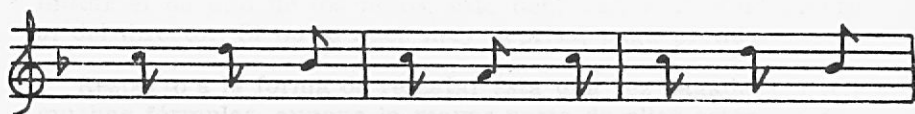
Dar un beso o una torta.—El director o directora del juego sacaba una prenda de entre las perdidas y el que pretendía recuperarla debía dar un beso (o una torta según se hubiese convenido) al dueño del anillo, pañuelo o lo que fuese, extraído por el director.



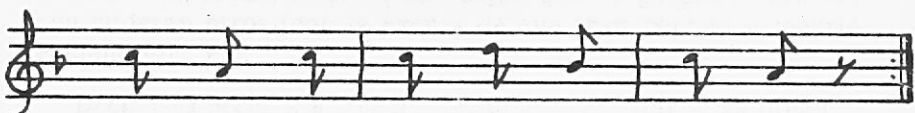
An- tón, An- tón, An- tón Pi- ru-



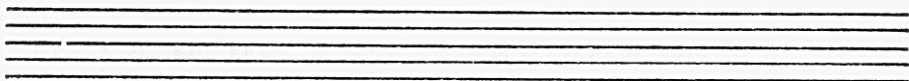
le- ro ca- da cual, ca- da cual, a-

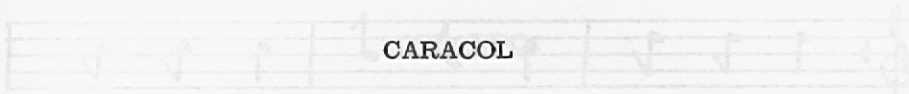


tien- da a su jue- go y el que no lo a-



tien- da pa- ga- rá u- na pren- da.



CARACOL

Caracol, col, col,
saca los cuernos al sol,
que tu padre y tu madre
también los sacó.

Cancioncilla que interpretan los niños cuando quieren que un caracol saque "los cuernos". Ya Ledesma menciona un juego semejante:

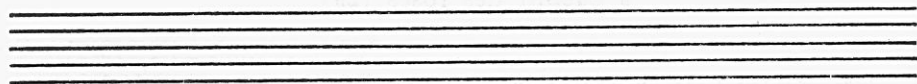
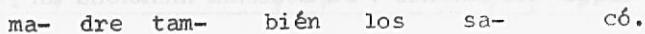
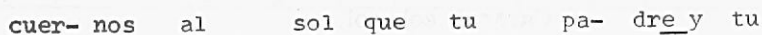
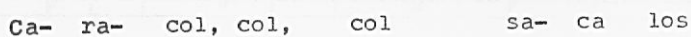
Caracol. col, col,
saca tus hijuelos al rayo de sol (28).

Rodríguez Marín lo compara con una canción de Provenza:

Colimacon, borgne,
montre-moi ta corne;
si tu ne me la montre pas
j'irai chez ton papa
qui est dans la fosse
a cueillir des roses (29).

(28) ALONSO DE LEDESMA: *Juego de Noches Buenas*. Barcelona, 1605.

(29) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. Tomo I, p. 131.



ADELARDO

Adelardo. Adelardo,
Adelardo ya se va,
y a su esposita la queda
cansadita de llorar.
—Si a los siete años no vengo
tú ya te puedes casar.
Estando un día cenando
su padre la quiso hablar:
—Hija, ¿cómo no te casas?
¿Cómo no buscas marido?
—¿Cómo me voy a casar
si Adelardo estará vivo?
—¿Qué has hecho en la sala
que dinero se ha sentido?
—Yo no le pido dinero,
¿sabe usted lo que le pido?:
Que me compre usted una bata
de esa lana retorcido;
no se la pido de plata
ni tampoco de oro fino,
que se la pido de lana,
de esa lana retorcido.
De noche por los sembrados,
de día por los caminos

para que nadie conozca
 que de mi pan han comido.
 Un poquito más adelante
 se encontró a un vaquerillo.
 —Vaquerillo, vaquerillo,
 que me digas la verdad:
 ¿De quién son esas vaquitas
 que tienen esa señal?
 —Son de Adelardo, señora,
 mañana se va a casar.
 —¿Cómo entraría yo al pueblo?
 ¿Cómo entraré en la ciudad?
 Llamando de casa en casa,
 unos la daban de a duro,
 otros de a peseta y real;
 y el pobre Adelardo
 un ochavo la fue a dar.
 —Para tan grande señor,
 ay, qué poca cantidad.
 Ya le entraron borracheras,
 ni con agua ni con vino
 se las podían quitar.

Se trata del romance titulado “La boda estorbada” o “La condesita”, estudiado a fondo por Diego Catalán y Menéndez Pidal en su *Romancero Tradicional* (30). Poco se puede añadir a lo que ya se ha escrito, salvo indicar que nuestra versión tiene características que la acreditan como tema de niños, para quienes siempre fue atractiva la historia que cuenta. Esta podría quedar resumida en cinco puntos:

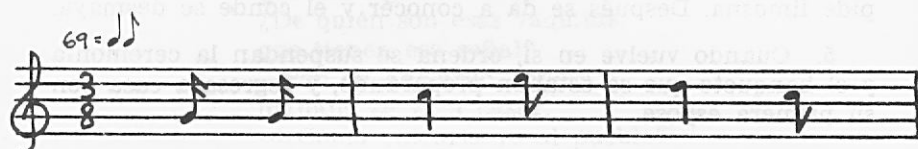
1. El conde debe irse a la guerra y advierte a la condesa que si no regresa a los siete años, podrá casarse.
2. Pasa el plazo, y el padre de la condesa la aconseja que se case; ella se niega, pues intuye que su esposo aún vive, y pide permiso para ir a buscarle.

(30) R. MENENDEZ PIDAL: *Romancero Tradicional* (Edición de Diego Catalán). Ed. Gredos. Madrid, 1970. Vol. IV y V.

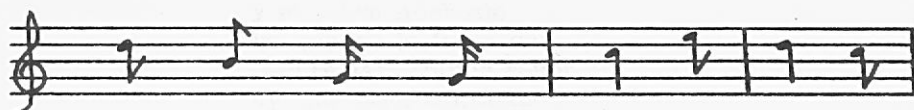
3. Después de algún tiempo de peregrinaje (que varía según las versiones), se encuentra con un criado, que le lleva al lugar donde habita el conde, ya preparado para casarse de nuevo.

4. La condesa se presenta a él disfrazada de peregrina y le pide limosna. Después se da a conocer y el conde se desmaya.

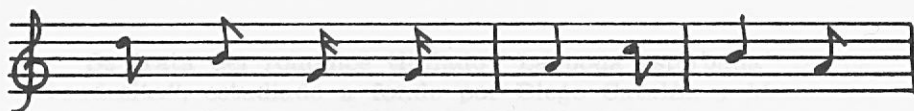
5. Cuando vuelve en sí, ordena se suspendan la ceremonia y el banquete que se estaban preparando, y regresa a casa con su primera esposa.



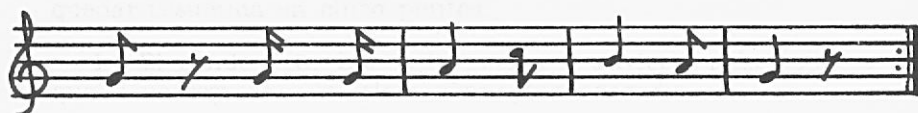
A- de- lar- do A- de-



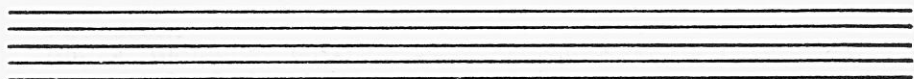
lar- do, A- de- lar- do A- de-



lar- do, A- de- lar- do ya se



va, A- de- lar- do ya se va.



DISPARATES

El Preste Juan de las Indias
cuando vino de Milán
a la burra de Balaam
vio retozar con el lobo;
cásase Perico el bobo
con su tía doña Juana,
los siete infantes de Lara
fueron a copia de moros
y fuéronse a desposar
con dos viejas temblorosas.
Jugando está Baltasar
con Nabucodonosor,
tocando estaba el tambor
de Trujillo una langosta.
Han cogido una langosta
más grande que una ballena
y su tía, la rellena
se atasca de hierbabuena.
Y su tío Roncesvalles
anda empedrando las calles
con piedras de marfil blanco
y su tío el Ojaranco
que es comandante de Troya
y capitán de cebolla;

ahora el cabo Josefuelo
se ha encontrado con su abuelo.
Las siete maravillas si
las campanas de París
se han sentido respinosas,
han visto entrar la raposa
en una huerta de Murcia,
y también la mula rucia
ha corrido por las eras,
tuvieron dos mil quimeras.
La carabina de Ambrosio
llevaban por Antecristo
a la burra de Calixto
y a la mujer bailadora
que da gusto el verla,
cómo gime, cómo llora.
En el río del Jordán
hay un pescador de caña
que ha sido tanta su maña
que ha cogido una lombriz,
y su tía Beatriz
se fue por un haz de leña,
por vida de los demonios
a casa de un Capricornio
que se llama Miquiltrece
y el culo se me estremece.
El Regidor y el Alcalde
se llamaron tarambalde
y por eso fue sentido,
porque se le ha subido
un ataque a la cabeza;
saquemos a la vergüenza
a mi tío Juan Llorente
que anda arrancando cipreses
en el culo de la reina.
Siete leguas más allá,
por encima de una oca
en cueros iba una mosca
con la mano en la bragueta
la carabina de Ambrosio
llevaba por escopeta.
Esto sí que va bueno.

Es tema muy popular en toda la historia de la Literatura española. Ya Juan del Encina compone unos "Disparates" que originan, muy probablemente, una serie de composiciones del mismo corte. Por ejemplo, Diego de Llama, en el siglo XVI, compone y publica en pliego suelto unos "Disparates muy graciosos" de los que ofrecemos algunos versos, comparándolos con otros, recopilados en la provincia de Valladolid y publicados ya (Temas del Romancero en Castilla y León: Joaquín Díaz. Ayuntamiento de Valladolid, 1980):

Yo queriendo caminar
de Burgos para Medina
quiso la gracia divina
que amanescí en Gibraltar,
.....

do vide una procesión
que ordenaban los mosquitos
y un atabal dando gritos
.....

y un cuervo vendiendo pan.

Estándose paseando
de Simancas a Medina
hizo la gracia divina

una grande procesión
de moscas y de mosquitos
y una pava dando gritos

y un hombre vendiendo pan...

Es posible que el proceso de transmisión oral haya "disparatado" aún más los disparates, si es que ello era posible.

DON BUESO Y SU HERMANA CAUTIVA

—El día de los torneos
pasé por la morería
y había una mora lavando
al pie de una fuente fría.
Apártate, mora bella;
apártate, mora linda,
que va a beber mi caballo
de estas aguas cristalinas.
—No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva;
me cautivaron los moros
siendo yo muy chiquitita.
—¿Te quieres venir a España?
—De buena gana me iría.
Y los pañuelos que lavo,
¿dónde yo les dejaría?
—Los de seda y los de holanda
aquí en mi caballería,
y los que nada valieran
la corriente llevaría.
Pasaron montes y montes,
la mora se sonreía;
le pregunta el caballero:
—¿De qué te sonríes, niña?

—Me río de ver a España
que es toda la patria mía.
Al llegar a la frontera
la mora a llorar se ponía;
la pregunta el caballero:
—¿De qué tú lloras, morita?
—Lloro de ver a esta tierra,
mi padre a cazar venía
con mi hermano Morabel
y toda su comitiva.
—¿Cómo se llaman tus padres?
—Mi padre, Juan de la Oliva.
—Virgen Santa, lo que oigo,
Virgen Sagrada María.
Virgen Santa, lo que dices,
Virgen Sagrada María.
Pensaba traer mujer
y traigo una hermana mía.
Madre, abra usted la puerta,
ventanas y melodías (31)
que aquí traigo la rosa
que lloraba noche y día.

Son cuatro los tipos de versiones que este romance ofrece al recopilador:

1. La versión hexasilábica, razonablemente la más antigua, que comienza:

Camina don Greso
mañanita fría
a tierra de moros
a buscar cautiva...

2. Versión octosilábica que comienza con unos versos presumiblemente prestados, como se comprobará por la diferente rima:

(31) Por "celosías".

Mañanita, mañanita,
mañanita de primor,
cautivaron a una mora
más hermosita que el sol.
La mandaron a lavar
pañuelitos a la ría...

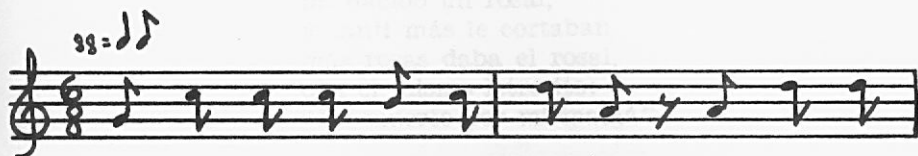
3. Otra versión octosilábica, que constituye el ejemplo más frecuente y difundido, y que comienza:

El día de los torneos
pasé por la morería
y oí cantar a una mora
al pie de una fuente fría.

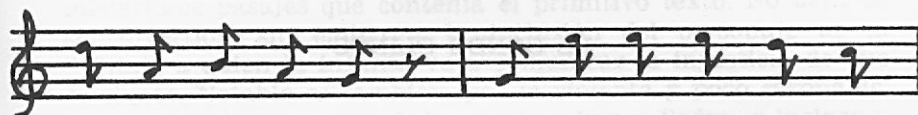
4. Una creación más reciente, de pliego, en octosílabo también, que incluye la historia anterior dentro de otra trama localizada en Melilla o en Casablanca, con mención expresa de cortijos, moritos, patronos y criados. Esta comienza:

Vamos a cantar, señores,
estos cuplés de la niña
que cautivaron los moros
en los riscos de Melilla... (32).

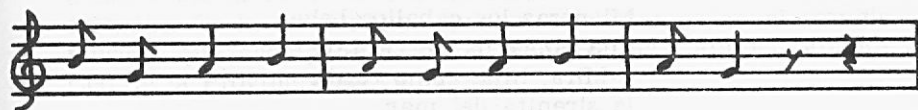
(32) Pueden consultarse todos los ejemplos en nuestro Catálogo Folklórico, Vol. I y II.



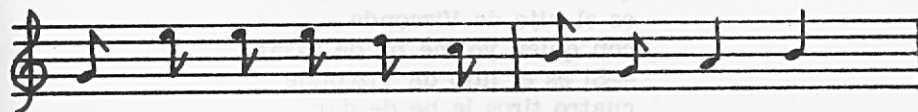
El dí- a de los tor- ne- os pa- sé por



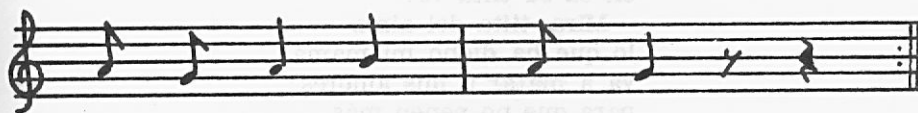
la mo- re- rí- a y ha-bía u-na mo- ra la-



van- do al pie de u- na fuen- te frí- a



y ha-bía u- na mo- ra la- van- do al pie



de u- na fuen- te frí- a.

11.22
más hermosa que
La mandaron a lavar
pañuelitos a la ría.

EL CONDE OLINOS

Mañanita, mañanita,
mañanita de San Juan,
saca Pedro sus caballos
a la orillita del mar.

Mientras los caballos beben
una copla ha de cantar.

—Mira, hija, cómo canta
la sirenita del mar.

—Madre, no es la sirenita,
ni tampoco el sirenal,
que es el hijo de Vizconde
que a mí me viene a buscar;
es el hijo de Vizconde
con quien yo me he de casar.

—Si es el hijo de Vizconde
cuatro tiros le he de dar,
y otros cuatro a sus caballos
para que no penen más.

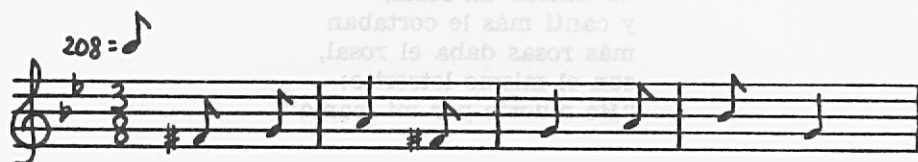
La niña, que la oye eso,
en cá su tiíta va:

—Mira, tiíta del alma
lo que ha dicho mi mamá;
va a matar a mis amores
para que no penen más.

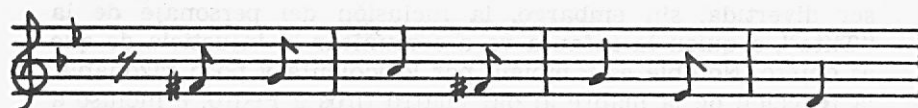
Pasa un día, pasan dos,
la niña malita está;
pasan tres y pasan cuatro,
ya la llevan a enterrar.
Y en el medio de la tumba
ha nacido un rosal,
y cantí más le cortaban
más rosas daba el rosal,
con el mismo letrerito:
“He muerto por mi mamá”.

Estamos ante una versión infantil del romance de “El conde Olinos”, en que han desaparecido algunos de los más bellos y misteriosos pasajes que contenía el primitivo texto. No deja de ser divertida, sin embargo, la inclusión del personaje de la “Tlita”, a quien la infanta va a comunicar la injusticia de que es objeto. Notable es también, por lo violenta y poco razonable, la reacción de la madre al dar cuatro tiros a Pedro, e incluso a sus caballos, para que no sufran.

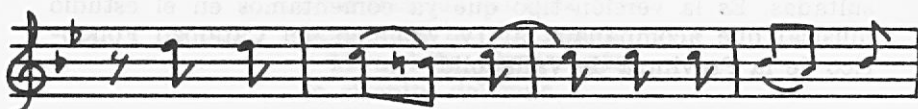
Destaquemos el parecido entre las melodías que acompañan a este texto de carácter infantil en las diferentes muestras consultadas. Es la versión-tipo que ya comentamos en el estudio musical que acompañaba al IV volumen del Catálogo Folklórico de la Provincia de Valladolid.



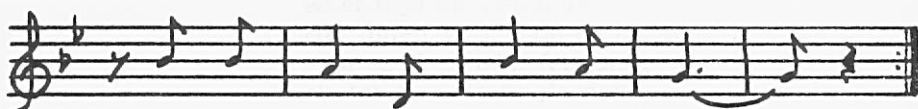
Ma- ña- ni- ta ma- ña- ni- ta



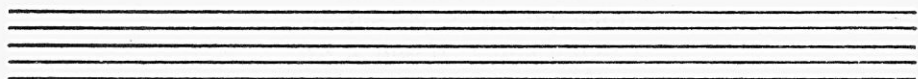
ma- ña- ni- ta de San Juan



sa- ca Pe - dro sus ca- ba - llos



a la o- ri- lli- ta del mar .



ELENA

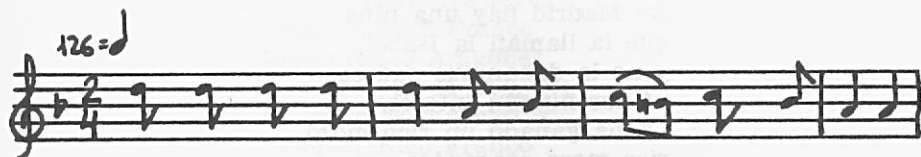
Estaban tres niñas
bordando corbatas
con aguja de oro
y dedal de plata.
Pasó un caballero
pidiendo posada:
—Si mi madre quiere,
yo de buena gana.
A la media noche
fue y se levantó;
de las tres que había
a Elena cogió.
La montó a caballo
y se la llevó
y en medio la sierra
fue y la preguntó:
—Di cómo te llamas,
niña enamorada.
—En mi casa Elena
y aquí desgraciada.
Sacó un puñal de oro
y la degolló,
la tapó con tierra
y allí la enterró.

A los nueve meses
por allí volvió
y a un pobre pastor
fue y le preguntó:
—¿De quién es la ermita
que aquí apareció?
—Es de Santa Elena
que usted la mató.

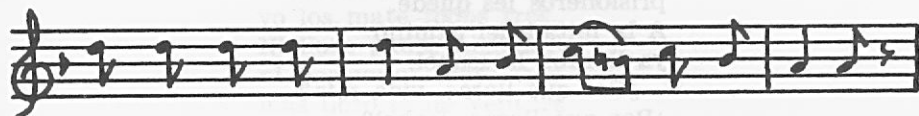
Son dos, las formas en que se presenta este romance en la tradición oral. Una de ellas, la que nos ocupa, tiene seis sílabas, es la más habitual y se utiliza como canción infantil. La de ocho sílabas, es algo más truculenta en sus detalles.

Menéndez Pidal dejó más o menos claro el origen portugués del romance (33). Aun reconociendo lo aventurado, y a veces inútil, de las hipótesis sobre romances con varios siglos de historia, me atrevería a proponer la siguiente: El texto nació en Portugal, basado en la historia de Iría, Irene o Elena, patrona de Santarem, pero en metro hexasilábico; así lo demuestran las versiones recopiladas y editadas por Almeida Garret (34) y otros en el vecino país. Al pasar a España, se conserva el número de sílabas de la lección portuguesa y además se crea una nueva, homogeneizándola con el metro octosilábico del romance tradicional.

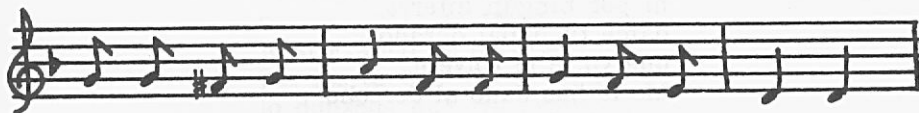
-
- (33) RAMON MENENDEZ PIDAL: *Romancero Hispánico*. Tomo II, p. 324 Espasa-Calpe. Madrid, 1953.
- (34) ALMEIDA GARRETT: *Romanceiro*. Ed. Barreina. Porto, 1969.
F. DE CASTRO PIRES DE LIMA: *Romanceiro*. Lisboa, 1959; p. 173.



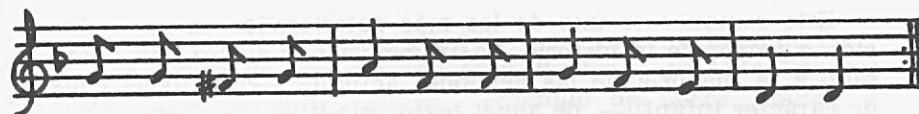
Es- ta- ban tres ni- ñas bor- dan__-do cor- ba- tas



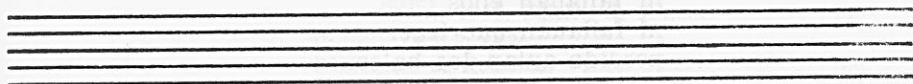
es- ta- ban tres ni- ñas bor- dan__-do cor- ba- tas



con a- gu- ja de o-ro y de- dal de pla- ta,



con a- gu- ja de o-ro y de- dal de pla- ta.



ISABEL

En Madrid hay una niña
que la llaman la Isabel
y no la daban sus padres
ni por ningún interés.
La ha ganado un rico mozo,
rico mozo aragonés;
para sacarla de casa
mató a sus hermanos tres.
—A sus padres prisioneros,
prisioneros les quedé.
A la mitad del camino
ya lloraba la Isabel.
—¿Por qué lloras, vida mía?
¿Por qué lloras, Isabel?
¿Lloras por tus tres hermanos?
Que muerte les dí a los tres.
—No lloro por mis hermanos
ni por ningún interés;
dame tu puñal dorado
que yo te le volveré.
Me le has dado al derecho,
yo le he tomado al revés.
—Me cortaste la cabeza (y)
me la pusiste a los pies.

Este romance es uno de los más deteriorados en su evolución a través de la historia. La transmisión y el uso han apartado a la mayoría de las versiones actuales —casi todas ellas de carácter infantil—, de aquel texto primitivo que fuera publicado en el Cancionero de Romances:

A caça yuan a caça
los caçadores del rey
ni fallauan ellos caça
ni fallauan que traer
perdido auian los halcones
mal los amenaza el rey

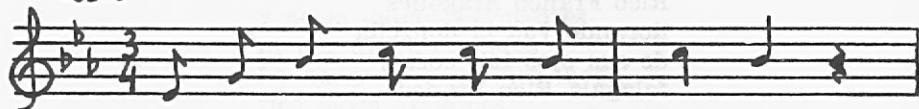
arrimaran se a vn castillo
que se llamaua Maynes
dentro estaua vna donzella
muy fermosa y muy cortes
siete condes la demandan
y assi fazen tres reyes
robarala Rico Franco
Rico Franco Aragones
llorando yua la donzella
de sus ojos tan cortes
falagala Rico Franco
Rico Franco Aragones
si lloras tu padre o madre
nunca mas vos los vereys
si lloras los tus hermanos
yo los mate todos tres.
Ni lloro padre ni madre
ni hermanos todos tres
mas lloro la mi ventura
que no se qual ha de ser
prestedes me rico Franco
vuestro cuchillo luges
cortare fitas al manto
que no son para traer
Rico Franco de cortese
por las tachas lo fue tender
lo donzella que era artera
por los pechos se lo fue a meter
ansi vengo padre y madre
y an hermanos todos tres (35).

Margit Frenk (36) comenta que es un romance lleno de fuerza que deriva de una canción muy divulgada en toda Europa; traduce las palabras "lugués" (cuchillo de Lucca, Italia), y "fitas" (pequeños adornos metálicos), corrigiendo finalmente "tachas" y escribiendo "cachas".

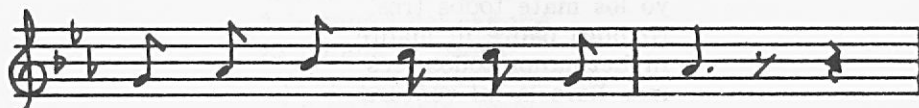
(35) Cancionero de Romances. Anvers, 1550. Edición de Antonio Rodríguez-Moñino. Ed. Castalia. Madrid, 1967; p. 253.

(36) M. F. ALATORRE: *Cancionero de Romances Viejos*. México, 1961. n.º 104: p. 323 y 278.

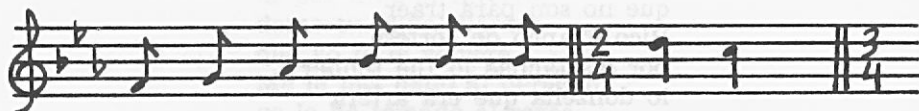
152 = 



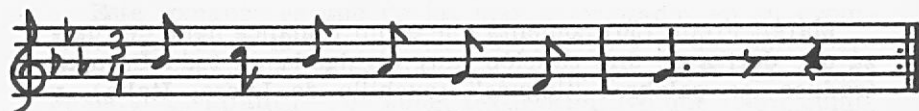
En Ma- drid hay u- na ni- ña



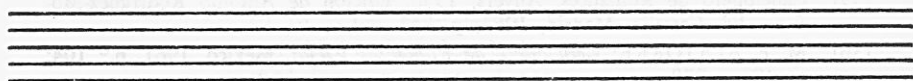
que la lla- man la I- sa- bel



y no la da- ban sus pa- dres



ni por nin- gún in- te- rés.



LA DONCELLA GUERRERA

En Sevilla a un sevillano
siete hijos le dio Dios,
y tuvo la mala suerte
que ninguno fue varón.
La más chiquita de ellas,
la llevó la inclinación
de ir a servir al rey
vestidita de varón.

—No vayas, hija, no vayas,
que te van a conocer;
tienes el pelo muy largo
y dirán que eres mujer.

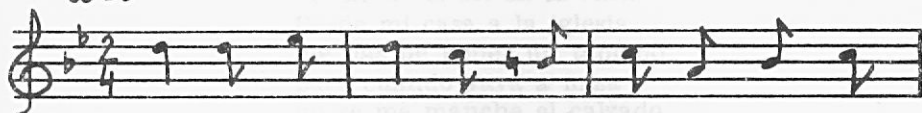
—Si tengo el pelito largo,
madre, córtemelo usted,
y con el pelo cortado
un varón pareceré.

Y al subir al caballo
la espada se le cayó;
por decir “maldita sea”,
dijo “maldita sea yo”.

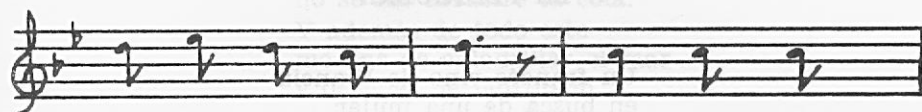
Siete años estuvo en guerra
y nadie la conoció,
solamente el hijo del rey
que de ella se enamoró.

Son dos las versiones de este romance que corrientemente ofrece la tradición oral en nuestros días. Una de ellas, la infantil, es la que publicamos ahora. La segunda, más amplia y detallada, narra cómo un noble maldice a su esposa (por no haberle dado ningún varón) al recibir la noticia de que el rey ha declarado una guerra y ni él, ni nadie de su linaje pueden salvar el honor de la familia. Una de las hijas, para evitar la deshonra de su padre y la maldición, se ofrece a ir a la batalla vestida de hombre. Los padres intentan disuadirla, argumentando razones que pueden hacer pensar a la gente que ella es mujer; la joven las rebate con decisión y emprende viaje. Una vez en campaña, el hijo del rey comienza a enamorarse de ella, debatiéndose su espíritu entre la intuición (Madre, los ojos de Marcos son de hembra, no de varón) y las apariencias. La madre le aconseja que "pruebe" al caballero, cosa que pone en práctica el príncipe sin ningún éxito. Finalmente, cuando parece que va a vencer en su empeño, la joven se excusa con la noticia de que debe regresar con sus padres. Abandona el palacio jactándose de que entró en él doncella y así vuelve a salir; el príncipe la escucha y la sigue hasta su casa, donde descubre todo y la pide en matrimonio.

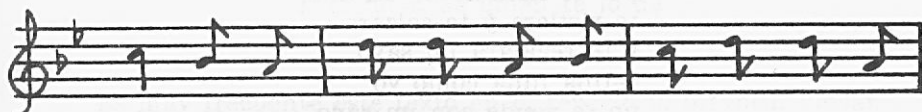
80 = 



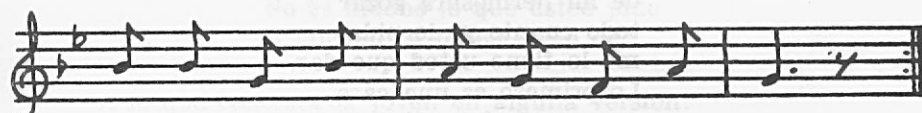
En Se- vi- lla a un se- vi- lla- no sie- te



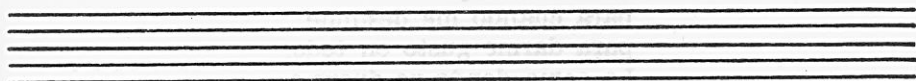
hi- jos le dió Dios y tu- vo



la ma- la suer- te y tu- vo la ma- la



suer- te que nin- gu- no fué va- rón.



LA PEDIGÜENA

Un francés vino de Francia
en busca de una mujer,
se encontró con una niña
que le supo responder.

—Niña, si quieres ser mía
por el término de un año,
te vistiera y te calzara
y te regalara un sayo.

—Una niña como yo
no se vende con un sayo
porque soy pequeña y joven
y reconozco mi daño.

Caballero, si usted gusta
de mi hermosura gozar
todo cuanto yo le pida
me lo tiene usted que dar.

Lo primero es una casa
que cueste dos mil doblones,
que salgan para la calle
ventanitas y balcones.

La habitación donde habite
ha de tener piso de oro
para cuando me desnude
para darme gusto en todo.
La cama donde yo duerma

ha de ser de sulitín
para cuando me desnude
para darme gusto a mí.
Desde mi casa a la iglesia
me has de poner una parra
para cuando vaya a misa
no me dé el sol en la cara.
Desde mi casa a la iglesia
me has de poner un tablado
para cuando vaya a misa
no se me manche el calzado.
Desde mi casa a la iglesia
me has de poner una bola
para cuando vaya a misa
no se me arrastre la cola.
Y además de todo esto
me has de enladrillar el mar
y después de ladrillado
tú ya me podrás llamar.
—Quédate con Dios, Cecilia
que otro día volveré;
no es mucho lo que me pides
si encuentras quién te lo dé.

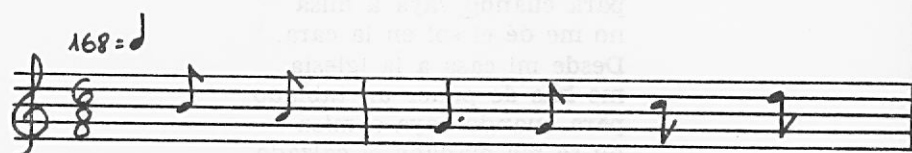
Es muy frecuente este texto en el repertorio infantil. Varían de una versión a otra las exigencias, más o menos disparatadas de la joven, pero al final el abandono del caballero se mantiene intacto en todas, incluyendo ese colofón con cierta sorna:

No es mucho lo que usted pide
si encuentra quién se lo dé.

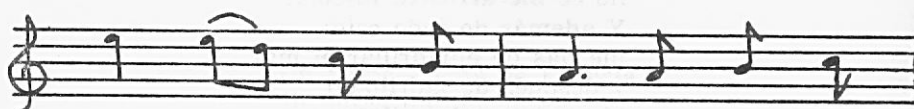
A lo que contesta la joven en alguna versión:

Que te vayas y no vuelvas
¿qué cuidado me da a mí?
que yo en mi casa me estaba
sin acordarme de ti (37).

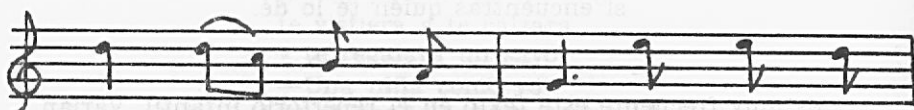
(37) Cat. Folk. Vall. Vol. I, p. 156.



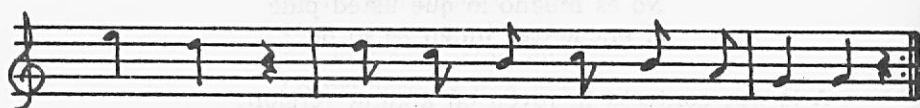
Ni- ña si quie- res ser



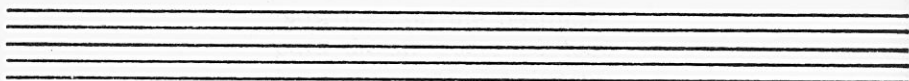
mí- a___ por el tér- mi- no de un



a- ño___ te vis- tie- ra y te cal-



za- ra y te re- ga- la-ra un sa- yo.



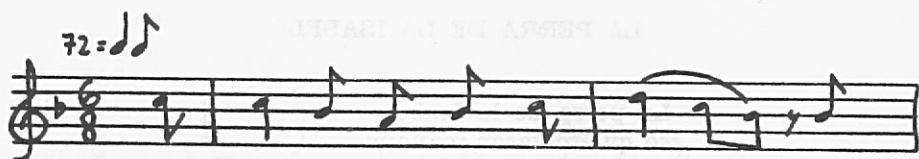
LA PERRA DE LA ISABEL

La perra de la Isabel
se quiere casar mañana
con el hijo de Simón
que es pariente de Juan Lanas.
Madrina, la Juana.
Padrino, Manuel,
los perros y perras
irán a comer;
an cá la Isabel
la boda se hará,
los perros y perras
qué bien bailarán.
Por la puerta de Isabel
pasó el señorito Cosme;
salió la perra ladrando,
le mordió los pantalones.
La agarré del rabo,
la llevé en cá el Juez,
la puse la multa
que marca la ley;
que no puede ser,
que no puede ser,
caray con la perra
que tiene Isabel.

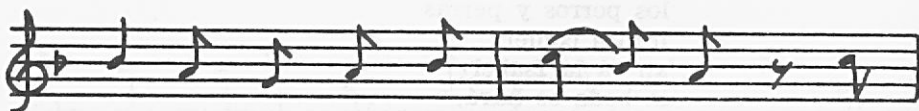
Es extraño que sólo Kurt Schindler (38) y Bonifacio Gil (39), entre los recopiladores consultados incluyan este tema en sus cancioneros. La canción es muy popular en Castilla y se ha utilizado a veces como tema de baile, dado su ritmo ternario y su carácter de jota.

(38) KURT SCHINDLER: *Folk music & poetry of Spain & Portugal*. N. York.

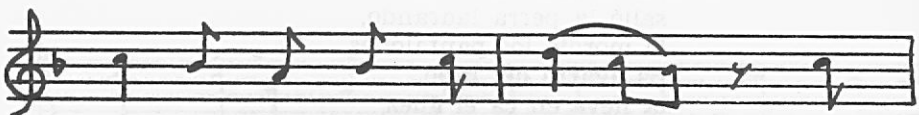
(39) BONIFACIO GIL: *Cancionero infantil*. Taurus. Madrid, 1964.



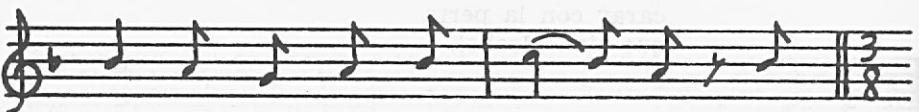
La pe-rra de la I- sa- bel _____ se



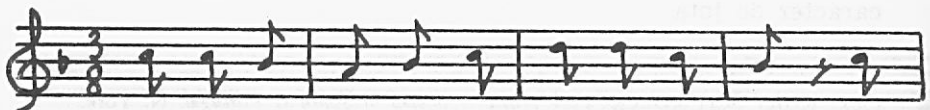
quie-re ca- sar ma- ña- _____ na con



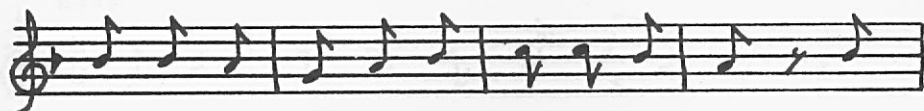
el hi- jo de Si- món _____ que es



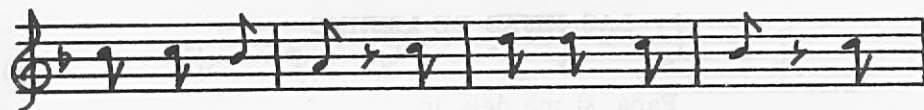
pa- rien- te de Juan La- _____ nas. Ma-



dri- na la Jua- na Pa- dri- no Ma- nuel los



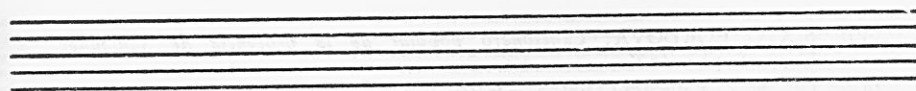
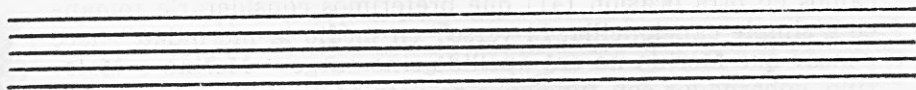
pe- rros y pe- rras i- rán a co- mer; an



cá la I-sa- bel la bo- da se ha- rá, los



pe- rros y pe- rras que bien bai- la- rán.



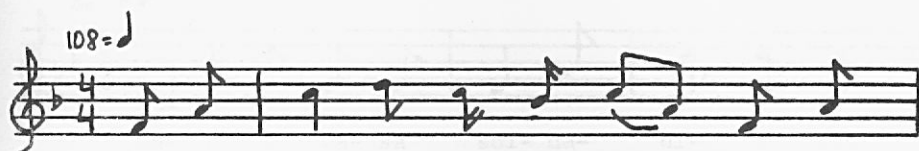
LAS HIJAS DE MERINO

Papá, si me deja ir
un poquito a la alameda
con las hijas de Merino
que llevan la gran merienda.
En medio la merindad
se perdió la más pequeña,
la vinieron a encontrar
hablando con su galán.

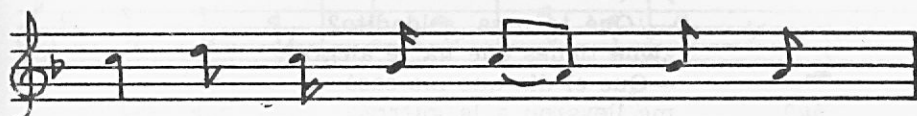
Sixto Córdova incluye este tema entre las canciones de corro (40). Me inclino más por considerarla de carácter narrativo sin poner en entredicho su funcionalidad lúdica. Ya explicamos en otra ocasión (41) que preferimos considerarle romance a simple cancioncilla. El verso "en medio la merindad" hace pensar que Merino no era apellido sino cargo —Merino o Maiorino, gobernador con funciones de juez en Castilla—, lo que podría confirmar las sospechas de Rodríguez Marín acerca de la posible antigüedad del tema.

(40) SIXTO CORDOVA: *Cancionero popular de la provincia de Santander*. Tomo I, pág. 157.

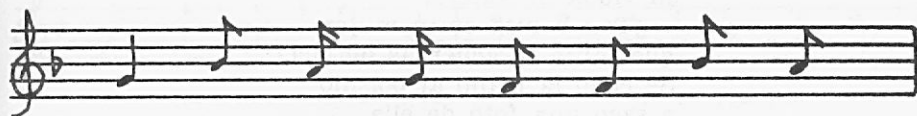
(41) Cat. Folk. Valladolid. Vol. I, n.º 39.



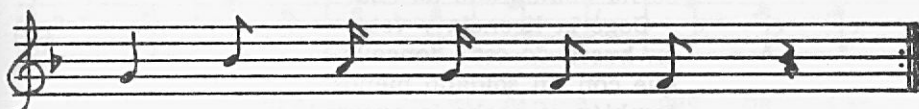
Pa- pá si me de- ja ir__ pa- pá



si me de- ja ir__ un po-



qui- to a la a- la- me- da, un po-



qui- to a la a- la- me- da.

¿QUE TE PASA, SOLDADITO?

(El quintado)

—¿Qué te pasa, soldadito?

¿Qué tienes que ná te alegra?

—Que el día que me casé
me llevaron a la guerra.

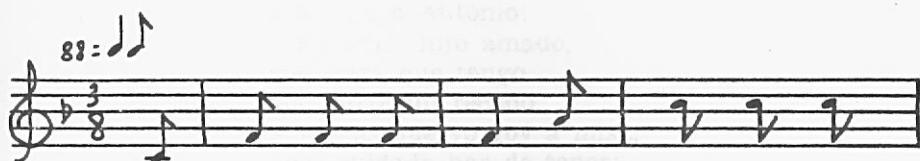
Que el día que me casé
me llevaron a la guerra,
y he dejado a mi mujer
ni viuda ni soltera.

—¿Tan bonita es tu mujer
que tanto te acuerdas de ella?
Se echó la mano al bolsillo
y sacó una foto de ella.

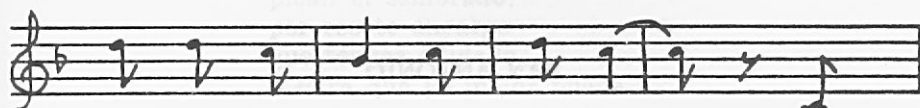
Mira si sería guapa,
mira si sería bella,
que hasta el mismo capitán
se ha enamorado de ella.

—Coge la licencia y vete
en busca de esta doncella
que con un soldado menos
también se acaba la guerra.

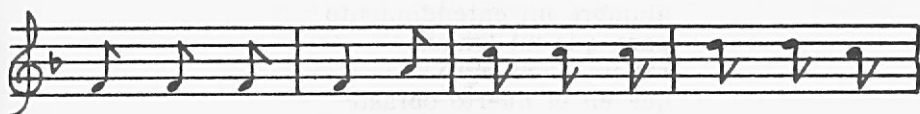
Este romance del “Quintado” va unido casi siempre al de la “Aparición”, pese a lo diverso de su rima y al cambio de ámbito en su argumento. En nuestra versión se aprecian términos modernos que simplifican algunas comprometidas explicaciones del soldado y confieren un tinte pragmático a la narración.



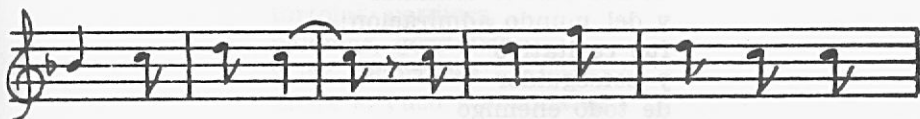
¿Qué te pa-sa sol-da-di-to qué



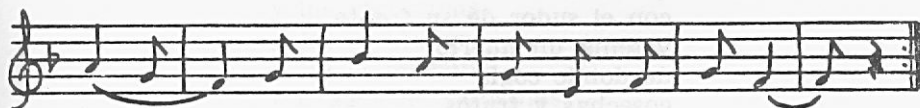
tie-nes que ná te a-le-gra? Qué



te pa-sa sol-da-di-to qué tie-nes que



ná te a-le-gra. Que el dí-a que me ca-



sé me lle-va-ron a la gue-rra

SAN ANTONIO

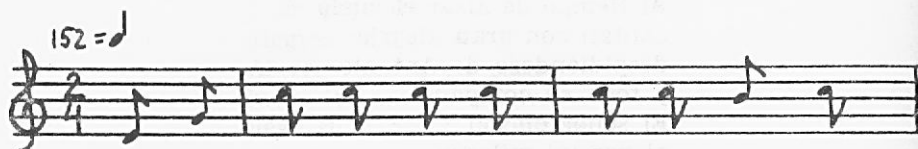
Divino Antonio precioso
suplicadle al Dios inmenso
que por su gracia divina
alumbre mi entendimiento
para que mi lengua
refiera el milagro
que en el huerto obraste
de edad de ocho años.
Desde niño fue nacido
con mucho temor de Dios,
de sus padres estimado
y del mundo admiración;
fue caritativo
y perseguidor
de todo enemigo
con mucho rigor.
Su padre era un caballero
cristiano, honrado y prudente
que mantenía su casa
con el sudor de su frente
y tenía un huerto
de donde cogía
cosechas y frutos
que el tiempo traía.

Todos los días de fiesta
como siempre acostumbraba
se marchó su padre a misa,
cosa que nunca olvidaba,
y le dijo a Antonio:
—Escucha, hijo amado,
que mira que tengo
que darte un recado.
Mientras que yo voy a misa,
pues cuidado has de tener;
mira que los pajaritos
todo lo echan a perder.
Entran en el huerto
pican el sembrado;
por eso te encargo
que tengas cuidado.
—Para que yo mejor pueda
cumplir con mi obligación
voy a encerrarlos a todos
dentro de esta habitación.
Y a los pajaritos
entrar les mandaba
y ellos, como humildes
en el cuarto entraban.
—Entren cigüeñas con orden,
águilas, grullas y garzas,
gavilanes, avutardas,
mochuelos, lechuzas, grajas,
entren las urracas,
tórtolas, perdices,
palomas, gorriones
y las codornices.
Entre el cuco y el milano,
burlapastor y andarrios,
jilgueros y ruiseñores,
tordos, canarios y mirlos,
entren verderones
y las verderinas
y los corujanos
y las golondrinas.
Por aquellas cercanías
ningún pájaro quedó

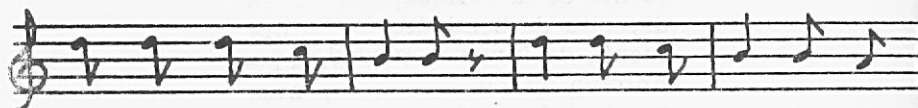
porque todos acudieron
cuando Antonio los llamó.
Lleno de alegría
San Antonio estaba
y los pajaritos
alegres cantaban.
Al ver venir a su padre
luego los mandó callar;
llegó su padre a la puerta
y le empezó a preguntar.
—¿Qué tal, hijo amado?
¿Qué tal Antoñito?
¿Has cuidado bien
de los pajaritos?
Antonio le contestó:
—Padre, estése descuidado;
para que no hicieran mal
todos los tengo encerrados.
El padre que vio
milagro tan grande
al señor obispo
trata de avisarle.
Acudió el señor obispo
con mucho acompañamiento
quedando todos confusos
al ver tan grande portento.
Abrieron ventanas,
puertas a la par
por ver si las aves
se querían marchar.
Antonio dijo a todos:
—Señores, nadie se agravie;
los pájaros no se marchan
mientras yo no se lo mande.
Se puso a la puerta
y les dijo así:
—Vamos, pajaritos,
ya podéis salir.
Al instante que salieron
todos juntitos se ponen
escuchando a San Antonio
para ver lo que dispone.

Y Antonio les dice:
no entréis en sembrado,
iros por los montes
los riscos y prados.
Al tiempo de alzar el vuelo
cantan con gran alegría
despidiéndose de Antonio
y toda su compañía.
El señor obispo
al ver tal milagro
por todas las partes
mandó publicarlo.
Arbol de grandiosidades,
fuente de la caridad,
depósito de bondades,
fuente de inmensa piedad.
Antonio divino
por tu intercesión
todos merezcamos
la eterna mansión.

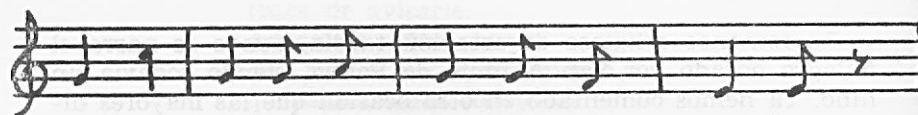
Es romance religioso de creación tardía, donde se narra el milagro obrado por San Antonio de Padua, siendo todavía un niño. Ya hemos comentado en otra ocasión que las mayores diferencias entre versiones estriban en el nombre dado a los pájaros, descritos con términos tópicos, que podrían ser tan útiles para un lingüista como para un zoólogo.



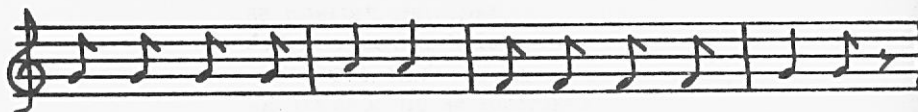
Di- vi- no An-to- nio pre- cio- so su- pli-



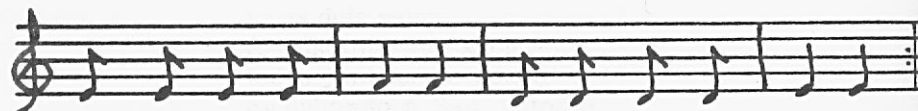
cad-le al Dios in- men- so que por su gra- cia di-



vi- na a- lum- bre mi en- ten- di- mien- to



pa ra que mi len- gua re- fie- ra el mi- la- gro



que en el huer- to o- bras- te de e- dad de o- cho a- ños.

DE PIE
Andando

CUANDO LLUEVE

Cuando llueve y hace sol
sale el arco "del Señor".
Cuando llueve y hace frío
sale el arco de los judíos.
Cuando llueve y hace aire
sale el arco de los frailes.

Cantarcillo que entonan los niños cuando sale el arco iris o después de haber llovido. El arco iris siempre se consideró un aviso del cielo. Enrique Casas publica en sus "Ritos agrarios" esta copla:

Arco iris por Levante
levanta el tiempo al instante,
mas si lo ves por Poniente
coge los bueyes y vente.

Y añade: "Los labradores creen que los tres colores fundamentales (del arco) representan: el amarillo, el grano; el rojo, el mosto; y el verde, el aceite, y por la prevalencia de un color sobre otro se pronostica qué cosecha será más abundante (42).

(42) ENRIQUE CASAS GASPAR: *Folklore campesino español*. Madrid, 1950.

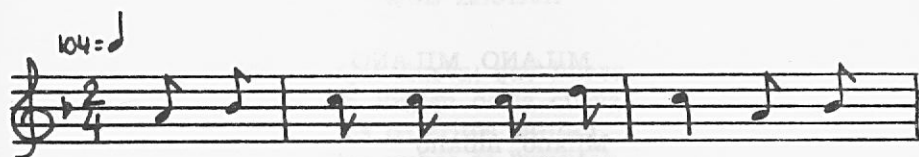
Amades nos ofrece una versión catalana del tema:

Plou i fa sol
les bruxes espentinen;
plou i fa sol
les bruxes porten dol (43).

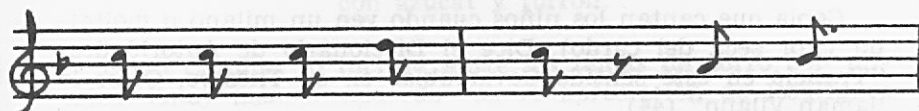
Conocemos otra copla castellana, aunque más parece refrán de invierno:

Cuando llueve y hace sol
saca la vieja el requesón.
Cuando llueve y hace frío
saca la vieja el abrigo.

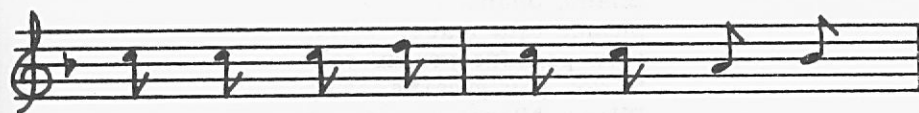
(43) JOAN AMADES: *Folklore de Catalunya*. Ed. Selecta. Barcelona.



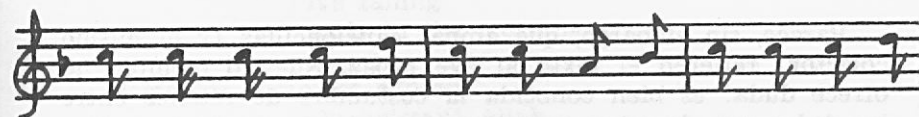
Cuan- do llue- ve y ha- ce sol sa- le el



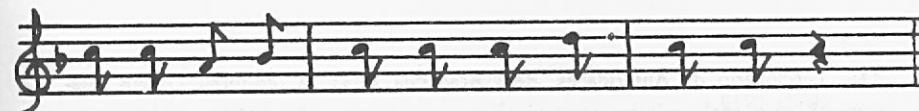
ar- co del Se- ñor, cuan- do



llue- ve y ha- ce frí- o sa- le el



ar- co de los ju- dí- os cuan-do llue- ve y ha-ce



ai- re sa-le el ar- co de los frai- les.

MILANO, MILANO

Milano, milano
vete al pinar
y tráeme una piña
para merendar.

Copla que cantan los niños cuando ven un milano o molinillo (flor seca del cardo). Dice el Diccionario de Autoridades: "Trahelo en este sentido Covarrubias en su Thesoro. Otros le llaman Vilano" (44).

Rodríguez Marín publica como invocaciones al milano, estas dos:

Bilano, bilano,
pícame esta mano,
y en pasando por mi calle
te doy pan y carne.
Bilano, bilano,
pícame esta mano,
y si no me la picas
vete a tu botica (45).

Parece, sin embargo, que ambas cancioncillas (y el mismo colector) refieren el texto al ave rapaz. Nuestro ejemplo no ofrece duda: es bien conocida la costumbre de retener entre los dedos uno de estos molinillos, formulando un deseo y después soplarle para que vaya a buscar y realizar tal petición. Si vuela alto, el deseo se cumplirá; si se atora en algún lugar, es mejor olvidarlo.

(44) Diccionario de Autoridades. Real Academia Española. Editorial Gredos, Madrid, 1979.

(45) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. Tomo I, n.º 121.

QUE LLUEVA

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan,
que sí,
que no,
que llueva a chaparrón
con azúcar y turrón.

Sixto Córdova lo incluye entre los temas de corro con mímica. Estoy más de acuerdo con la apreciación de Rodríguez Marín, quien explica que ésta, y otras rimas, las cantan los muchachos cuando comienza a llover. Creo que existen canciones semejantes en todas las culturas. Los niños sefardíes, por ejemplo, cantaban:

Luvia, Dió,
me caze mi señor,
qu'abaxe la farina,
que coman los gidiós (46).

Los ingleses:

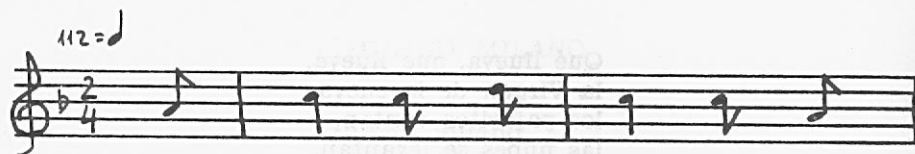
It's raining,
it's falling
early in the morning...

Hasta los bereberes cantan:

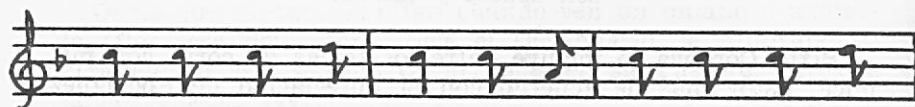
Oh puissant Allah
envoyez-nous la pluie;
aidés de Saint Héruch
nous aurons à manger (47).

(46) MICHAEL MOLHO: Op. cit. p. 128.

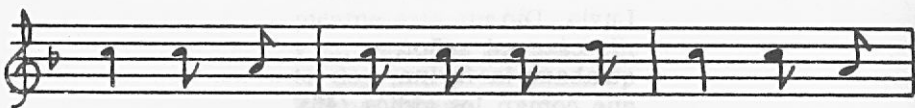
(47) PAUL ARMA: *Si tous les enfants de la terre mêlaient leur voix*. Larousse. París, 1948.



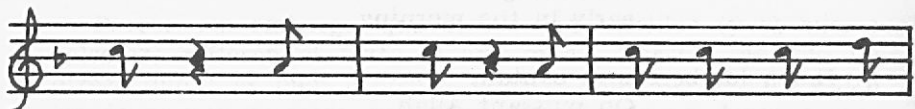
Que llue- va que llue- va la



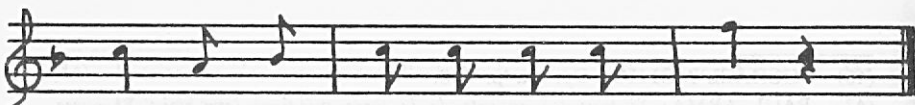
Vir- gen de la cue- va los pa- ja- ri- tos



can- tan las nu- bes se le- van- tan, que



sí, que no, que llue-va a cha- pa-



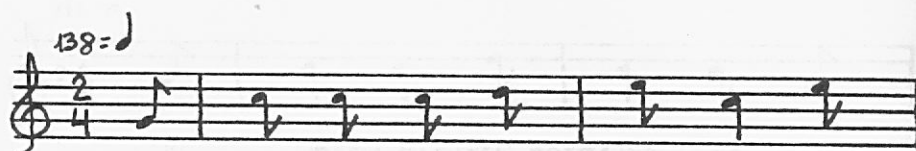
rrón con a- zú- car y tu- rrón.

ADIOS, AMIGAS MIAS

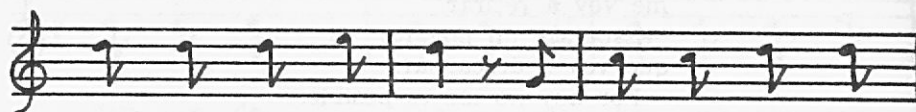
—Adiós, amigas mías,
me voy a retirar.
—Espérate un poquito
que voy a descansar.
—Por hoy no me es posible.
—Pues, ¿qué tienes que hacer?
—Lo que mi buena madre
se sirva disponer.
Me ha dicho que esta tarde
sin falta esté a las seis,
al punto, de una niña,
al punto obedecer.
Un beso quiero daros.
—Nosotras a ti dos.
—Adiós, amigas mías.
—Adiós, adiós, adiós.

A veces comienza:
Buenas tardes, amiguitas,
me voy a retirar.
Espérate un poquito
que vamos a jugar...

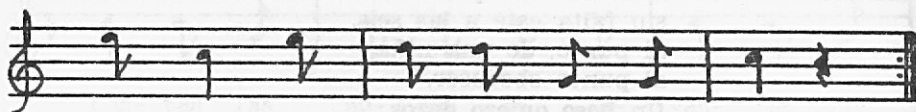
Es un canto de corro dialogado. Una niña en el centro hace que se va y las demás van preguntándole por qué, accionando cuando el diálogo lo exige.



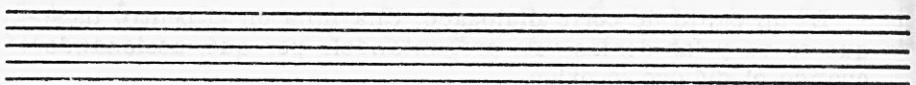
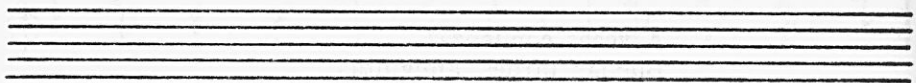
A- diós a- mi- gas mí- as me



voy a re- ti- rar. Es- pé- ra- te un po-



qui- to que voy a des- can- sar.



A LOS SIETE COLCHONES

A los siete colchones,
muy señora mía
que me ha dicho mi madre
que me dé usted la niña
para ir a rezar
a la Virgen del Pilar.

Una niña se coloca en el centro del corro con otra más pequeña que hace de hija suya ;el resto, está dando vueltas alrededor, cantando una salmodia de dos notas (do, re) hasta que llegan a la palabra "Pilar", en que se acercan a las niñas sentadas y las gritan con fuerza. La madre entonces dice: "La estoy poniendo los pañales" o "La estoy poniendo los faldones", etc. Entre prenda y prenda, las demás dan una vuelta con la misma cantinela. Al acabar de vestir a la niña, la madre sale corriendo detrás de las otras, y a la primera que coge es la que ocupa su lugar en el centro.

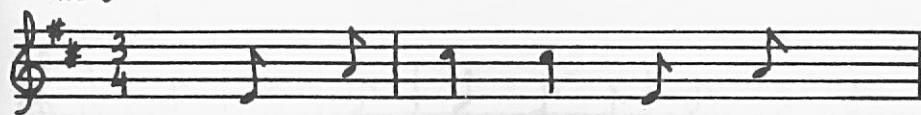
AL PASAR POR UNA LANCHAS

Al pasar por una lancha
una jardinera vi
regando sus lindas flores
y al momento la seguí. (bis)
—Jardinera, tú que entraste
en el jardín del amor,
de las flores que tú riegas
dime cuál es la mejor. (bis)
—La mejor es una rosa
que se viste de color,
del color que se la antoja
y verde tiene la hoja. (bis)
Tres hojitas tiene verdes
y las demás encarnadas.
A ti te escojo, capullo,
por ser la más resalada. (bis)
—Muchas gracias, jardinera,
por el gusto que has tenido:
Tantas niñas en el corro
y a mí sola me has cogido. (bis)

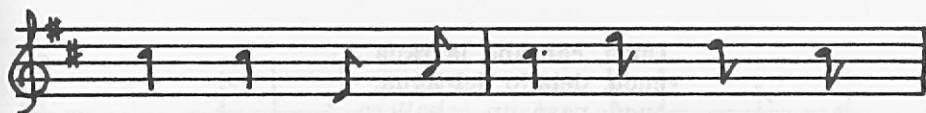
La misma informante comenzó el tema de esta otra forma:

Al levantar una lancha...

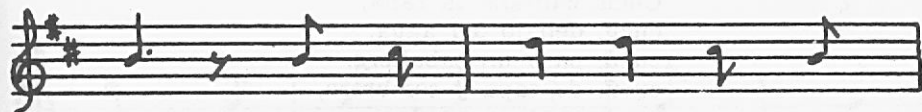
112 = 



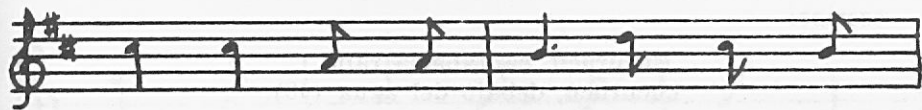
Al pa- sar por u- na



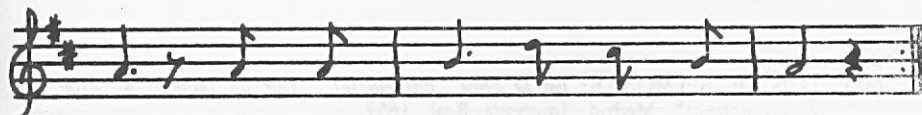
lan- cha u- na jar- di- ne- ra



ví re- gan- do sus lin- das



flo- res y al mo- men- to la se-



guf, y al mo- men- to la se- guí.

CUCU

Cucú, cantaba la rana,
cucú, debajo del agua,
cucú, pasó un caballero,
cucú, todas se metieron.

Otra versión:

Cucú, cantaba la rana,
cucú, debajo del agua,
cucú, pasó un caballero,
cucú, de capa y sombrero,
cucú, pasó una señora,
cucú, de bata de cola.

Luis de Belmonte, en su entremés "Una rana hace ciento",
escribe:

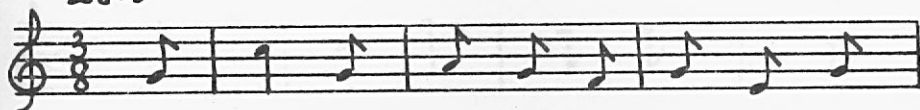
Cucurucú, cantaba la rana,
cucurucú, debajo del agua (48).

Los textos tradicionales varían según las zonas y la memoria de los informantes; tal vez el más singular sea el ofrecido por Rodríguez Marín (49).

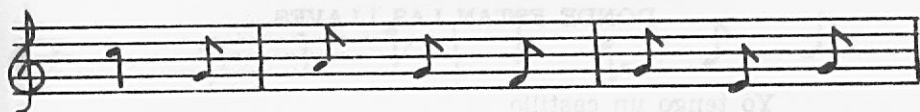
(48) LUIS DE BELMONTE: *En la obra "Entremeses y flor de sainetes de diferentes autores"*. Madrid, Imprenta. Real, 1657.

(49) F. RODRIGUEZ MARIN: *Op. cit.* Tomo I, n.º 176.

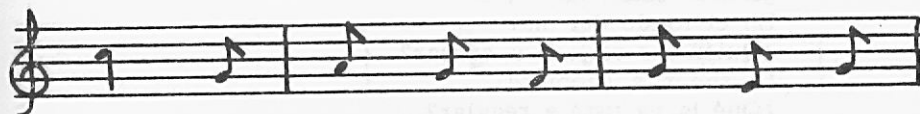
208 = 



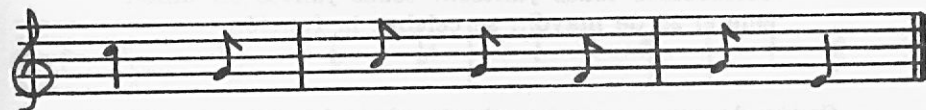
Cu- cú, can- ta- ba la ra- na, cu-



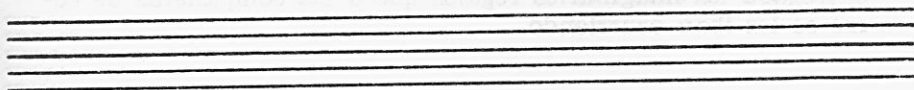
cú, de- ba- jo del a- gua, cu-



cú, pa- só un ca- ba- lle- ro, cu-



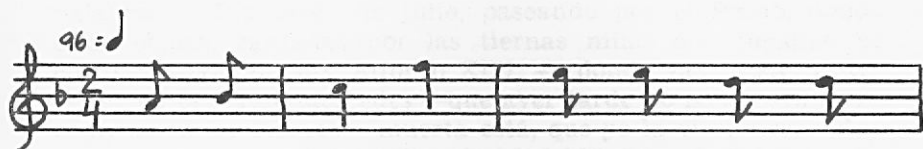
cú, to- das se me- tie- ron.



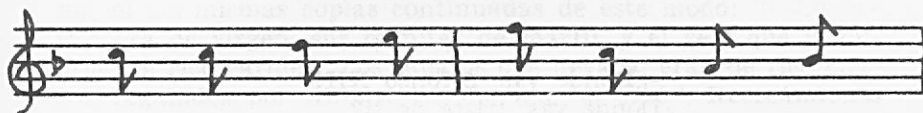
DONDE ESTAN LAS LLAVES

Yo tengo un castillo
matarile rile rile,
yo tengo un castillo
matarile, rile, rón, chim pón.
¿Dónde están las llaves?...
En el fondo del mar...
¿Quién las va a ir a buscar?...
La señorita (nombre)...
¿Qué la va usté a regalar?...
Un collar de perlas...
¿Qué la va usté a regalar?...
Una espuerta de ratones...
Celebremos todos juntos... todos juntos en unión.
Que el 25 de mayo... se celebra la función.

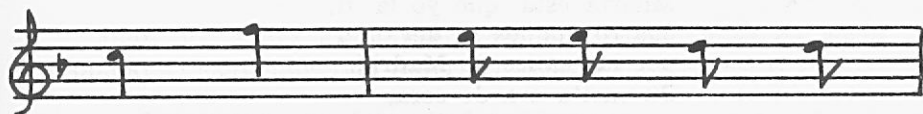
Canto de corro muy semejante al Ambó ató que comentaremos en el segundo volumen de esta obra. Las niñas iban cantando, dando vueltas alrededor de una directora que sacaba al centro a la niña a quien se mencionaba (la señorita...) y la entregaba los imaginarios regalos que a las compañeras de corro se les iban ocurriendo.



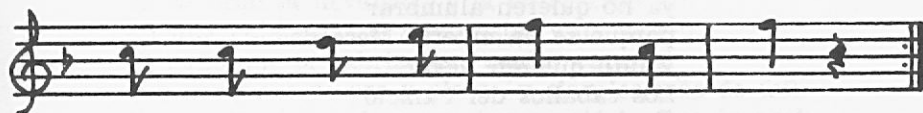
Yo ten- go un cas- ti- llo ma- ta-



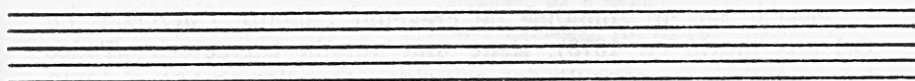
ri- le, ri- le, ri- le yo ten-



go un cas- ti- llo ma- ta-



ri- le ri- le ron, chim- pon.



¿DONDE VAS, ALFONSO XII?

—¿Dónde vas, Alfonso XII?

¿Dónde vas, triste de ti?

—Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde no la vi.

—Si Mercedes ya se ha muerto...

Muerta está, que yo la vi;

cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.

Su carita era de cera,
sus manitas de marfil,
y el manto que la cubría
era un rico carmesí.

Las farolas del Palacio
ya no quieren alumbrar
porque se ha muerto Mercedes
y luto quieren llevar.

Los caballos del Palacio
ya no quieren pasear
porque se ha muerto Mercedes
y luto quieren llevar.

Pese a ser un romance de creación reciente (Mercedes de Orleans murió en 1878), tiene una amplia trayectoria. Todos los recopiladores consultados coinciden en afirmar que el texto

surgió a la muerte de la reina, basándose en el tradicional de "El Palmero", ya incluido en los Cancioneros de Sepúlveda (50) y de Londres, y en varios pliegos, actualmente en el British Museum.

En efecto, Pérez Galdós recuerda la cancioncilla con estas palabras: "Una tarde de julio, paseando por el Prado, oímos estas coplas, cantadas por las tiernas niñas que jugaban al corro: "—¿Dónde vas, Alfonso XII?, —¿dónde vas, triste de ti? —Voy en busca de Mercedes —que ayer tarde no la vi. —Si Mercedes ya se ha muerto —muerta está, que yo la vi—, cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid". La simplicidad candorosa de estos versos, en boca de inocentes criaturas se me metía en el corazón, avivando la doliente memoria de la Reina sin ventura, muerta en la flor de la edad. Otro día, en Recoletos, oí las mismas coplas continuadas de este modo: "—Su carita era de virgen, sus manitas de marfil, y el velo que la cubría era rico carmesí. Los zapatos que llevaba, eran de rico charrol, regalados por Alfonso, el día que se casó". Recreándonos con tan ingenua cantata, dimos la vuelta al corro y pudimos enriquecer el poema infantil con esta otra cuarteta: "—El manto que la cubría, era rico terciopelo, y en letras de oro decía: —Ha muerto cara de cielo" (51).

Juan Menéndez Pidal, recreador de tantos temas de corte popular (recordemos *Lux Aeterna*), escribe en 1885 estos versos:

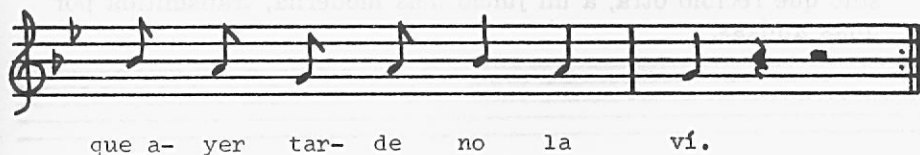
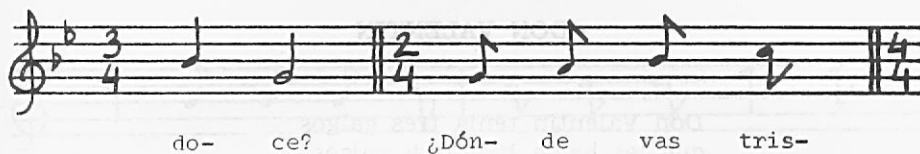
¿Dónde vas, rey Alfonsito? / ¿Dónde vas, triste de ti?
Voy en busca de Mercedes / que ayer tarde no la vi.
Merceditas ya se ha muerto, / muerta está, que yo la vi,
cuatro condes la llevaban / por las calles de Madrid.
Al Escorial la llevaban / y la enterraron allí
en una caja forrada / de cristal y de marfil.
El paño que la cubría / era azul y carmesí
con bordones de oro y plata / y claveles más de mil.
Ya murió la flor de mayo / ya murió la flor de abril,
ya murió la que reinaba / en la corte de Madrid (52).

(50) LORENZO DE SEPULVEDA: *Cancionero de Romances...* Ed. 1551.

(51) BENITO PEREZ GALDOS: *Episodios nacionales*, III. Aguilar. Madrid, 1945: pp. 1349-1350.

(52) JUAN MENENDEZ: *Poesía popular*. Madrid, 1885; p. 349.

¿Estamos ante una obra colectiva? ¿Quién tomó prestados los versos, el poeta o los niños? En cualquier caso, contemplamos la fuerza de un simple poema, convertido en popular con gran rapidez y que atraviesa cien difíciles años, para llegar a nuestros días, aún vigoroso. Pienso que, aparte el afecto por la reina o el dolor por su pérdida, lo que da alas a este romance es el hecho de la relación entre el hombre y la muerte como arquetipo, y, en algunos casos, esa “sombra negra” —símbolo del más allá—, que advierte al rey de la triste nueva.



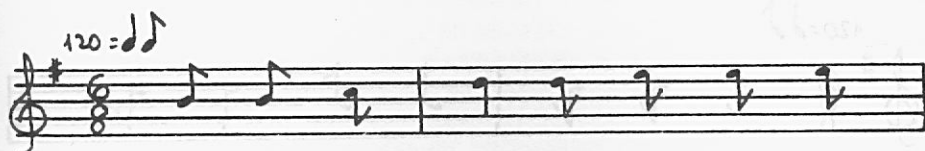
DON VALENTIN

Don Valentín tenía tres galgos
que les hacía bailar descalzos,
les tocaba el tamboril,
ay, qué demonio de don Valentín.

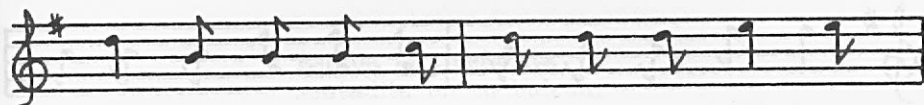
Otra versión:

Don Melitón tenía tres gatos
que les hacía bailar en un plato,
y por la noche les daba turrón,
que vivan los gatos de don Melitón.

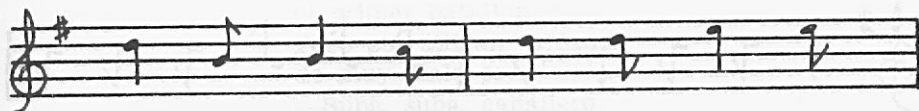
Sixto Córdova considera esta canción como de cuerda y corro, pudiéndose usar indistintamente en ambas actividades. Los dos temas por mí ofrecidos fueron recogidos de un padre y una hija; el padre aprendió su versión cuando era niño, y la hija lo hizo, en edad similar, de otras niñas. Es curioso destacar, sin embargo —y esto viene a confirmar la triste realidad de unos años vacíos de tradición—, que la hija no aprendió la versión del padre (que era la del abuelo, es decir, la familiar), sino que recibió otra, a mi juicio más moderna, transmitida por unas amigas.



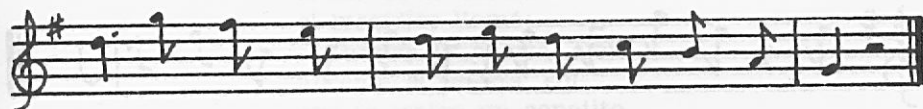
Don Va- len- tín te- ní- a tres



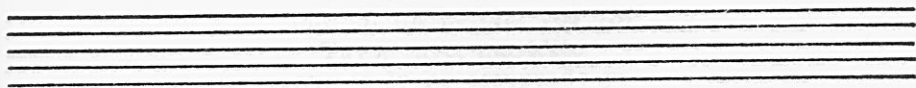
gal- gos que les ha- cí- a bai- lar des-

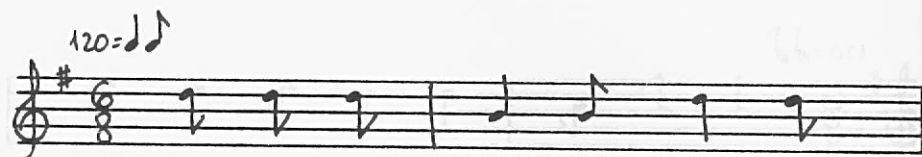


cal- zos les to- ca- ba el tam- bo-

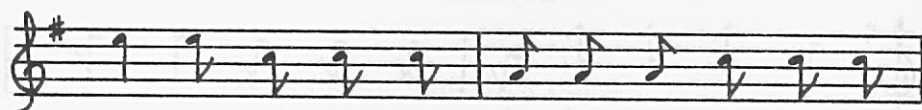


ril, ay qué de- mo- nio de Don Va- len- tín.

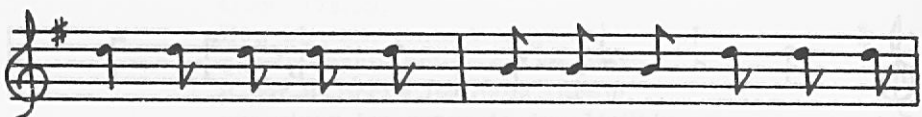




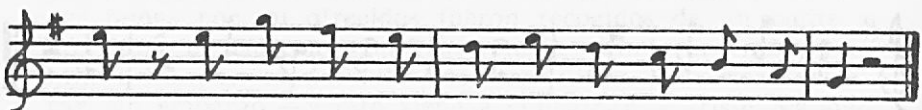
Don Me- li- tón te- nía tres



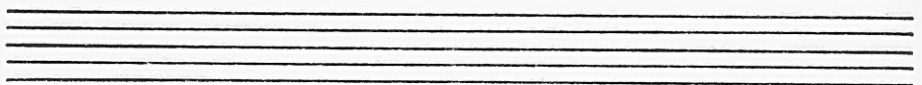
ga- tos que les ha- cí- a bai- lar en un



pla- to y por las no- ches les da- ba tu-



rrón que vi- van los ga- tos de Don Me- li- tón.



EL ORITÍN

Estaba una señorita
sentadita en su balcón,
que que con el oritín
que que con el oritón,
sentadita en su balcón.

Esperando que pasara
el primer batallón.
Pasó por allí un soldado
de muy mala condición.
—Suba, suba, caballero,
dormirá una noche o dos.

Mi marido está de caza
en los montes de León.

A eso de la media noche
el maridito llamó:

—Abreme la puerta, cielo,
ábreme la puerta, sol,
que te traigo un conejito
de los montes de León.

Al entrar en la casita
el marido preguntó:

—¿De quién es ese sombrero
que en mi percha veo yo?

—Tuyo, tuyo, maridito
que te lo he comprado yo.

—¿De quién es ese gabán
que en mi percha veo yo?
—Tuyo, tuyo, maridito,
que te lo he comprado yo.
—¿De quién es ese chiquillo
que en mi cama veo yo?
—El niño es de la portera
que en mis brazos se durmió.
—Caramba con el chiquillo,
tiene barba como yo.
Si lo cojo del bigote,
lo tiro por el balcón.

Aunque el tema de este romance de corro no es precisamente el más indicado para niños o niñas pequeños, lo escabroso del asunto está suavizado por ese eufemismo tan característico en toda la tradición romancística de ámbito infantil.

El precedente escrito más conocido de “El oritín” lo hallamos en el Cancionero de Romances:

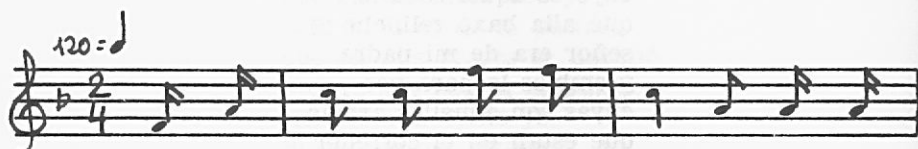
Blanca soys señora mia
mas que el rayo del sol
si la dormire esta noche
desarmada y sin pavor
que siete años auia siete
que no me desarmo no
mas negras tengo mis carnes
que vn tiznado carbon
dormilda señor dormilda
desarmado sin temor
que el conde es ydo a la caça
a los montes de Leon
rauia le mate los perros
y aguilas el su halcon
y del monte hasta casa
a el arrastre el Moron.
Ellos en aquesto estando
su marido que llego
que hazeys la Blanca niña
hija de padre traydor
señor peyno mis cabellos

peyno los con gran dolor
que me dexeys a mi sola
y a los montes os vays vos
essa palabra la niña
no era sino traycion
cuyo es aquel caballo
que alla baxo relincho
señor era de mi padre
y embios lo para vos
cuyas son aquellas armas
que estan en el corredor
señor eran de mi hermano
y oy os las embio
cuya es aquella lanza
desde aquella (sic) veo yo
tomalda conde tomalda
matadme con ella vos
que aquesta muerte buen conde
bien os la merezco yo (53).

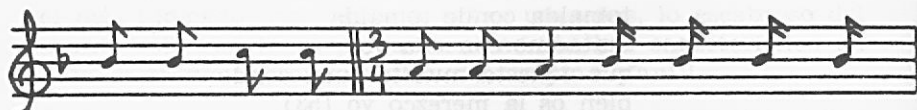
El trágico desenlace tiene en nuestra versión, como se habrá visto, una desenfadada solución.

Las niñas iban cantando el texto agarradas de las manos en círculo y al llegar a "que que, con el oritín" se paraban y se inclinaban a la derecha, haciéndolo a la izquierda en el oritón.

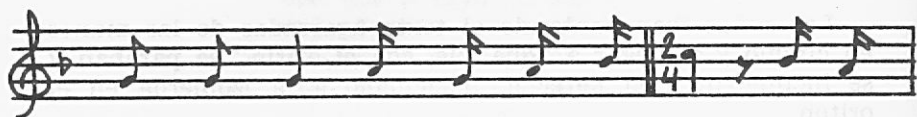
(53) Cancionero de Romances; Anvers, 1550. Ed. de Antonio Rodríguez Moñino. Ed. Castalia, Madrid 1967; p. 317.



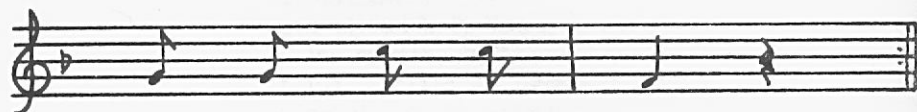
Es- ta- ba u- na se- ño- ri- ta sen- ta-



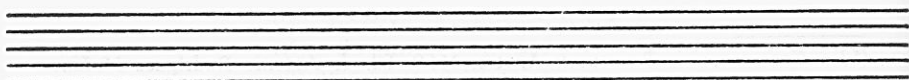
di-ta en su bal- cón, que que con el o- ri-



tín, que que con el o- ri- tón, sen- ta-



di- ta en su bal- cón.



EL PATIO DE MI CASA

El patio de mi casa
es particular
cuando llueve se moja
como los demás.
Agáchate,
y vuélvete a agachar
que las agachaditas
no saben bailar.
Hache, i,
jota, ka,
ele, elle, eme, a,
que si tú
no me quieres
otro amante me querrá.
Chocolate,
molinillo,
corre corre,
que te pilló;
estirar
estirar
que el demonio va a pasar.

El uso de acrósticos es hábito frecuente entre los poetas del Siglo de Oro e incluso anteriores; cuando Lope de Vega pone en boca de Peribáñez estas palabras:

Amar y honrar su marido
es letra de este abecé
siendo buena por la B
que es todo el bien que te pido... (54)

no hace sino seguir la tradición ya comenzada por Juan del Enzina en "Una dama que pidió una cartilla para aprender a leer".

Carrizo, recoge en Salta (Argentina) un texto en que se van desgranando las letras del abecedario junto a versos amorosos titulados genéricamente el "Cristus Abc":

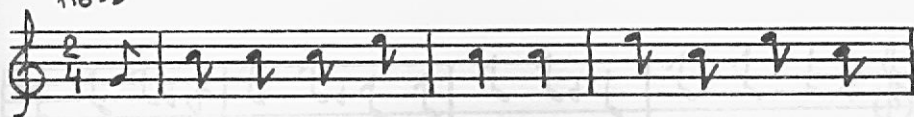
...H, I, J, K,
otra que lo más quisiera
en el mundo no habrá.
L, M, N, O,
a ti te rindo gustoso
mis glorias y mi amor (55).

En nuestro canto de corro, los niños van agachándose y levantándose cuando el texto lo pide. Es extraño que, pese a ser tan popular, no aparezca más que en uno de los veinte cancioneros consultados.

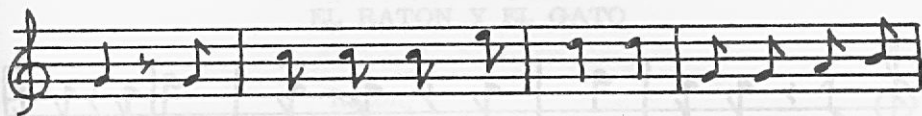
(54) LOPE DE VEGA: Peribáñez y el Comendador de Ocaña, Acto I, Escena IX.

(55) J. A. CARRIZO: Op. cit. p. 403.

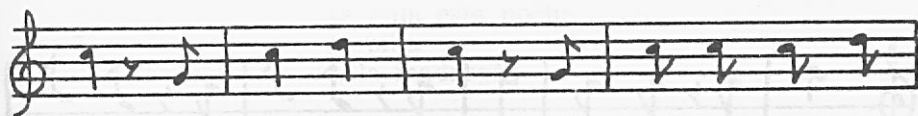
116: ♩



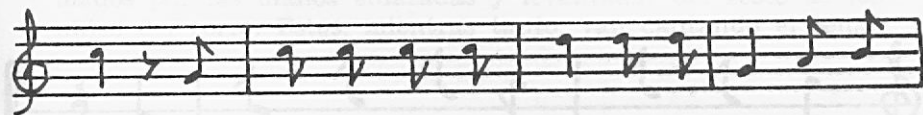
El pa- tio de mi ca- sa es par- ti- cu-



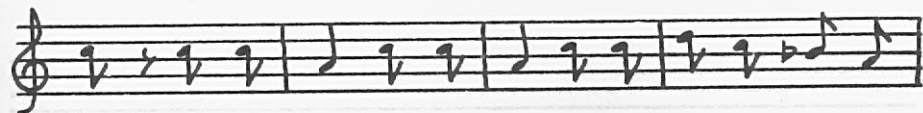
lar cuan- do llue- ve se mo- ja co- mo los de-



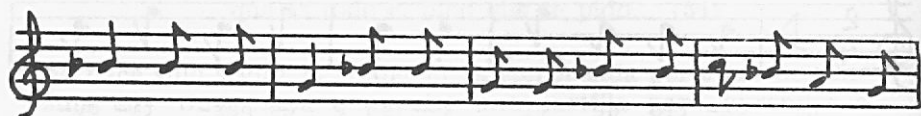
más. A- gá- cha- te y vuél-ve-te a a-da-



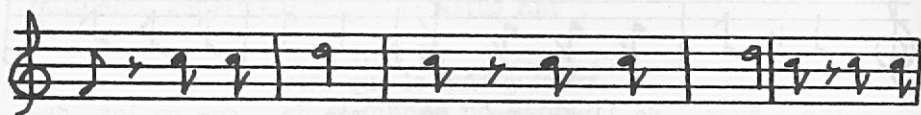
char que . las a- ga- cha- di- tas no sa- ben bai-



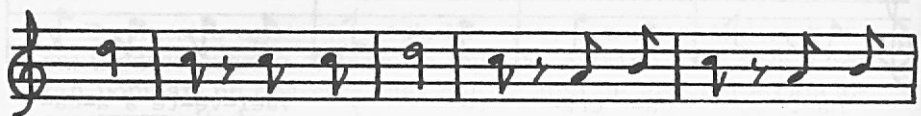
lar . Ha- che i jo- ta ka e- le e- lle e- me



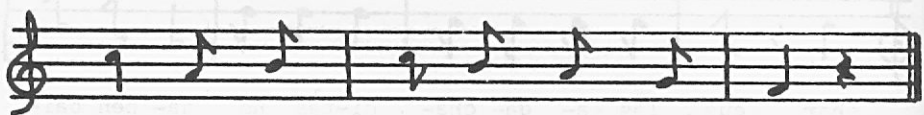
a, que si tú no me quie-res o-tro a-man-te me cue-



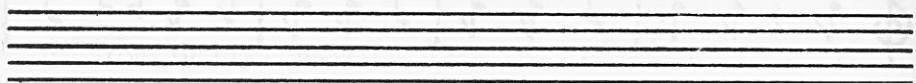
rrá. Cho-co- la- te, mo- li- ni-llo, co-rre

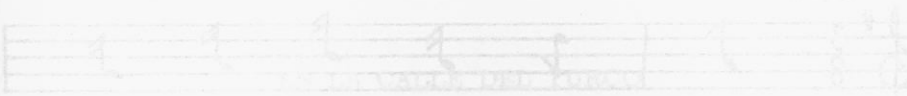


co- rre, que te pi- llo; es-ti- rar, es-ti-



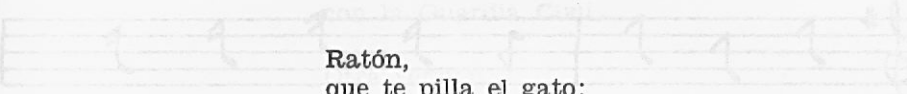
rar, que el de- mo- nio va a pa- sar.



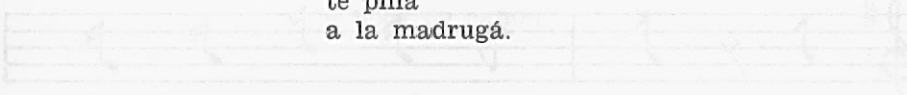


En la calle del Turco
le mataron a Prim

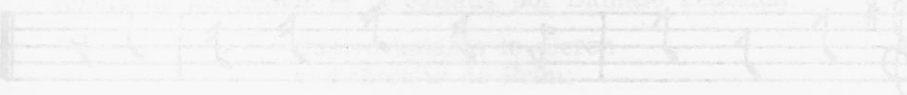
EL RATON Y EL GATO

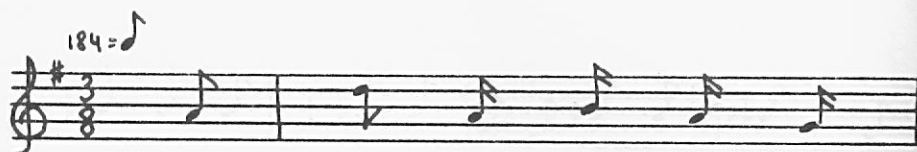


Ratón,
que te pilla el gato;
ratón,
que te va a pillar.
Si no
te pilla esta noche
te pilla
a la madrugada.

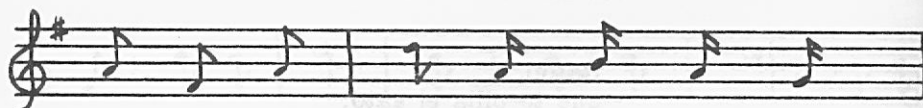


El juego consiste en que un niño, haciendo de gato, persigue a otro que hace de ratón metiéndose entre los arcos formados por las manos enlazadas y levantadas del resto de los niños del corro. Estos, mientras tanto, van cantando el tema.

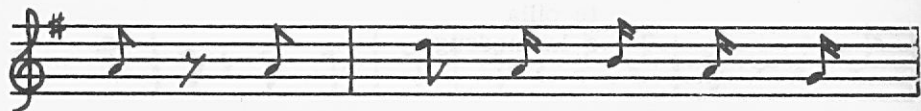




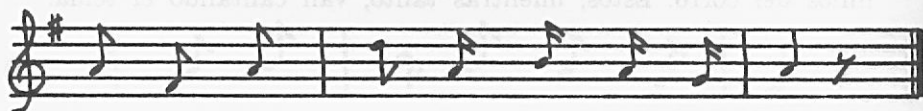
Ra- tón que te pi- lla el



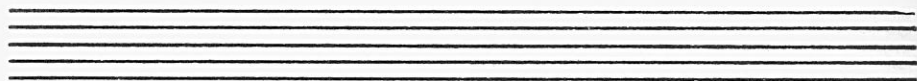
ga- to ra- tón que te va a pi-



llar, si no te pi- lla es- ta



no- che te pi- lla a la ma- dru- gá.



EN LA CALLE DEL TURCO

En la calle del Turco
le mataron a Prim
sentadito en su silla
con la Guardia Civil.

Otra versión:

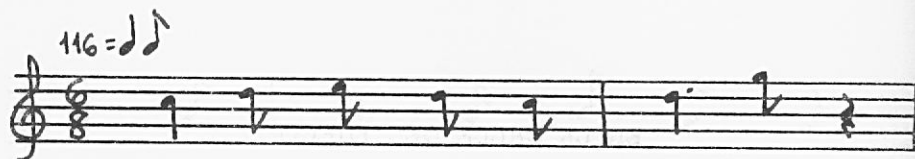
En la calle del Turco
le mataron a Prim
sentadito en su coche
con la Guardia Civil.
Cuatro tiros le dieron
a boca de cañón.

Es recomendable, por su amena lectura y la solidez de sus argumentos, el libro que Antonio Pedrol escribió sobre la muerte del General Prim (56). La versión que ofrece Sixto Córdova es la más completa de todas las consultadas; la única que se diferencia de las demás es la editada por Dámaso Ledesma:

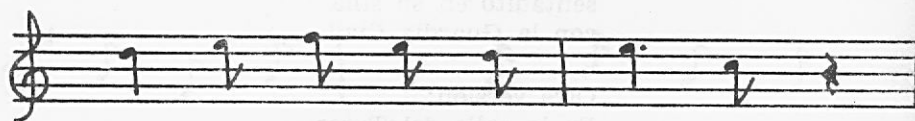
Cuatro balazos le dieron
al pobrecito de Prim;
cuatro balazos le dieron
en las calles de Madrid (57).

(56) ANTONIO PEDROL RIUS: *Los asesinos del general Prim*. Ediciones 29. Madrid, 1960.

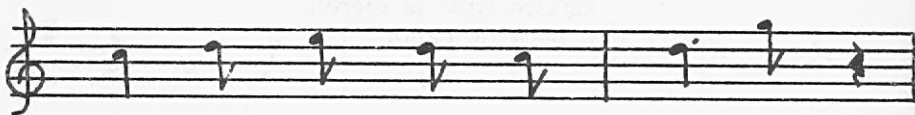
(57) DAMASO LEDESMA: *Cancionero Salmantino*. Diputación prov. Salamanca. 1972; p. 51.



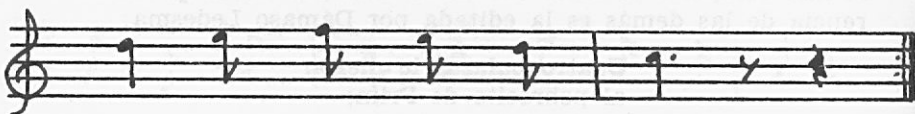
En la ca- lle del Tur- co



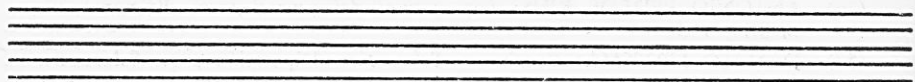
le ma- ta- ron a Prim _____



sen- ta- di- to en su si- lla



con la Guar- dia Ci- vil.

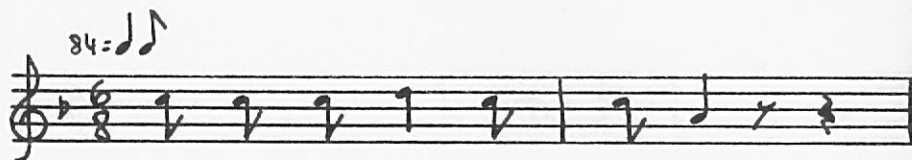


LA PAJARA PINTA

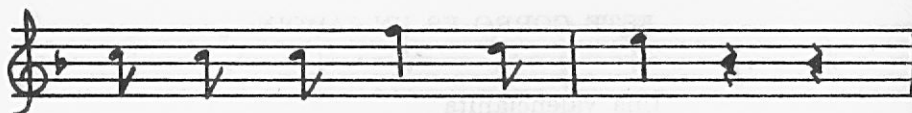
ESTE CORRO ES UN JARDIN

Una valencianita
que del cielo bajó
con el pelo extendido
y en la mano una flor.
De la flor una rosa
de la rosa un clavel,
del clavel a una niña
que se llama Isabel.
—Isabelita me llamo,
soy hija de un labrador
y aunque voy y vengo al campo
no tengo miedo del sol.
Este corro es un jardín
y esta niña es una rosa
y yo, como jardinera
escojo a la más hermosa.

Es un juego de corro en el que la niña elegida se coloca dentro del círculo mientras las demás giran a su alrededor cantando el tema.



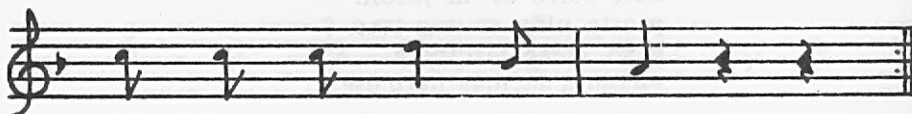
U- na va- len- cia- ni- ta



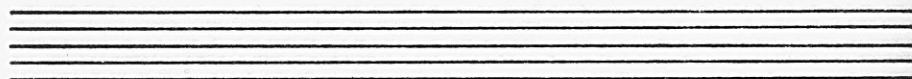
que del cie- lo ba- jó



con el pe- lo ex- ten- di- do



y en la ma- no u- na flor.



LA PAJARA PINTA

Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón.
Con el pico picaba la hoja
con el pico picaba la flor.
Ay sí, ay no,
cuándo veré a mi amor.
Me arrodillo a los pies de mi amante,
me dice que me levante;
dame una mano,
dame la otra,
dame un besito,
resaladota.

La misma informante cantó en otra ocasión:

Estaba la pájara pinta
a la sombra de un verde limón...

Alonso de Ledesma comenta ya el juego en su obra (58), al ofrecer estos dos versos:

(58) ALONSO DE LEDESMA: *Juegos de Noches Buenas...*

¿Dónde pica la pájara pinta?
¿Dónde pica?

Posteriormente, Luis de Briceño (59), publica en su método de guitarra estos otros:

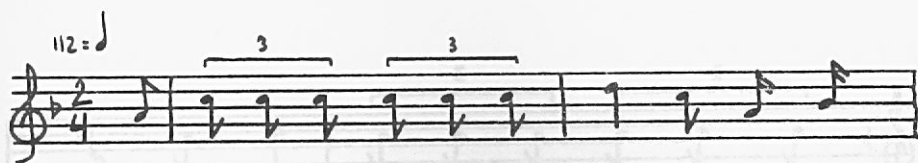
Bolaua la palomita
por encima del verde limón
con las alas aparta las ramas
con el pico lleva la flor.

Rodríguez Marín ofrece la versión tradicional más completa, indicando que se canta en corro y con una niña en el centro:

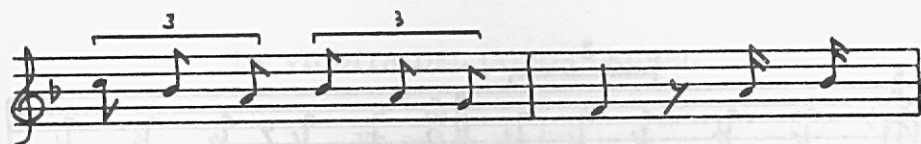
Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón
con el pico recoge la hoja,
con la hoja recoge la flor.
Ay mi amor.
Me arrodillo a los pies de María,
me arrodillo porque es madre mía;
me arrodillo a los pies de mi hermana,
me arrodillo porque me da gana.
Dé usted la media vuelta,
dé usted la vuelta entera.
Pero no, pero no, pero no,
pero no, que me da vergüenza.
Pero sí, pero sí, pero sí,
amiguita, te quiero yo a ti (60).

(59) LUIS DE BRICEÑO: *Methodo mui facilissimo para aprender a tañer la guitarra a lo español*. París, 1626.

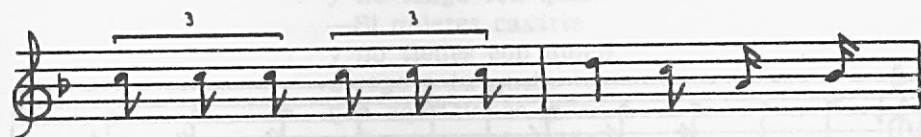
(60) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. tomo I, pp. 95-96.



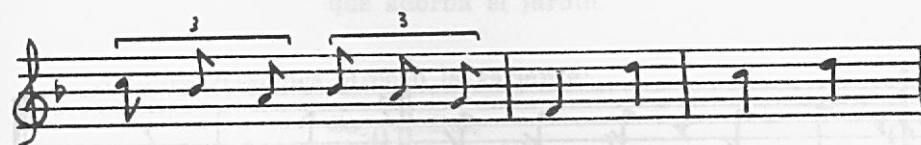
Es- ta- ba la pá- ja- ra pin- ta sen- ta-



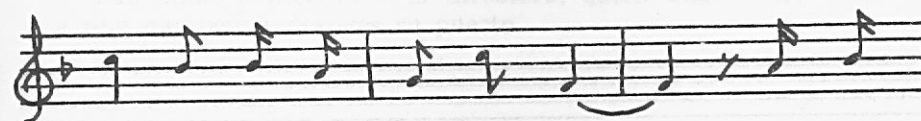
di- ta en el ver- de li- món, con el



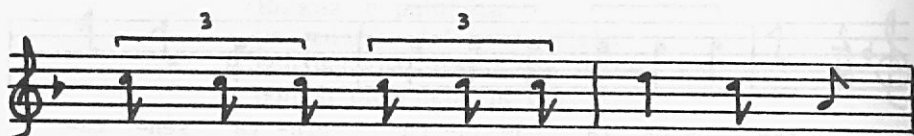
pi- co pi- ca- ba la ho- ja con el



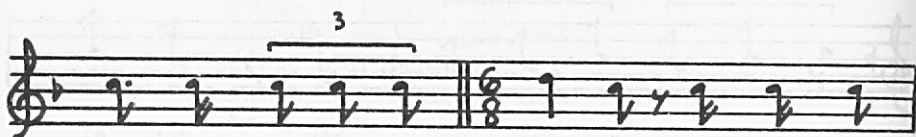
pi- co pi- ca- ba la flor, ay sí, ay



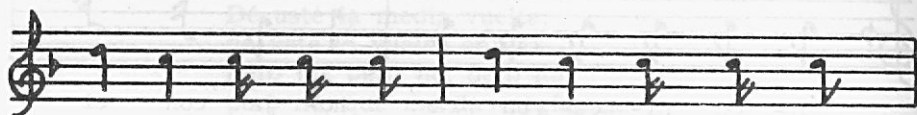
no cuan- do ve- ré a mi a- mor _____ Me a- rro-



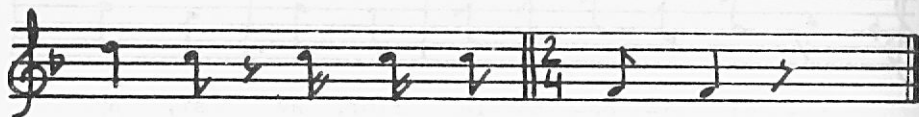
di- llo a los pies de mi a- man- te, me



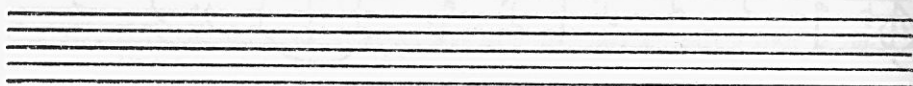
di- ce que me le- van- te da- me u- na



ma- no da- me la o- tra da- me un be-



si- to re- sa- la- do- ta.



LA VIUDITA DEL CONDE LAUREL

—Yo soy la viudita
del conde Laurel,
que quiero casarme
y no tengo con quién.

—Si quieres casarte
y no tienes con quién,
escoge a tu gusto
que aquí tienes quién.

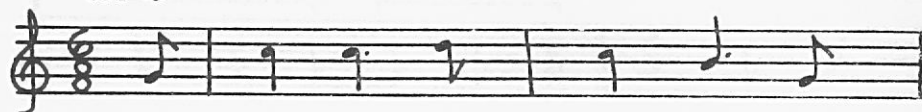
—Escojo a esta niña
por ser la más bella,
hermosa doncella
que adorna el jardín.

Algunas versiones ofrecen la variante:

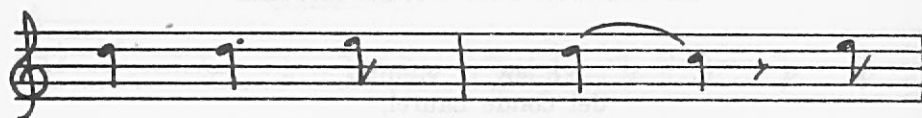
Soy viudita,
lo manda la ley...

Las niñas contestan a la directora, quien elige entre ellas
a una que ocupa después su puesto.

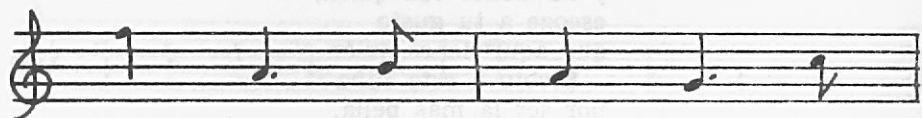
133 = 



Yo soy la viu- di- ta del



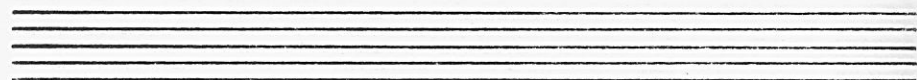
con- de Lau- rel _____ que



quie- ro ca- sar- me y no



ten- go con quién.



MAMBRU

Mambrú se fue a la guerra
mire usté, mire usté, qué pena,
Mambrú se fue a la guerra
no sé cuándo vendrá,
do re mi, do re fa,
no sé cuándo vendrá.
Si vendrá por la pascua
mire usté, mire usté qué guasa,
si vendrá por la pascua
o por la Trinidad,
do re mi, do re fa,
o por la Trinidad.
La Trinidad se pasa,
mire usté, mire usté qué guasa,
la Trinidad se pasa
Mambrú no viene ya,
do re mi, do re fa,
Mambrú no viene ya.
Que Mambrú ya se ha muerto,
mire usté, mire usté qué tuerto,
que Mambrú ya se ha muerto,
le llevan a enterrar
do re mi, do re fa,
le llevan a enterrar.

En caja de terciopelo,
mire usted, mire usted qué feo,
en caja de terciopelo
con tapa de cristal
do re mi, do re fa,
con tapa de cristal.
Y encima de la tapa,
mire usted, mire usted qué guasa,
encima de la tapa
un pajarito va,
do re mi, do re fa,
un pajarito va.
Cantando el pío, pío,
mire usted, mire usted qué tío,
cantando el pío, pío,
cantando el pío pa,
do re mi, do re fa,
cantando el pío pa.

Traduzco, por su interés y curiosa índole, la explicación dada por Joan Amades a este tema: "Esta canción es de origen francés y popular en toda Europa. Hace referencia al general inglés Malborough, antepasado de Mr. Winston Churchill. En la guerra que sostuvieron Inglaterra y Austria contra franceses y bávaros aliados, a principios del siglo XVIII, este general obtuvo grandes victorias que le iban a procurar mucha fama y gran popularidad; afecto de una parte de Europa y hostilidad de la otra... A su muerte, Inglaterra le dedicará unas honras fúnebres muy solemnes y pomposas. Los franceses, dolidos por los grandes estragos que había causado a sus tropas, verían con ojos de desdén el luto de Inglaterra, y un humorista compondría la canción en tono de burla parodiando otra, hecha con motivo de las solemnes exequias de Francisco de Lorena, duque de Guisa, muerto en 1563 y que aún era popular en Francia. Se le aplicaría la tonada de una canción de caza que por aquel tiempo se cantaba mucho".

Continúa Amades explicando la anécdota ampliamente conocida de la predilección de María Antonieta por este tema, aprendido de la rústica nodriza de uno de sus hijos (Madame

Poitrine). Termina diciendo que, pese a su gran difusión, no se le conocen variantes literarias ni melódicas (61).

Se equivoca Amades; la moda impuesta por María Antonieta en Francia tuvo su repercusión en España, donde, a fines del XVIII y comienzos del XIX, se llega a sentir una Mambrumanía, con modas, peinados, tonadas y comportamiento social "al estilo Mambrú". Así, Agustín Durán, publica entre los romances caballerescos una versión tradicional de la Esposa fiel que concluye de este modo:

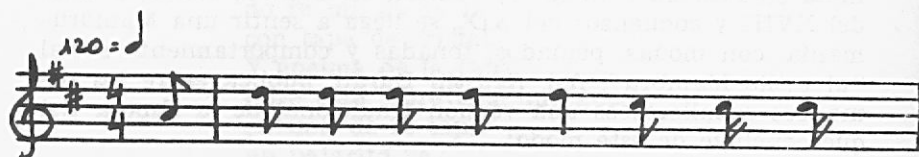
Este es el Mambrú, señores,
que se canta del revés
y una gitana lo canta
en la plaza de Aranjuez (62).

Esta y otras dos versiones publicamos en nuestro Catálogo (63) suavizando la opinión dogmática del gran folklorista catalán.

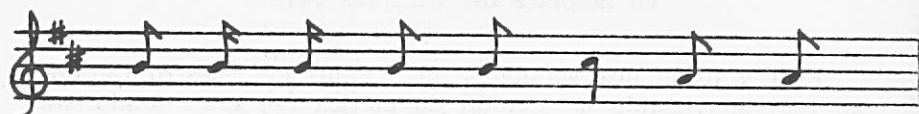
(61) JOAN AMADES: *Folklore de Catalunya*. Vol. II, p. 432.

(62) AGUSTIN DURAN: *Romancero General*. BAE, X, p. 175.

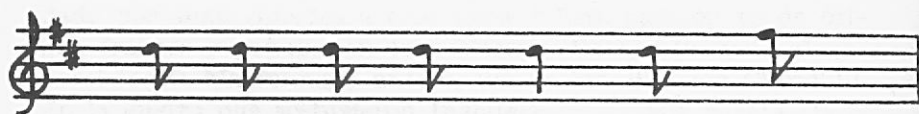
(63) Cat. Folk. Valladolid. Vol. II, p. 129 y Vol. IV.



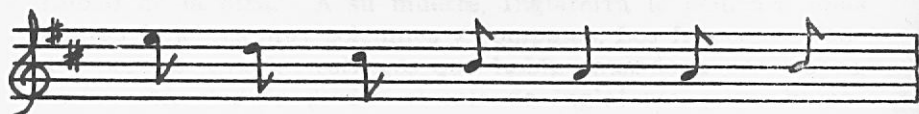
Mam- brú se fué a la gue- rra mi- re us-



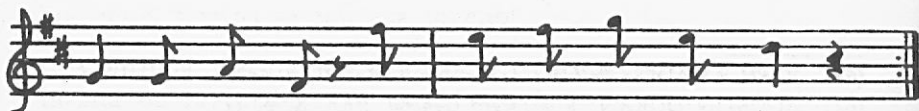
té mi- re us- té que pe- na, Mam-



brú se fué a la gue- rra no



sé cuan- do ven- drá, do re



mi. do re fa no sé cuan- do ven- drá.

ME CASO MI MADRE

Me casó mi madre (bis)
chiquita y bonita,
ay ay ay
chiquita y bonita.
Con un muchachito
que yo no quería;
y al amanecer
el pícaro se iba.
Yo le vi venir
por la calle arriba,
—Abreme María,
que vengo cansado
de buscar la vida;
—No vienes cansado
de buscar la vida;
que vienes cansado
de en casa tu querida.

Es un ejemplo de cómo la tradición oral puede conservar textos que la literatura escrita desecha. En la colección de Cancioneros y Romanceros del siglo XVI no aparece este tema (sabida es la discriminación de los recopiladores de la época ha-

cia los romances de seis sílabas) que, sin embargo, publica Salinas como popular (64).

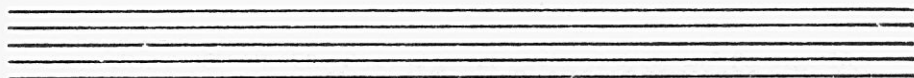
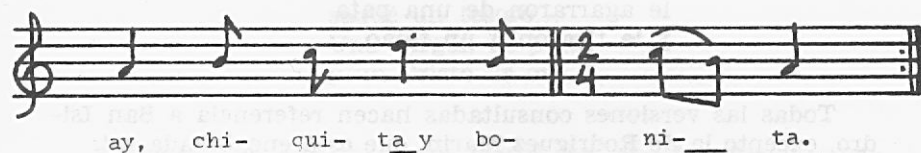
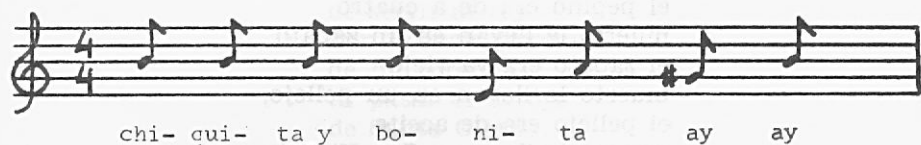
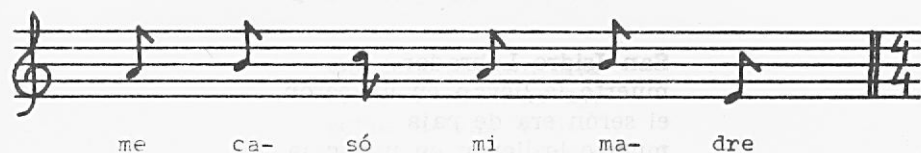
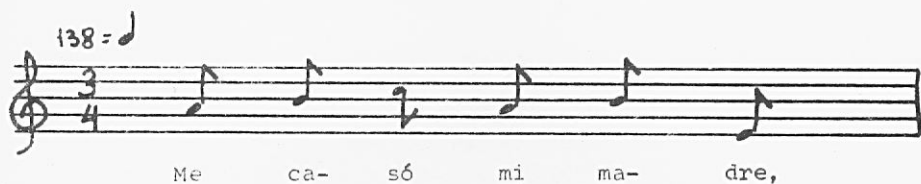
Los sefardíes han conservado versiones muy completas de la canción, como observó Larrea, quien publicó esta lección entre sus Romances de Tetuán:

Este ser villano / que a mí adormecía
tomó espada en mano / fue a rondar la vía.
Fuime detrás de él / por ver donde iba,
yo le vi entrar / en casa de su amiga;
por entre la puerta / vidi lo que había:
Mesas vidi puestas / con ricas comidas,
pichones asados / gallinas refritas;
él descancia el vino / y ella lo bebía,
entre copa y copa / un cantar decía:
“Vos seréis mi alma, / vos seréis mi vida,
yo te he de comprar / mantos y mantillas,
y a la otra mujer / palos y mala vida”.
Entrí más adentro / por ver lo que había,
vidi camas altas / con ricas cortinas.
Volvíme a mi casa / triste y desmayada,
ya cerré la puerta / como hacer solía,
con siete candados y una aldaba encima,
y tomí en mis brazos / al que bien quería (65).
A la media noche / el traidor venía:
“Abreme, mi alma, / ábreme, mi vida,
que vengo cansado / de rondar la vía”.
Si vienes cansado / de en cá de tu amiga,
ande paséis la noche / paséis el día”... (66).

(64) FRANCISCO SALINAS: *De musica libri septem*. Salamanca, 1577. Salinas publica el tema como paradigma del metro llamado por los gramáticos “Pancratium”: “In quo metri genere, multi cantus apud Hispanos instituti reperiuntur”.

(65) La versión parece hacer referencia a un niño pequeño, hijo de ambos.

(66) ARCADIO DE LARREA: *Cancionero Judío del Norte de Marruecos*. Inst. de Est. Africanos. Madrid, 1952. N.º L. t. 104.



MUERTO LE LLEVAN

San Isidro Labrador
muerto le llevan en un serón,
el serón era de paja
muerto le llevan en una caja,
y la caja era de pino
muerto le llevan en un pepino,
el pepino era de a cuatro
muerto le llevan en un zapato,
el zapato era ya viejo
muerto le llevan en un pellejo,
el pellejo era de aceite
muerto le llevan a San Vicente,
San Vicente está cerrao
con el moño colorao
le agarraron de una pata
y le tiraron a un tejao.

Todas las versiones consultadas hacen referencia a San Isidro, excepto la de Rodríguez Marín, que está encabezada así:

Periquillo el aguador
fue a la fuente y se ahogó (67).

(67) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. T. I, p. 180.

QUISIERA SER TAN ALTA

Quisiera ser tan alta
como la luna, ay ay,
como la luna (bis).
Para ver los soldados
de Cataluña...
De Cataluña vengo
de servir al rey...
Con licencia absoluta
de mi coronel...
Al pasar el arroyo
de Santa Clara...
Se me cayó el anillo
dentro del agua...
Por sacar el anillo
saqué un tesoro...
Una Virgen de plata
y un Cristo de oro...

Se reúnen en este texto dos temas que, con frecuencia, aparecen separados. Del más antiguo, "Al pasar el arroyo", publica Schindler (68) al menos cinco ejemplos. Se trata de una clásica

(68) KURT SCHINDLER: *Folk music and poetry of Spain and Portugal*. New York, 1941. N.º 329, 482, 538, 642, 690.

seguidilla (7-5, 7-5) que ya recoge Lope de Vega, con variaciones, en una de sus obras:

Al pasar del arroyo
del Alamillo
las memorias del alma
se me han perdido.

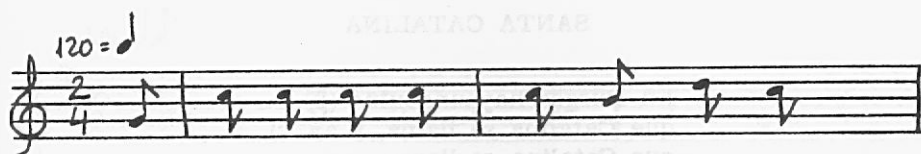
En cuanto al comienzo de la canción, varía según las zonas; el más común es:

Quisiera ser tan alta/o
como la luna
para ver los soldados
de Cataluña,

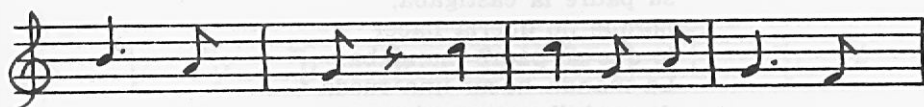
pero Sixto Córdova en su Cancionero publica este otro:

Quisiera ser tan alto
como la luna
y mirarme al espejo
de la laguna (69).

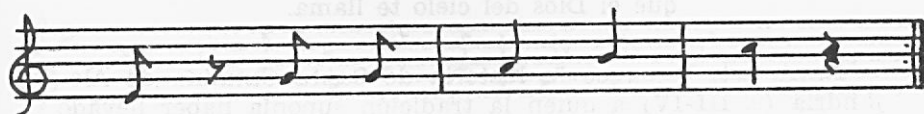
(69) SIXTO CORDOVA: Op. cit. t. I, p. 60.



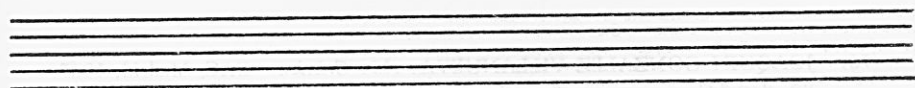
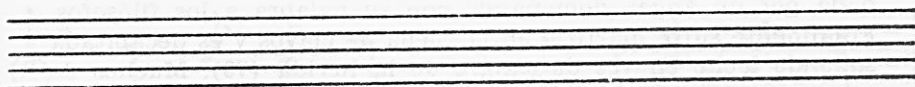
Qui-sie-ra ser tan al-ta co-mo



la lu-na ay, ay, co-mo la lu-



na, co-mo la lu-na.

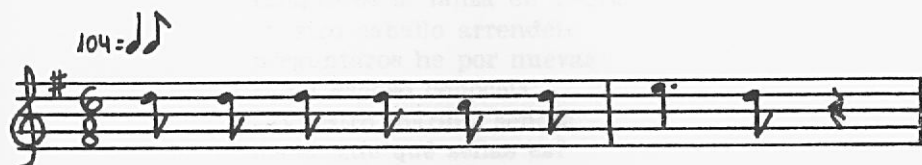


SANTA CATALINA

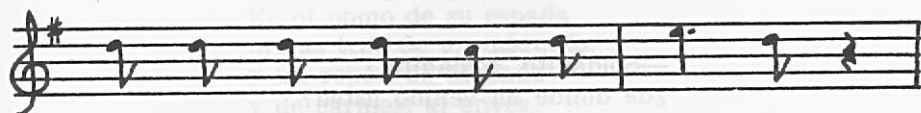
En Burgos hay una niña (2)
que Catalina se llama, y ay, sí,
que Catalina se llama.
Su padre era un perro moro,
su madre una desgraciada
Todos los días de fiesta
su padre la castigaba,
porque no quería hacer
lo que su padre mandaba.
La manda hacer una rueda
de cuchillos y navajas;
la rueda ya estaba hecha
de cuchillos y navajas.
—Sube, sube, Catalina
que el Dios del cielo te llama.

Narra este romance la historia de Santa Catalina de Alejandría (s. III-IV) a quien la tradición suponía haber llevado a cabo unos místicos esponsales con Jesucristo. Condenada al destierro por Maximino Daia, gobernador de Siria y Egipto, vuelve a su palacio y acepta enfrentarse en combate dialéctico con los sabios imperiales. La leyenda nos muestra a Catalina, ayudada por un ángel, domando con su palabra a los filósofos. Finalmente sufre martirio en la rueda de clavos y es decapitada saliendo leche en vez de sangre de la herida (70). Muchos de estos aspectos están aún vivos en el relato ofrecido, que se presenta en la tradición de dos formas: o bien con la escueta narración de lo acontecido a la santa, o unido al romance del "Marinero", que se publicará por separado en el segundo volumen de esta obra.

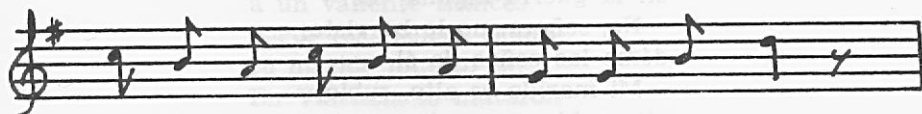
(70) JOAQUIN GONZALEZ VILLANUEVA: *Año Cristiano*, BAC. Madrid, 1967. pp. 416-421.



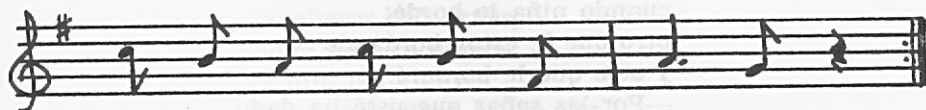
En Bur- gos hay u- na ni- ña,



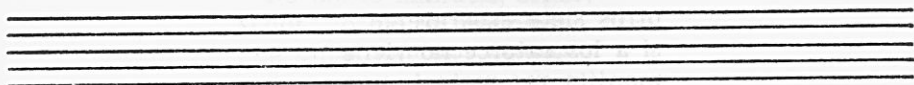
en Bur- gos hay u- na ni- ña



que Ca- ta- li- na se lla- ma y ay sí



que Ca- ta- li- na se lla- ma.



SOLDADITO

—Soldadito, soldadito,
¿de dónde ha venido usted?

—De la guerra, señorita,
¿qué se la ha ofrecido a usted?

—¿Ha visto usted a mi marido
en la guerra alguna vez?

—No, señora, no le he visto;
deme las señas de él.

—Mi marido es alto, rubio;
alto rubio aragonés,
y en la punta de la lanza
lleva un pañuelo bordés.

Se lo bordé cuando niña,
cuando niña lo bordé;
otro que le estoy bordando
y otro que le bordaré.

—Por las señas que usted ha dado
su marido muerto es;
le llevaron de la guerra
a casa de un coronel.

—Siete años he esperado,
otros siete esperaré;
si a los catorce no viene
monjita me meteré.

El precedente más antiguo conocido de este romance podemos hallarlo en el poema de Juan de Ribera, que dice:

—Caballero de lejas tierras
llegaos acá y paréis
hinquedes la lanza en tierra,
vuestro caballo arrendéis;
preguntaros he por nuevas
si mi esposo conocéis.

—Vuestro marido, señora,
decid, ¿de qué señas es?

—Mi marido es mozo y blanco,
gentil hombre y bien cortés
muy gran jugador de tablas
y también del ajedrez.

En el pomo de su espada
armas trae de un marqués,
y un ropón de brocado
y de carmesí al envés.

Cabe el fierro de la lanza
trae un pendón portugués
que ganó en unas justas
a un valiente francés.

—Por esas señas, señora,
tu marido muerto es:
En Valencia le mataron
en casa de un ginovés;
sobre el juego de las tablas
lo matara un milanés.

Muchas damas lo lloraban
caballeros con arnés,
sobre todo lo lloraba
la hija del ginovés;
todos ellos dicen a una voz
que su enamorada es:

Si habéis de tomar amores
por otro a mí no dejéis.

—No me lo mandéis, señor,
señor, no me lo mandéis,
que antes que eso hiciese,
señor, monja me veréis.

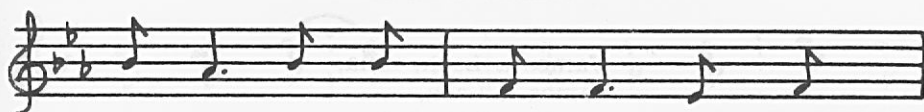
—No os metáis monja, señora,
pues que hacello no podéis,
que vuestro marido amado
delante de vos lo tenéis (71).

Armistead y Katz publican una versión infantil, similar a la nuestra con un comentario de la informante acerca de cómo se jugaba al cantar este tema: "Jugábamos al corro con él. Una niña se metía dentro y las otras quedábamos fuera y hacía de soldado la que quedaba dentro" (72).

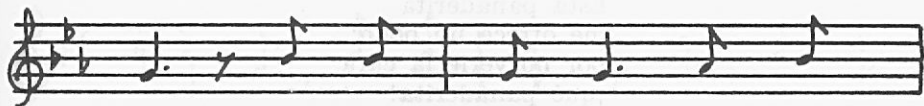
-
- (71) JUAN DE RIBERA: *Nueve Romances*. S. l. 1605. Después publicado por Agustín Durán (*Romancero General*, n.º 318) y por Wolf y Hoffman (Reedición de Menéndez Pelayo: *Antología de poetas líricos castellanos*, Vol. VIII, p. 312).
- (72) SAMUEL ARMISTEAD E ISRAEL KATZ: *El Romancero tradicional en la provincia de Soria. "Celtiberia"*. Centro de Estudios sorianos, 1979; p. 172.



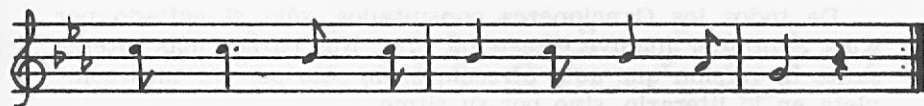
Sol- da- di- to sol- da-



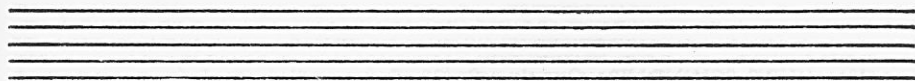
di- to ¿ de dón- de ha ve- ni- do us-



ted? De la gue- rra se- ño-



ri- ta ¿qué se la ha o-fre-ci- do a us-ted?



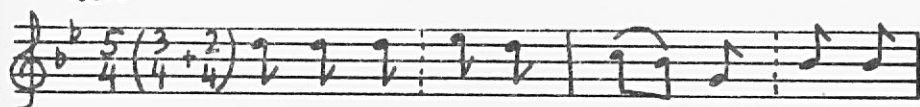
VAMOS A LEON

Vamos a León, niña,
vamos a León,
que la catedral tiene
la rosa encarnada,
la luna y el sol;
vamos a León.
Esta panaderita
me ofrece un bollo;
por no verle la cara,
¡qué panaderita!
se lo perdono;
vamos a León.

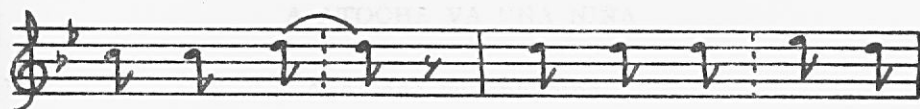
De todos los Cancioneros consultados, sólo el editado por Kurt Schindler incluye este tema (73). Nos parece más interesante la versión que aquí ofrecemos, no sólo por ser más completa en lo literario, sino por su ritmo.

(73) KURT SCHINDLER: Op. cit. n.º 422. Está recopilado en León.

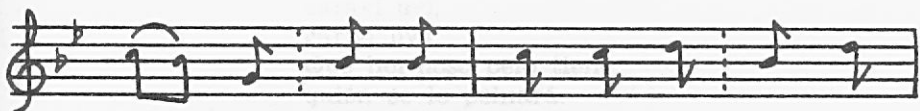
168 = 



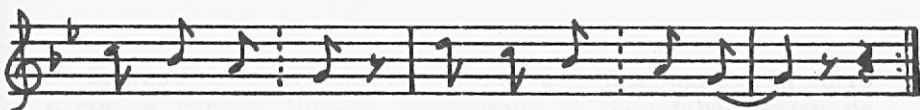
Va- mos a Le- ón ni- ña va-mos



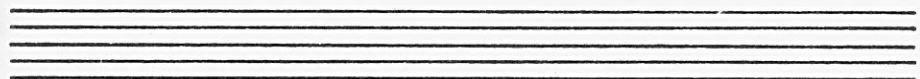
a Le- ón _____ que la ca- te- dral



tie- ne la ro- sa en-car- na- da la



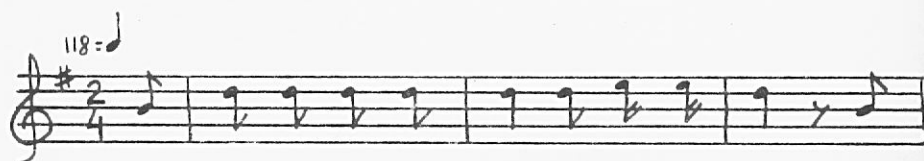
lu- na y el sol va- mos a Le- ón _____



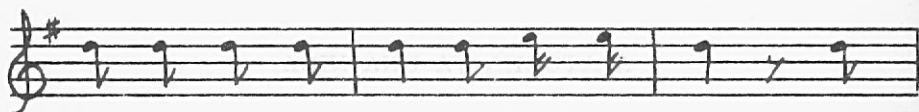
A ATOCHA VA UNA NIÑA

A Atocha va una niña,
caraví,
a Atocha va una niña,
caraví,
hija de un capitán,
caraví uví,
cariví uvá.
Qué hermoso pelo tiene,
quién se lo peinará.
Se lo peina su tía
con peine de cristal.
Elisa, Elisa,
Elisa de Mambrú.

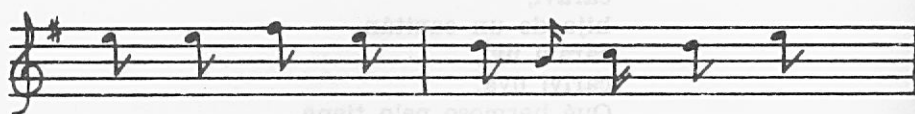
Estamos ante un tema con el que las niñas jugaban al corro o con la cuerda. Nuestra informante lo recordaba dentro de esta última modalidad, por lo que queda incluido en el apartado de Comba. Al decir Caraví, las niñas levantan la cuerda.



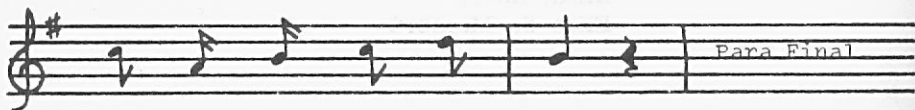
A A- to- cha va u-na ni- ña ca- ra- ví A A-



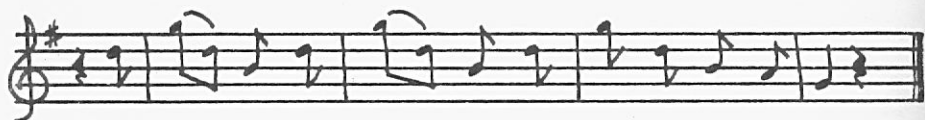
to- cha va u- na ni- ña ca- ra ví, hi-



ja de un ca- pi- tán ca- ra- ví u-



ví ca- ra- ví u- vá.



E- li- sa, E- li- sa E- li- sa de Mam-brú.

A LA ORILLA DEL MAR

A la orilla del mar (bis)
hay una morena (bis)
bordando un vestidín (bis)
para la reina (bis),
y en medio del bordado (bis)
le faltan sedas (bis).
Pasó un marinerín (bis):
—¿Quién compra sedas? (bis)
—Pues hágame el favor (bis)
de dos madejas (bis)
del número mayor (bis)
del treinta y dos.

Parece claro que estamos ante una versión, posiblemente traducción casi literal, del tema tradicional catalán "El mariner". Amades publica una versión que comienza:

A la vora de la mar
n'hi ha una donzella
que en brodava un mocador
que és per la reina.
Quan en fou a mig brodar
li manca seda;
gira els ulls envers la mar
veu una vela,

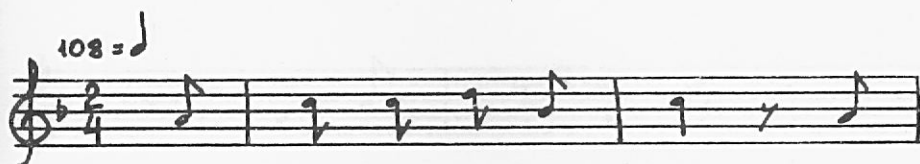
veu venir un galiot
tot vora terra,
en veu venir un mariner
que una nau mena.
—Mariner, bon mariner,
que en porteu seda?... (74)

Sigue la versión narrando la historia: La joven pregunta al marinero el precio de la seda que necesita, y éste la contesta que no se preocupe, que la puede fiar. La joven sube al barco, que leva anclas mientras ella está entretenida mirando las mercancías. El marinero entona unos cánticos que la duermen (75) y cuando despierta, lamenta su situación pensando que será para siempre la esposa de un pescador.

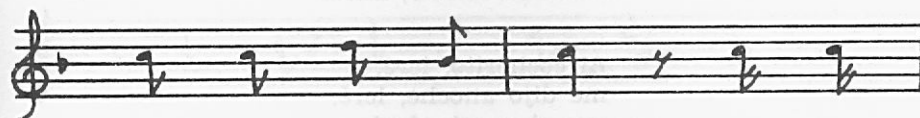
El marinero la desengaña mostrando su personalidad verdadera de príncipe de Inglaterra.

(74) JOAN AMADES: *Folklore de Catalunya*. Vol. II, n.º 2306.

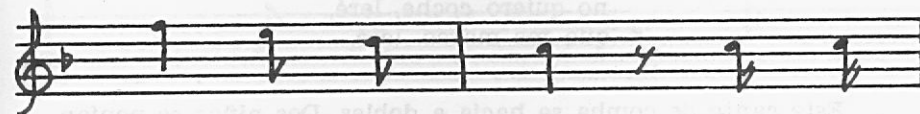
(75) Recuerda el romance del "El conde Arnaldos" o "El poder del canto". Véase Paul Benichou: *Romancero Judeo-español de Marruecos*, Editorial Castalia. Madrid, 1968; p. 207, v. 21.



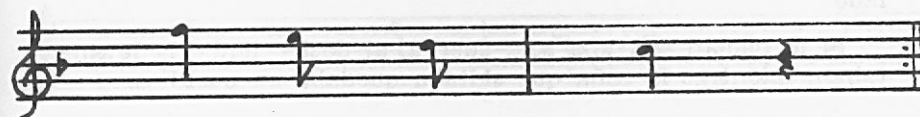
A la o- ri- lla del mar, a



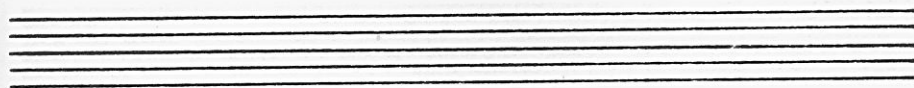
la o- ri- lla del mar hay u-



na mo- re- na, hay u-



na mo- re- na.

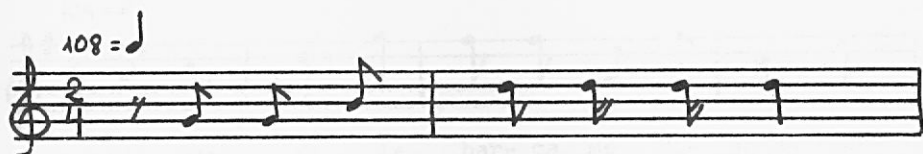


AL COCHERITO, LERÉ

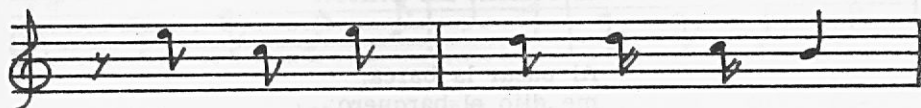
Al cocherito, leré,
me dijo anoche, leré,
que si quería, leré,
montar en coche, leré.
Y yo le dije, leré,
con gran salero, leré,
no quiero coche, leré,
que me mareo, leré.

Este canto de comba se hacía a dobles. Dos niñas se ponían de frente y llevaban una cuerda en cada mano; alternatively iban moviendo una y otra de modo que la niña que saltaba en medio debía inclinarse consecutivamente a uno y otro lado.

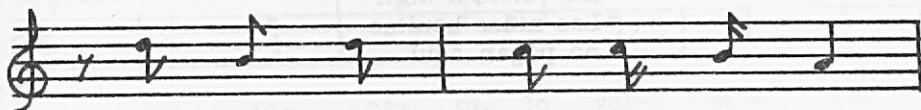
Si lo hacían con una sola cuerda, al decir "leré", la levantaban, mientras la niña que saltaba quedaba en cuclillas.



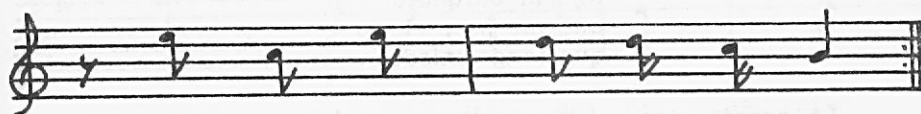
Al co- che- ri- to le - ré



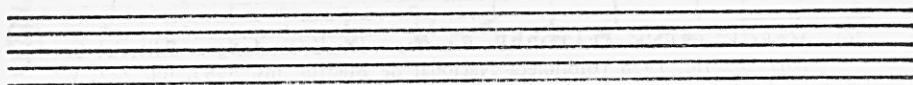
me di- jo a- no- che le- ré,



que si que- rí- a le- ré



mon- tar en co- che le- ré.



AL PASAR LA BARCA

Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
Las niñas bonitas
no pagan dinero.
La volví a pasar,
me volvió a decir:
Las niñas bonitas
no pagan aquí.

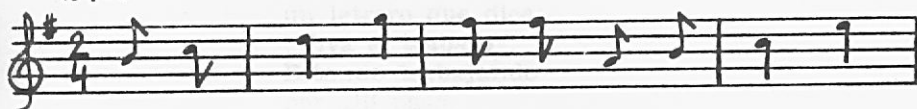
Margit Frenk Alatorre publica una seguidilla muy antigua (76) que bien pudiera ser el origen de este canto de comba:

En llegando a la barca
dije al barquero
que me pase el río
que tengo miedo.

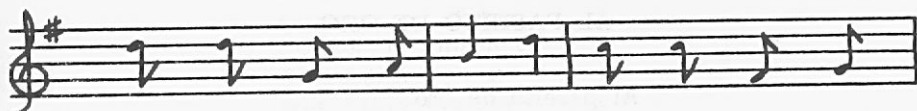
La cuerda sigue el "tempo" lento de la canción, imitando el vaivén de la barca.

(76) MARGIT FRENK ALATORRE: *Estudios sobre lírica Antigua*. Editorial Castalia. Madrid, 1978 (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 3985, fol. 227, v.º, es donde se encuentra el original).

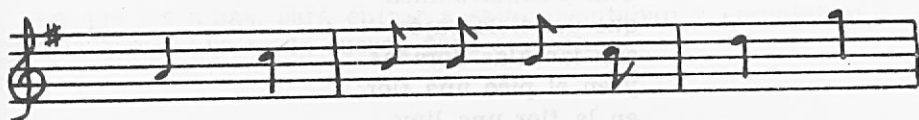
104 = ♩



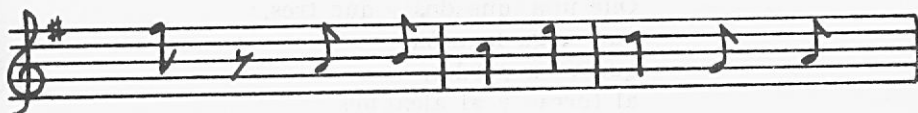
Al pa-sar la bar-ca me di-jo un bar-



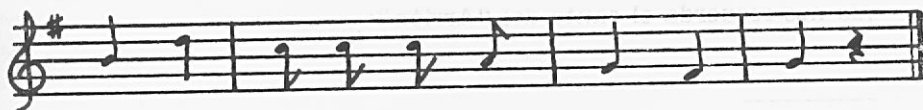
que-ro las ni-ñas bo-ni-tas no pa-



gan di-ne-ro, lo vol-ví a pa-



sar me vol-vió a de-cir las ni-



ñas bo-ni-tas no pa-gan a-quí.

AL PASEITO DE ORO

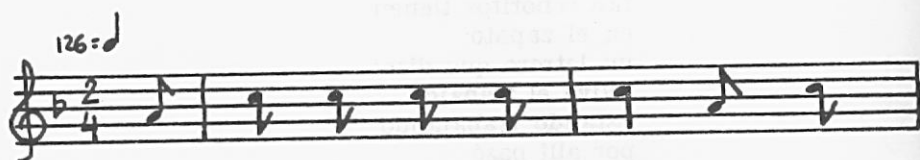
Al paseito de oro
tres palomitas van
y la que va en el medio
hija de un capitán.
Una paloma blanca
que del cielo bajó
con las alas doradas
y en el pico una flor;
en la flor una lima
y en la lima un limón,
más vale mi morena
que los rayos del sol.
Que una, que dos y que tres,
que salga la niña
que va a perder,
al torrao y al alcahués.

Otra canción infantil muy popular de la que poseemos muchas versiones. Una de ellas, publicada en nuestro Catálogo (77) une la ahora presentada con otra, de distintas características que nos recuerda el canto del "Arrión":

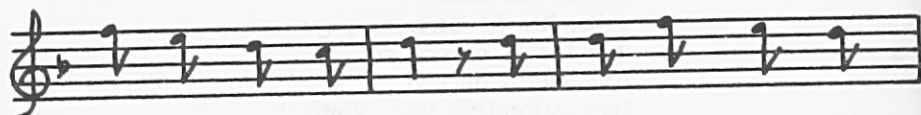
(77) Cat. Folkl. de Valladolid: Vol. IV.

Al paseito de oro
que es muy bonito
por donde se pasean
los señoritos.
Los señoritos tienen
en el zapato
un letrero que dice:
"Viva el trabajo".
Estando trabajando
por allí pasó
una niña muy guapa
que se enamoró.
Rubia de cabellos,
blanca de color,
estrecha de cintura
que así la quiero yo,
Al paseito de oro
tres palomitas van..., etc.

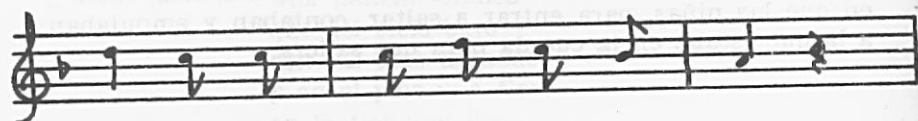
La conclusión del tema ya ofrecido, sugiere (que una, que dos y que tres, etc.) que fuese jugado al "Un, dos, tres, fuera", en que las niñas, para entrar a saltar, contaban y empujaban a la que estaba en la cuerda para que saliera.



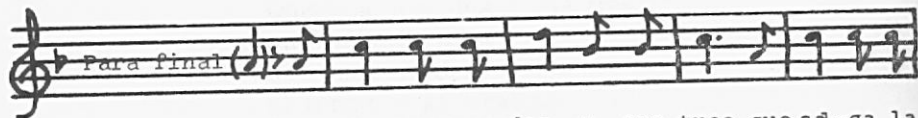
Al pa- se- i- to de o- ro tres



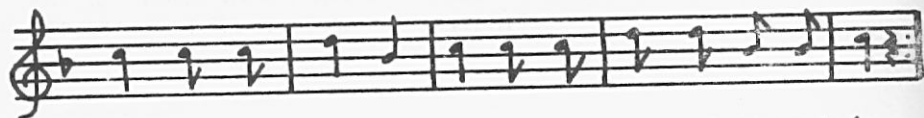
pa- lo- mi- tas van y la que va en el



me- dio hi- ja de un ca- pi- tán.



Que u- na que dos y que tres que sa- ga la



ni- Na cue va a per-der al to- rrao y al al-ca-hués.

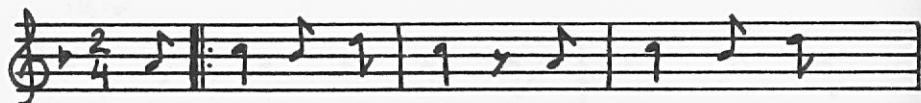
ARROYO CLARO

Arroyo claro,
fuente serena,
quién te lava el pañuelo
saber quisiera.
Me lo ha lavado
una serrana
en el río de Atocha
que corre el agua.
Una le lava,
otra le tiende,
otra le tira rosas
y otra claveles,
y otra le prende
los alfileres.

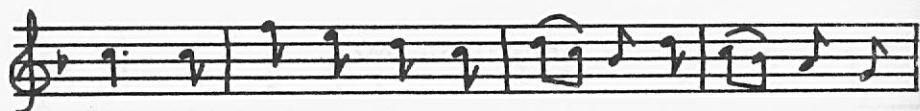
Federico García Lorca recoge uno de sus recuerdos infantiles en este bello poema:

Cantan los niños
en la noche quieta:
"Arroyo claro,
fuente serena"... (78).

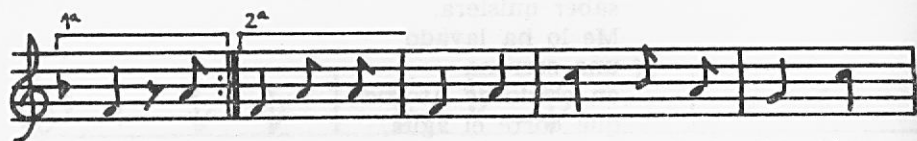
(78) FEDERICO GARCÍA LORCA: *Obras completas*. Aguilar, Madrid.



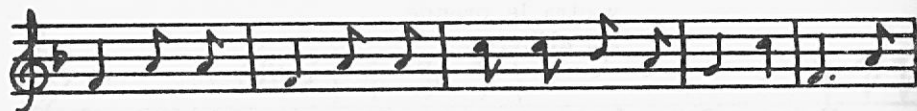
A- rro-yo cla- ro fuen- te se- re-
lo ha la-va- do u- na se- rra-



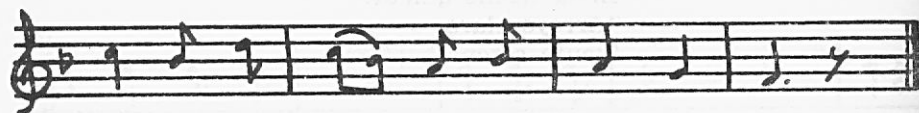
na quien te la-va el pa- ñue- lo sa-ber qui- sie-
na en el rí- o de A- to__ -cha que co- rre el a-



ra . Me gua. U- na le la- va o- tra le tien-



de, o- tra le ti- ra ro- sas y o- tra cla- ve- les y o-



tra le pren- de__ los al- fi- le- res.

EL PARQUE DE LAVAPIÉS

El parque de Lavapiés,
donde habita la señora Juana
que se encuentra malita
toditos los días de la semana:
El lunes tiene jaqueca,
el martes le duele un brazo,
el miércoles tiene dengue,
el jueves le da trancazo,
el viernes la calentura,
el sábado las tercianas
y el domingo, ¿en qué se entretiene?
en curarse las almorranas.

Recuerda esta relación aquellos refranes que parecían distribuir los quehaceres de los días de la semana:

Lunes, galbana;
martes, mala gana;
miércoles, tormenta;
jueves, mala cuenta;
viernes, a cazar;
sábado, a pasear
y domingo a descansar.

O

Lunes y martes, fiestas muy grandes;
miércoles y jueves, fiestas solemnes;
sábado, las mayores de todo el año,
y el domingo, de pingo (79).

O aquella otra:

El lunes, día de las ánimas,
el martes, día de los mártires,
el miércoles, día de San Antonio,
el jueves anda suelto el demonio,
el viernes murió Nuestro Señor,
el sábado a la Virgen se consagró,
el domingo, que es fiesta de guardar,
no se trabaja, se va a pasear.

Retahilas comunes y semejantes a la ya mencionada por Gonzalo de Correas:

Lunes y martes, miércoles tres,
jueves y viernes, sábado seis (80).

Por su interés, y relación con lo tratado, transcribo un cuento recogido por mí en Valladolid:

“Pues en Fuensaldaña había un cheposo; y venía a moler a Puente Perín que estaban las brujas; a Zamadueñas. Y según pasa por el puente oye a las brujas que estaban:

—Lunes y martes, miércoles tres. Jueves y viernes, sábado seis...

Y dice el cheposo:

—Y domingo siete.

Y dicen las brujas:

—Pues quitarle la chepa a ése.

(79) FERMIN SACRISTAN: *Doctrinal de Juan del Pueblo*. Madrid, 1911. Tomo II, pp. 295 y 296.

(80) GONZALO DE CORREAS: *Vocabulario*.

Conque fue al pueblo sin chepa, y, claro, había otro che-
poso que dijo:

—Pues mañana voy yo.

Y estaban las brujas con el mismo ton:

—Lunes y martes, miércoles tres; jueves y viernes, sábado
seis...

Y ya dice él:

—Y domingo siete.

Y dicen las brujas:

—Pues la chepa del otro ponérsela a ése.

Y ya, cuando fue al pueblo, todos se echaron a reír porque
se llevó la chepa de los dos (81).

(81) JOAQUIN DIAZ: 25 *cuentos tradicionales*. Discos Movieplay, serie Serano.
17. 1553/3.

EN EL BALCON DE PALACIO

En el balcón de palacio
ja ja ja ja,
en el balcón de palacio
ja ja ja ja,
no hay barandillas
ja ja
no hay barandillas.
Se pasean colegiales
ja ja ja ja,
se pasean colegiales
ja ja ja ja,
por las orillas
ja ja
por las orillas.

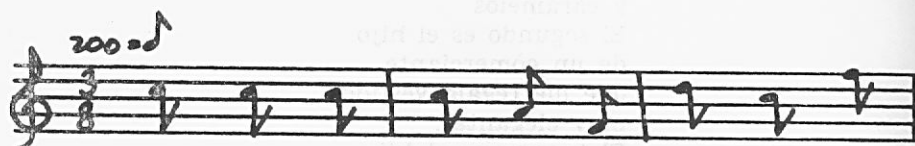
La versión más completa la ofrece Sixto Córdova, quien la subtitula "Los novios":

En el balcón de palacio
hay barandillas
se asoman las colegialas
por las orillas.
Se preguntan por los novios
y sin recato
se dicen unas a otras

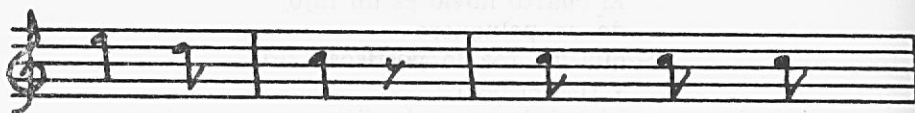
yo tengo cuatro.
El primero es el hijo
de un confitero
que me regala bombones
y caramelos.
El segundo es el hijo
de un comerciante
que me regala vestidos
muy elegantes.
El tercero es el hijo
de un boticario
que me regala pastillas
para el catarro.
El cuarto novio es un hijo
de un peluquero
que me regala postizos
y riza el pelo.
El quinto ya no lo digo
porque no quiero,
si lo quisieseis saber
es peluquero (sic) (82)
que me regala un abrigo
de terciopelo
con un letrero que dice
“Viva el salero” (83).

(82) Tal vez deba decir “peletero”.

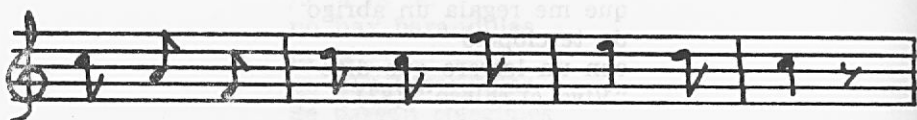
(83) SIXTO CORDOVA: Op. cit. Tomo I, pág. 125.



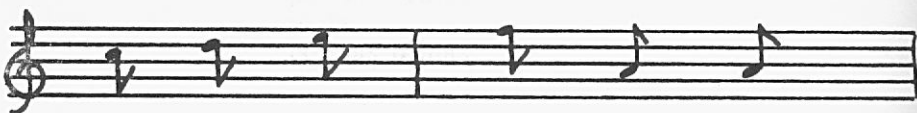
En el bal- cón de pa- la- cio, ja



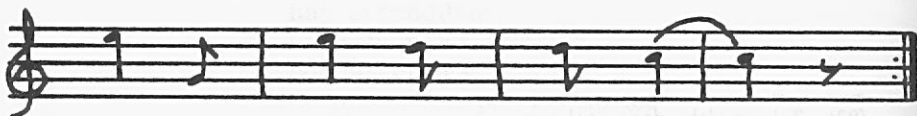
ja ja ja en el bal-



cón de pa- la- cio ja ja ja



no hay ba- ran- di- llas ja



ja no hay ba- ran- di- llas

CARTA DEL REY

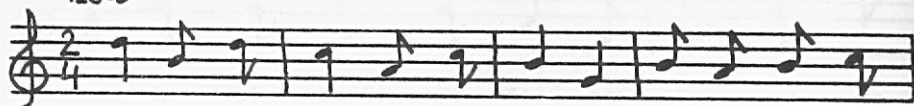
Carta del rey ha venido
para las niñas de ahora
que se vayan a la guerra
a defender su corona.
La corona está en Bayona
hemos de ir a salvarla,
hemos de echar a los moros
a bayoneta calada.
Bayoneta calada
pide al gobernador,
si fuera para los quintos
qué pena y qué dolor.
Si la llevan
que la lleven,
la guerra no se ha hecho
para las mujeres,
se ha hecho para los hombres
que en ella mueren.

Nuestra versión parece resultar de la unión de dos temas diferentes. Sixto Córdova publica, con ligeras variantes, la primera parte de la canción:

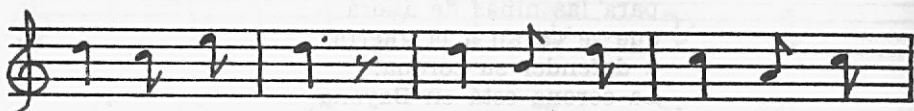
Todas están prevenidas
con cartucheras y bombas
y yo también me prevengo,
dame la mano paloma (84).

(84) SIXTO CORDOVA: Op. cit. Tomo I, p. 111.

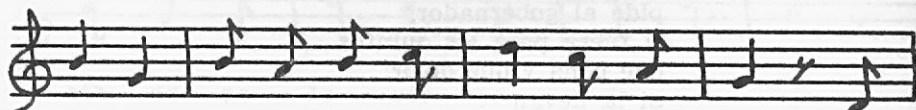
126 = 



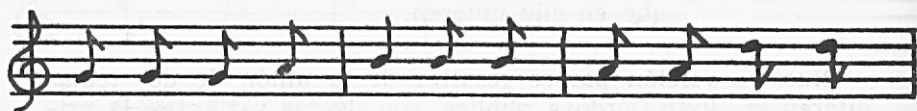
Car- ta del rey ha ve- ni- do pa- ra las ni-
La co- ro- na es-tá en Ba- yo- na he- mos de ir



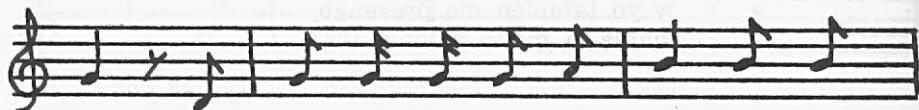
ñas de a- ho- ra que se va- yan a la
a sal- var- la he- mos de e- char a los



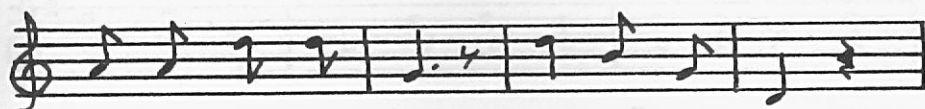
gue- rra a de- fen- der su co- ro- na Ba-
mo- ros a ba- yo- ne- ta ca- la- da



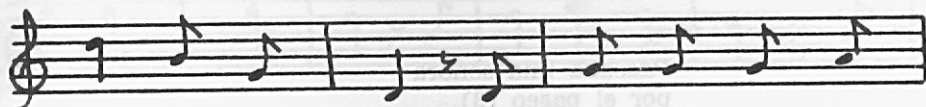
yo- ne- ta ca- la- da pi- de al go- ber- na-



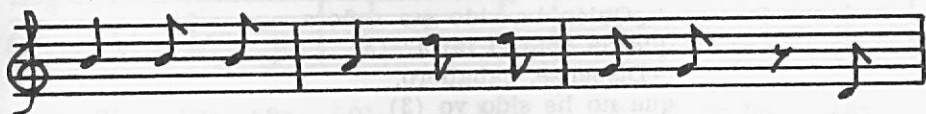
dor, si fue- ra pa- ra los quin- tos que



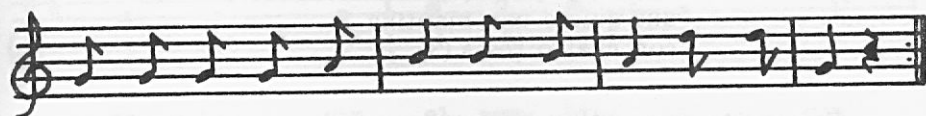
pe- na y que do- lor. Si la lle- van



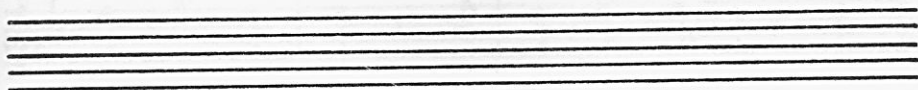
que la lle- ven, la gue- rra no se ha



he- cho pa- ra las mu- je- res, se ha



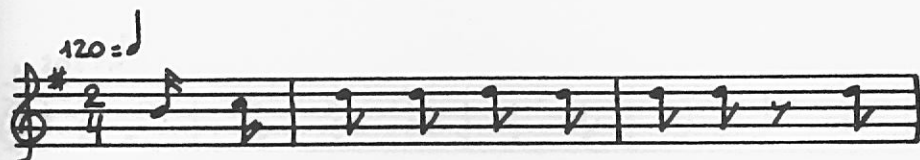
he- cho pa- ra los hom- bres que en e-lla mue- ren



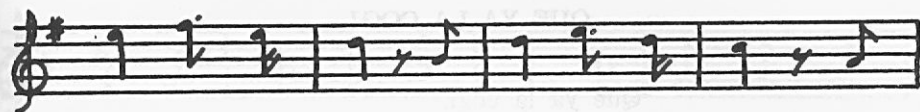
PASEABA UNA SEÑORA

Paseaba una señora
por el paseo (3),
ha roto una farola
con el sombrero (3).
Al ruido de los cascos
salió el gobernador (3):
—¿Quién ha sido esa señora
que ha roto el farol? (3)
—Dispense, caballero,
que no he sido yo (3)
que ha sido mi sombrero
por atrevido (3);
no quiero más sombrero
ni más capota (3),
que quiero una mantilla
con cuatro rosas (3).

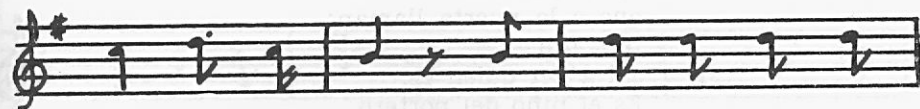
Es canción para saltar una niña sola a la comba. Cada paso de la cuerda bajo los pies coincide con la nota primera (fuerte) del compás.



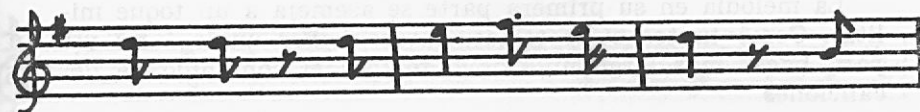
Pa- se- a- ba u- na se- ño- ra por



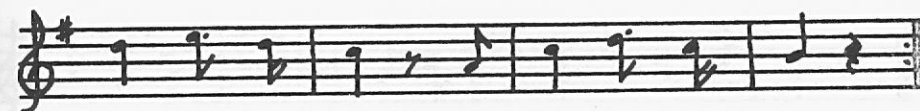
el pa- se- o, por el pa- se- o, por



el pa- se- o; ha ro- to u- na fa-



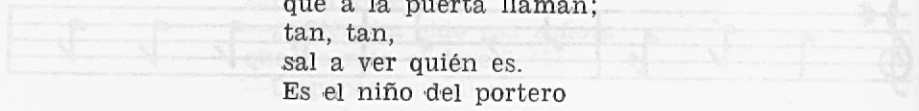
ro- la con el som- bre- ro, con



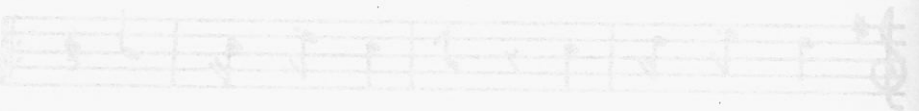
el som- bre- ro, con el som- bre- ro.

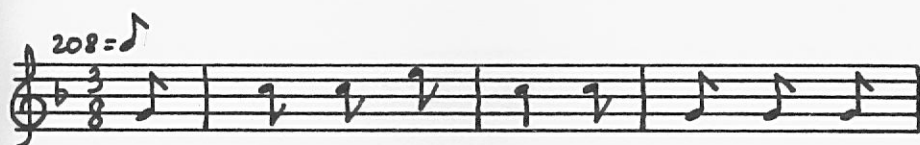
QUE YA LA COGI

Que ya la cogi,
señor don Joaquín,
que ya la dejé,
señor don José.
Tan, tan,
que a la puerta llaman;
tan, tan,
sal a ver quién es.
Es el niño del portero
que viene por el dinero
del miriñaque de ayer.

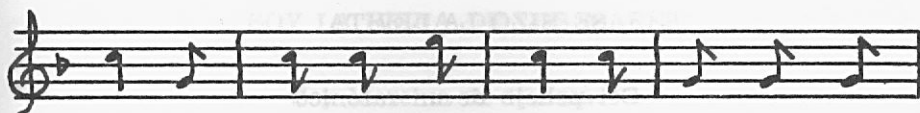


La melodía en su primera parte se asemeja a un toque militar. Como tantos otros temas, parece haber unido —tal vez para hacer más largo un exiguo texto— el contenido de dos canciones.

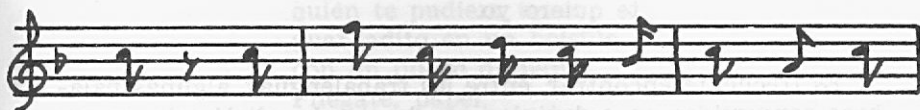




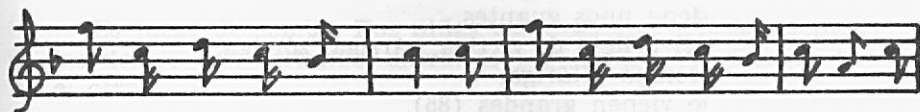
Que ya la co- gí se- ñor don Joa-



quín, que ya la de- jé se- ñor don Jo-



sé. Tan tan que a la puer- ta lla- man, tan



tan sal a ver quién es. Es el ni- ño del por-te-ro que



vie-ne por el di- ne-ro del mi- ri-ña-que de a- yer.

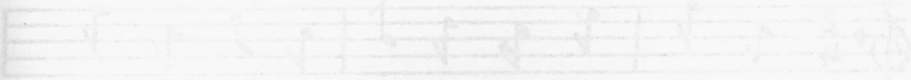
SE HIZO LA LEVITA

Del pellejo de un ratónico
se hizo la levita un gático
y el pícaro se reíbiri
de verse tan gurripático;
por lo simpático
te quiero yo.

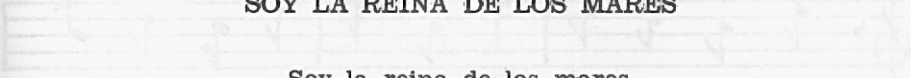
Es frecuente encontrar, entre los trabalenguas, algunas palabras convertidas en esdrújulas con la simple adición de un sufijo. Recordemos algún ejemplo:

Doña Díriga, Dáriga, Dóriga,
trompa pitáriga,
tiene unos guantes,
del pellejo de zírriga, zárriga, zórriga,
trompa pitáriga,
le vienen grandes (85).

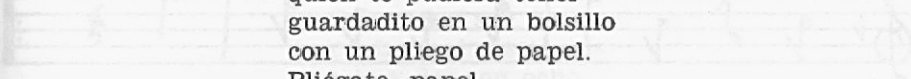
(85) FRANCISCO R. MARIN: Op. cit. Tomo I n.º 197.



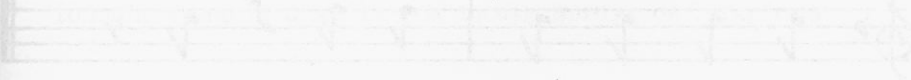
SOY LA REINA DE LOS MARES

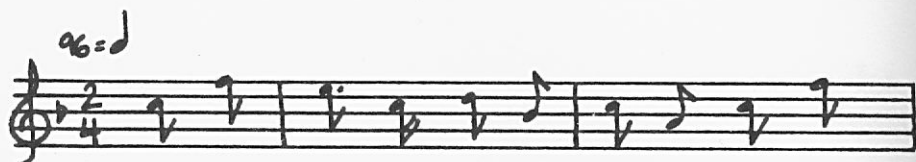


Soy la reina de los mares
ustedes lo van a ver,
tiro mi pañuelo al suelo
y lo vuelvo a recoger.
Pañuelito, pañuelito
quién te pudiera tener
guardadito en un bolsillo
con un pliego de papel.
Pliégate, papel,
que viene San Miguel.
con cuatro agujas
y un alfiler.

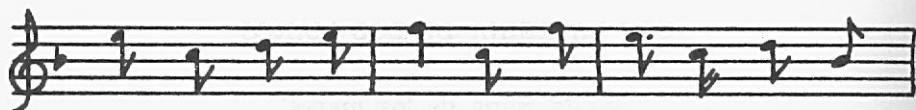


Es juego de comba. Dos niñas balancean la cuerda mientras las demás van saltando, entrando por un lado y saliendo por el otro.

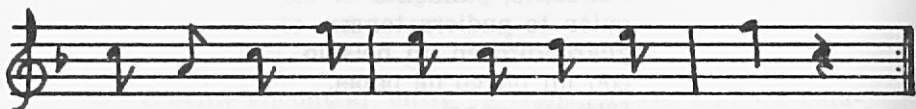




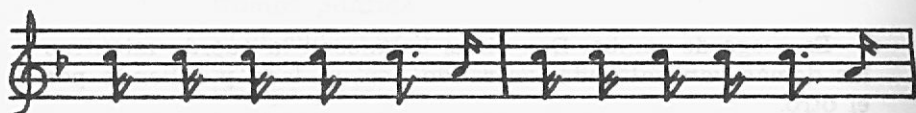
Soy la rei- na de los ma- res us- te-
Pa- ñue- li- to pa- ñue- li- to quien te



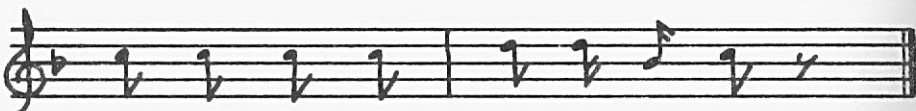
des lo van a ver, ti- ro mi pa- ñue- lo al
pu- die- ra te- ner, guar- da- di- to en un bol-



sue- lo y lo vuel- vo a re- co- ger.
si- llo con un plie- go de pa- pel.



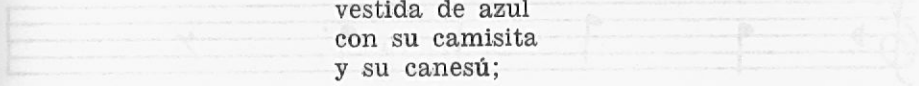
Plié- ga- te pa- pel, que vie- ne San Mi- guel con



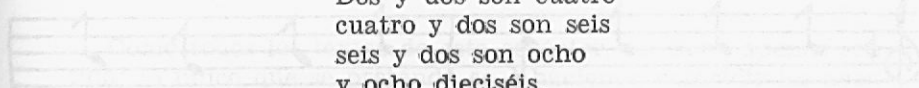
cua- tro a- gu- jas y un al- fi- ler.



TENGO UNA MUÑECA



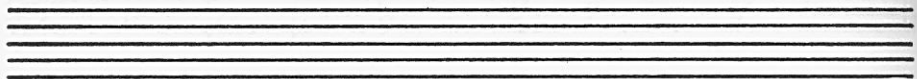
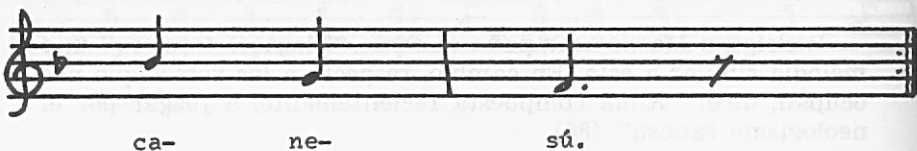
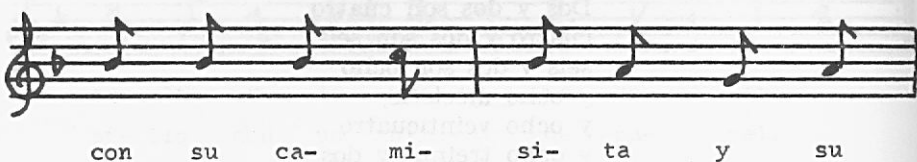
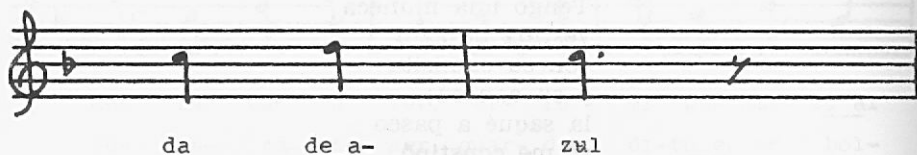
Tengo una muñeca
vestida de azul
con su camisita
y su canesú;
la saqué a paseo
se me constipó,
la tengo en la cama
con mucho dolor.
Dos y dos son cuatro
cuatro y dos son seis
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis,
y ocho veinticuatro
y ocho treinta y dos;
ánimas benditas
me arrodillo yo.



Rodríguez Marín acompaña al texto "Llega el farolero" una melodía similar a ésta. En cambio, respecto a los versos que nos ocupan, dice: "Rima compuesta recientemente, a juzgar por el neologismo canesú" (86).

Sixto Córdova recoge dos versiones en su Cancionero; la melodía de una de ellas corresponde a la nuestra, y la otra está tomada, como él dice, de una tocata militar de infantería.

(86) F. RODRIGUEZ MARIN: Op. cit. Tomo I, p. 134.



DITE MOTA

Dite mota,
sal y jota
botón de la bota
botera,
chibiribitón,
fuera.

Como todos los textos de este carácter, no tiene apenas sentido; lo único que se pretende es —haciendo coincidir los acentos con los niños que pretenden jugar— dejar uno fuera. En ocasiones, si se es avisado, se sabe el resultado de antemano, ya que el propio texto lo proporciona:

Quince son quince
quince, quince, quince,
quince son quince
quince, quince son.

EN UN ROSAL

En un rosal
había una rosa ,
flor con flor
rosa con rosa,
la más florida,
la más hermosa
que su majestad
elija usted
a quien escoja.

Otro tema habitual para echar a suertes. En quien recaía la última palabra tenía opción a elegir su propio "equipo".

UNA BOLITA DE ALGODON

Una bolita de algodón
patí, patón,
potón potera,
tabique y afuera.

La última palabra indica qué niño o niña quedan fuera.

UNA, DOLE

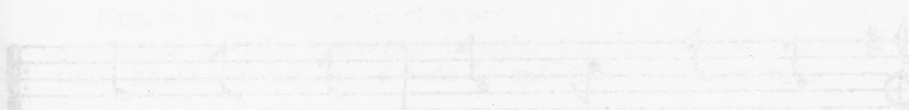
Una, dole,
tele, catole,
quine, quinete,
estaba la reina
en su gabinete,
vino el rey
dijo a la reina:
—Vamos a misa.
Dijo la reina:
—No tengo camisa.
Dijo el rey:
—Yo tengo tres.
Dijo la reina:
—Préstame una.
Dijo el rey:
—No tengo ninguna.

Otra versión:
Una, dole,
tele, catole,
quile, quilete,
estaba la reina
en su gabinete,
vino Gil,
apagó el candil,
candil candilón,
civil y ladrón.

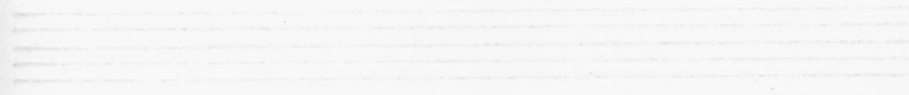
Utilizada para jugar a “Justicias y ladrones” o “Civiles y ladrones”, como se ha llamado después.

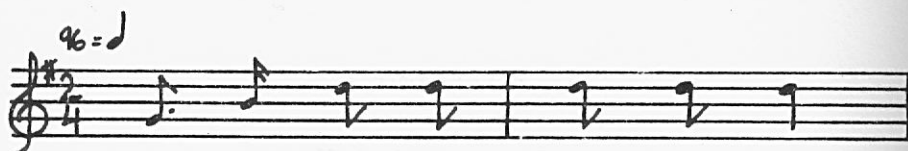
DEBAJO UN BOTON

Debajo un botón, ton ton
que tenía Martín tin tin
había un ratón ton ton
ay, qué chiquitín tin tin.

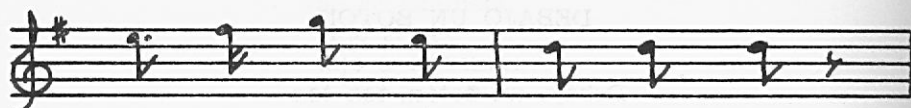


Juego en que los niños más pequeños tienen oportunidad de representar con mimo las palabras del texto. A veces se puede utilizar como entretenimiento musical aprovechando que sus frases musicales, repetidas, se convierten en canon. Así, la segunda voz comenzará en “boTON”, la tercera en “QUE”, la cuarta en “MarTIN”, etc.

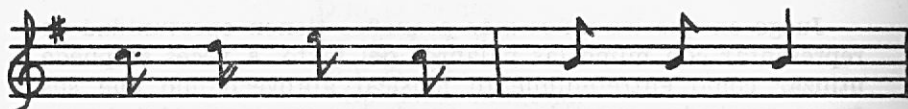




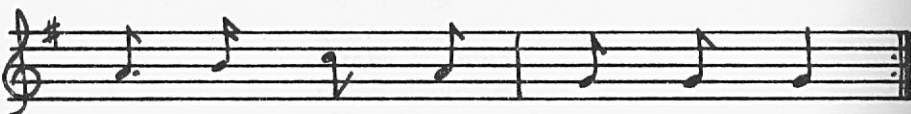
De- ba- jo un bo- tón, tón, tón



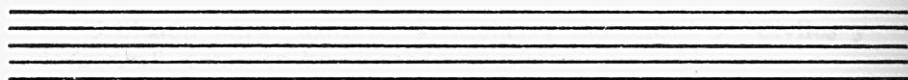
que te- nía Mar- tón, tón tón



ha- bí- a un ra- tón, tón, tón



ay que chi- qui- tón, tón, tón.



DONDE VA MI COJITA

—¿Dónde va mi cojita,
miruflí, miruflá.

—Voy al monte a coger violetas
miruflí, miruflá.

—Y si te encuentras al rey
miruflí, miruflá.

—Le haría una reverencia,
miruflí, miruflá.

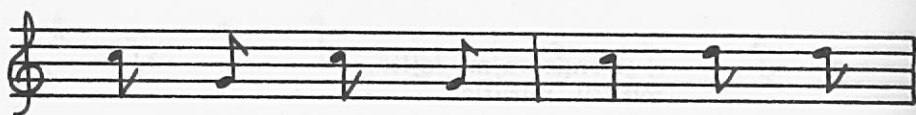
—Y si te encuentras al príncipe
miruflí, miruflá.

—Le haría otra reverencia,
miruflí, miruflá.

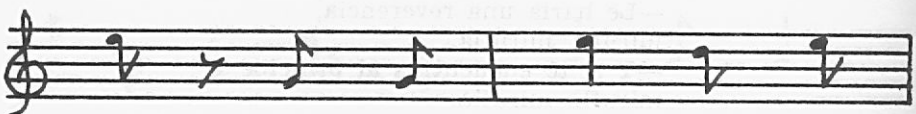
Una niña se coloca en el centro y otra u otras le van preguntando. A cada respuesta, la niña que representa, debe actuar, hacer reverencias, y todo lo que pida el argumento.



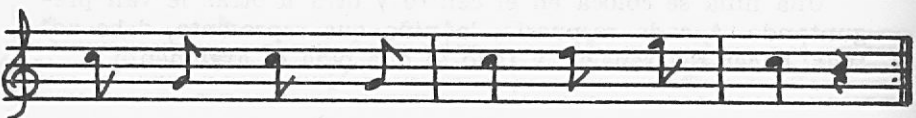
Dón- de va mi co-



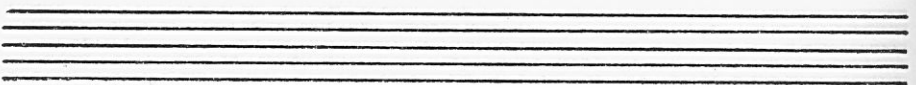
ji- ta mi- ru- flí mi- ru-



flá dón- de va mi co-



ji- ta mi- ru- flí, mi- ru- flá.



ENTRE LAS MATAS

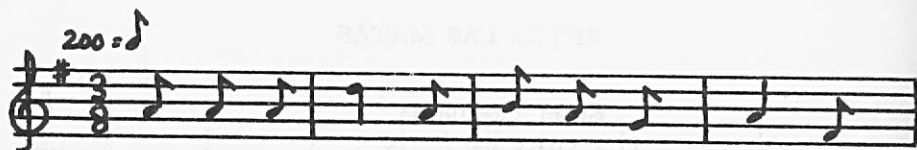
Enter las matas
y entre las flores
tengo yo un nido
de mis amores;
unos son grandes,
grandes grandones;
otros son chicos,
chiquirrititos.
Con el pie, con el pie,
con la mano también.
Salga usted a bailar
que la quiero enseñar.

También se representa, como los anteriores. Recuerda, en sus primeros versos al famoso baile de "Los ajos", tan popular en Castilla y León:

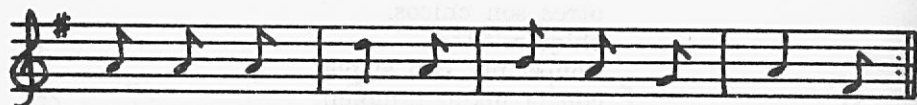
Entre los ajos
entre los puerros
tengo yo un nido
de pájaros nuevos;
ya se harán grandes,
ya se harán buenos,
ya se harán viejos
para cogerlos.

La estrofa final puede ser un indicio de que este tema provenga de otro, al estilo de aquellos bailables en que cantor o cantora iba indicando los movimientos a los danzantes:

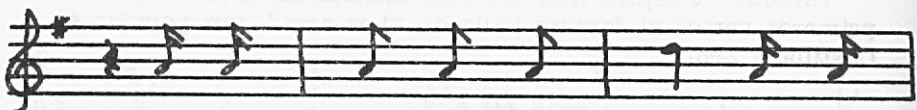
Báilalo de un lado,
del otro costado,
de la delantera,
también la trasera,
y luego la vuelta.



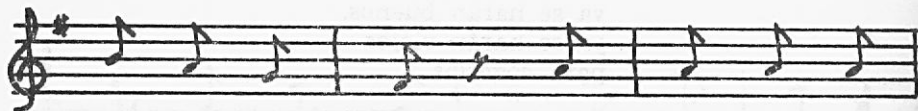
En- tre las ma- tas y en- tre las flo- res
U- nos son gran- des gran- des gran- do- nes



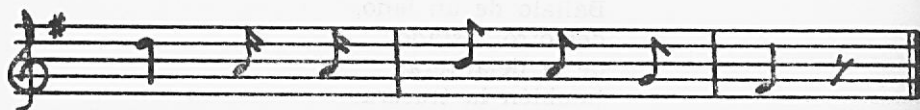
ten- go yo un ni- do de mis a- mo- res.
o- tros son chi- cos chi- qui- rri- ti- tos.



Con el pie con el pie, con la



ma- no tam- bién sal- ga us- té a bai-



lar que la quie- ro en- se- ñar.

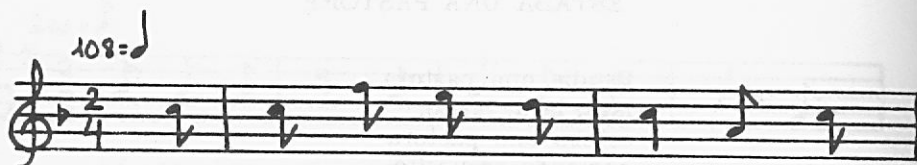
ESTABA UNA PASTORA

Estaba una pastora
lará, lará, larito,
estaba una pastora
haciendo requesito.
El gato la miraba...
con ojos golositos.
—Si me hincas la uña...
te corto el hociquito.
La uña se la hincó...
el hocico le cortó.
Se fue a confesar...
con el padre Angelito.
—Acúsome, padre...
que maté a mi gatito.
—De penitencia te echo...
que le des un besito.
El beso se lo dio
y el cuento se acabó.

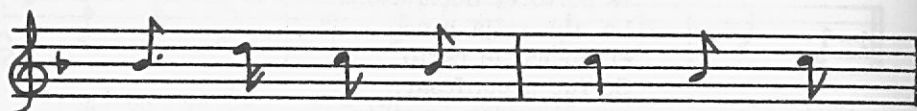
Hay una canción infantil francesa que tiene idéntico argumento y parecida melodía:

Il était une bergere,
erron, erron, petit patapon
il était une bergere
qui gardait ses moutons, ton, ton,
qui gardait ses moutons...

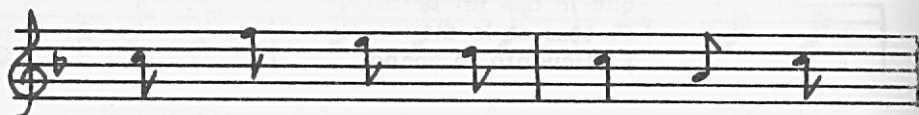
Puede que ambas tengan un origen común, o que alguna institutriz francesa haya hecho de puente entre un país y otro, me parece difícil que el tema español haya dado origen al francés, teniendo en cuenta el chauvinismo de nuestros vecinos. En cualquier caso, hemos asimilado el tema y le hemos dado carácter propio.



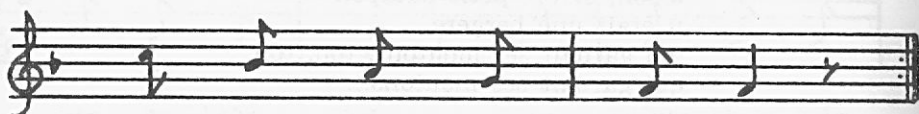
Es- ta- ba u- na pas- to- ra la-



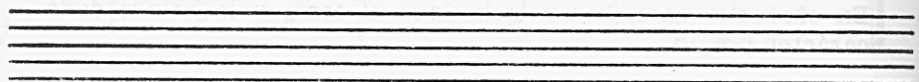
ra, la- ra, la- ri- to, es-



ta- ba u- na pas- to- ra ha-



cien- do re- que- si- to.



LA TORRE EN GUARDIA

—La torre en guardia (bis)
la van a destruir.

—La torre en guardia (bis)
no la destruirán.

Me iré a quejar (bis)
al gran rey de Borbón.

—Vete a quejar (bis)
al gran rey de Borbón.

—Mi rey, mi príncipe (bis)
me arrodillo a tus pies.

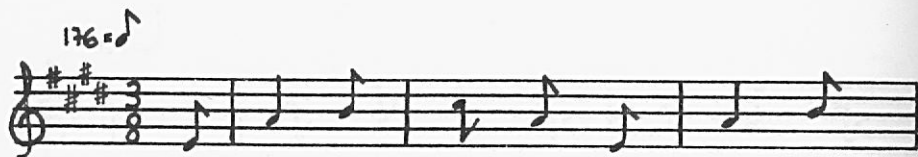
—Mi general, mi general,
pedid lo que queráis.

—Yo pido un paje (bis)
la torre a destruir.

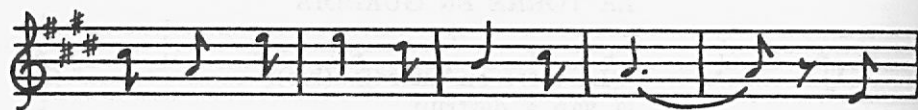
—Vete, hijo mío (bis)
no la destruirán.

Dos niñas o niños hacen una torre formando “silla” con sus manos. Un niño agarra con la mano derecha su propia muñeca izquierda, mientras con la mano izquierda sujeta la muñeca derecha del otro, que habrá hecho lo mismo.

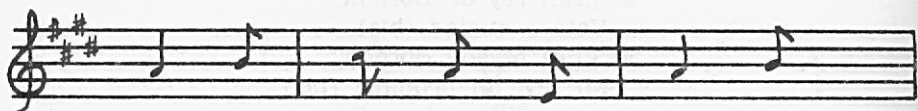
Cuando se llega al último verso, el paje, que va a destruir la torre, se lanza con toda su fuerza contra ella para intentar que los niños suelten las manos.



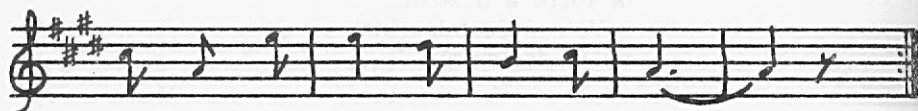
La to- rre en guar- dia la to- rre en



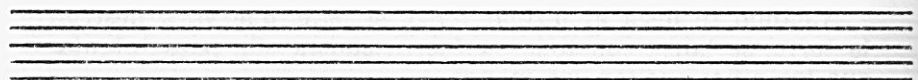
guar-dia la van a des- tru- ir _____ la



to- rre en guar- dia la to- rre en



guar-dia no la des- tru- i- rán _____



SAN SERENIN

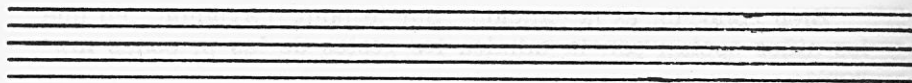
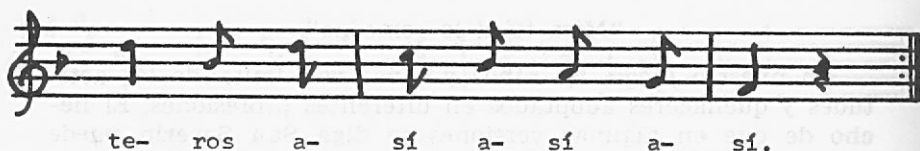
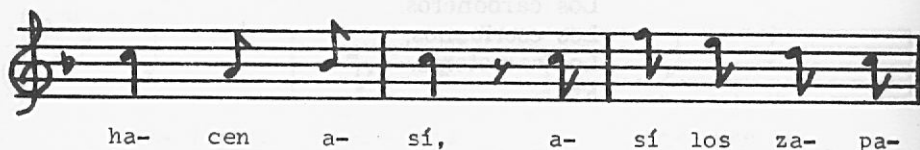
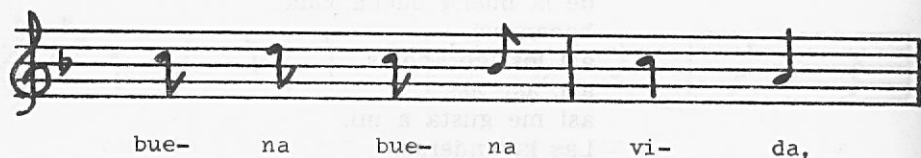
San Serenín
de la buena buena vida,
hacen así,
así los zapateros
así, así, así,
así me gusta a mí.
San Serenín
de la buena buena vida,
hacen así,
así los labradores
así, así, así,
así me gusta a mí.
Las lavanderas.
Los carpinteros.
Los peluqueros.
Los carboneros.
Los escribanos.
Los carreteros.
Etc.

Puede que Alonso de Ledesma se refiera a un tema semejante cuando habla de "Oficios y mudos", pues parece claro que el fin del juego fuese remedar un oficio o trabajo:

"Mira tú si lo remedas".

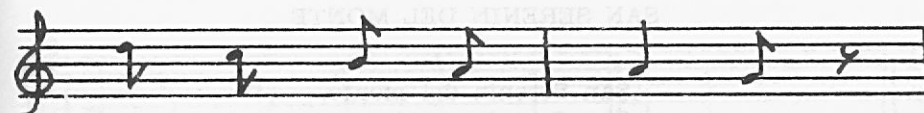
En nuestro juego, los niños y niñas van imitando las actitudes y quehaceres adoptados en diferentes profesiones. El hecho de que en algunas versiones se diga San Severín puede hacer sospechar el origen francés del tema, pues Severín es el nombre galo de San Severino, abad, cuya fiesta se celebra el 8 de enero.

Bien conocida es la canción "Sur le pont d'Avignon" en que los niños copian con la mímica los gestos de las personas mayores.

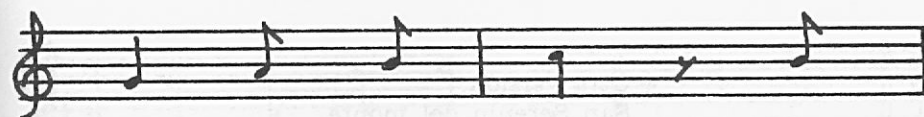




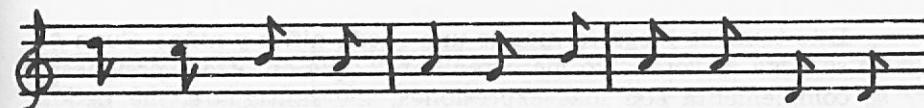
san se-re-nín de la



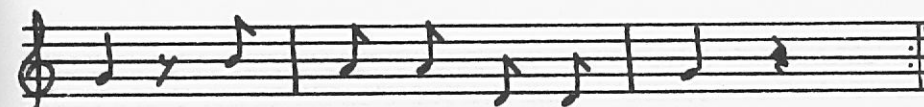
bue-na bue-na vi-da



ha-cen a-sí, a-



sí los za-pa-te-ros, a-sí a-sí, a-



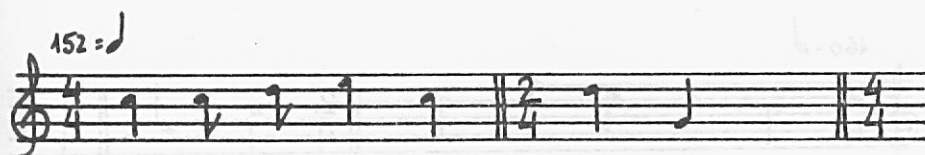
sí; a-sí me gus-ta a mí.

SAN SERENIN DEL MONTE

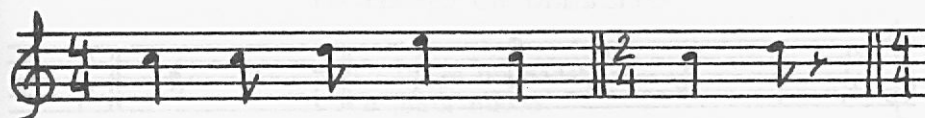
San Serenín del monte,
San Serenín cortés,
yo como buen cristiano
de rodillas me pondré.

Otra versión:
San Serenín del monte,
San Serenín cortés,
yo como buen cristiano
yo me arrodillaré.

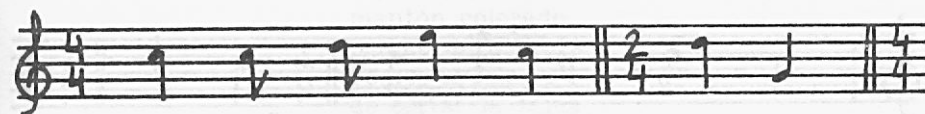
Este tema se juega formando una rueda niños y niñas. Cuando se llega al verso "yo me arrodillaré" (que en otras versiones se complementa con más expresiones: me santiguaré, me persignaré, etc.) los niños deben poner rodilla en tierra.



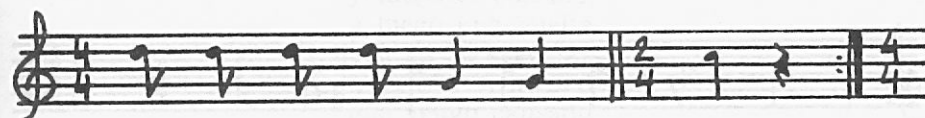
san Se- re- nín del mon- te



San Se- re- nín cor- tés_____

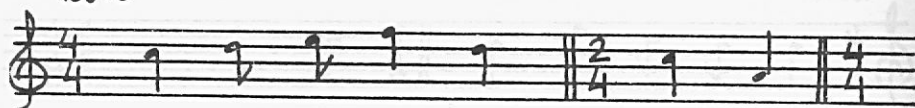


yo co- mo buen cris- tia- no

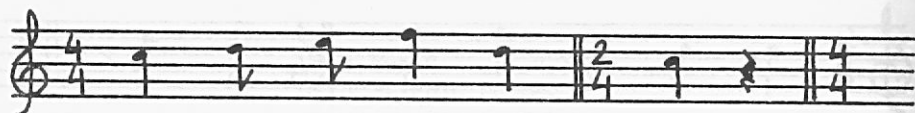


de ro- di- llas me pon- dré.

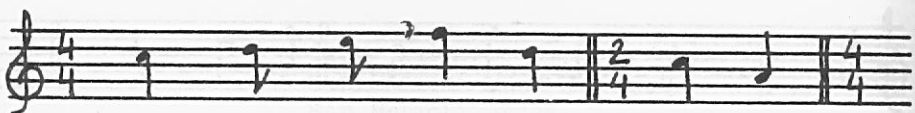
160 = 



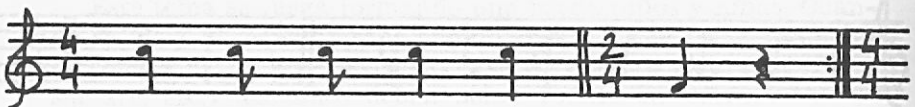
San Se- re- nín del mon- te



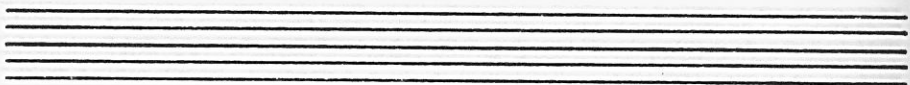
San Se- re- nín cor- tés



yo co- mo buen cris- tia- no



yo me a- rro- di- lla- ré.

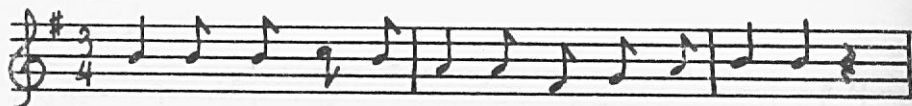


YO TENGO UN DEDALITO

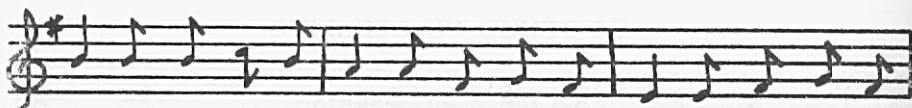
Yo tengo un dedalito
de plata nuevo
que me le ha regalado
mi nazareno (bis).
Aquí traigo
zapato calado,
mantón colorado,
peinao de marfil.
Somos artilleros
de cortar la rama;
la mano derecha
y luego la izquierda;
primero este lado
y luego el costado;
y luego una vuelta
con su reverencia;
apartarse a un lado
que vengo cansado.

La melodía de este tema recuerda la del “Arrión” o “Llevar las sevillanas”. Las niñas van representando la última parte de la canción con mímica.

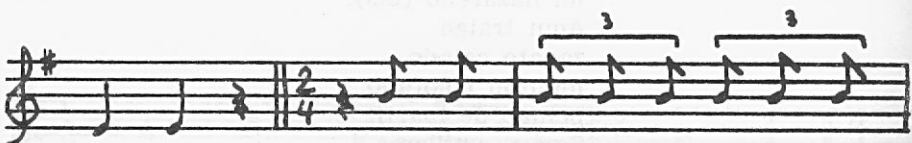
132 = 



Yo ten- go un de- da- li- to de pla- ta nue-vo

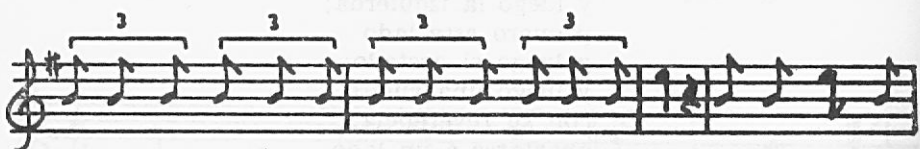


que me le ha re-ga-la- do mi na- za- re-no mi na- za-

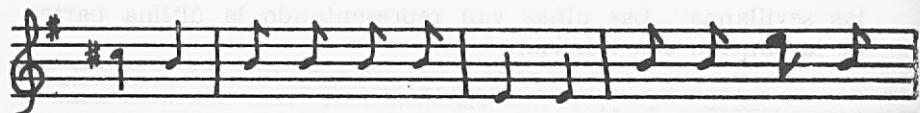


re- no.

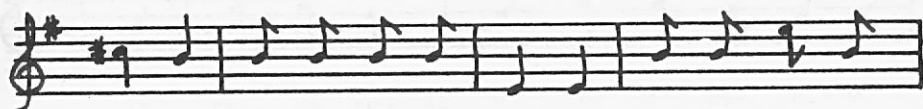
A- quí trai-go za- pa- to ca-



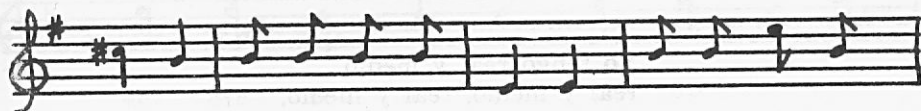
la-do man-tón co- lo- ra-do pei-nao de mar-fil. So-mos ar- ti-



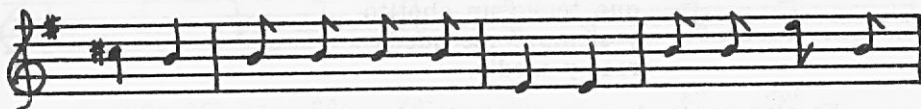
lle-ros de cor- tar la ra- ma, la ma- no de-



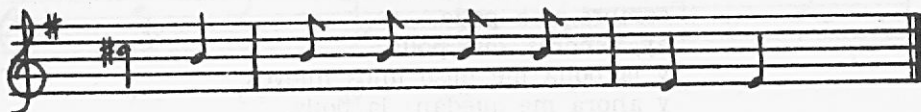
re-cha y lue- go la iz-quier-da pri-me- ro es-te



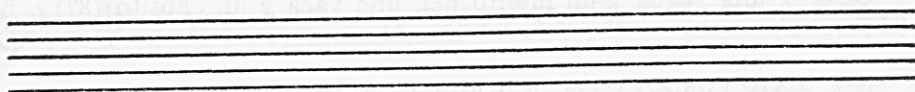
la- do y lue-go a cos- ta- do y lue-go u-na



vuel-ta con su re- ve- ren- cia ; a-par-tar- se a un



la- do que ven- go can- sa- do.



YO TENGO REAL Y MEDIO

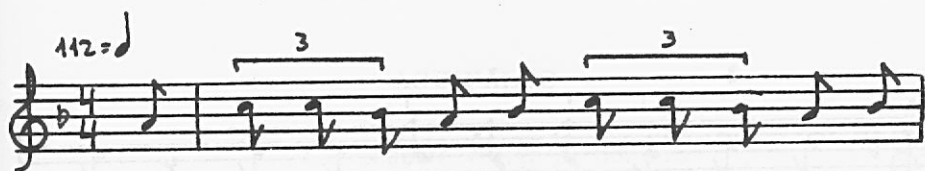
Yo tengo real y medio
real y medio, real y medio,
me compro una vaca
ay qué vaca, ay qué vaca.
La vaca tenía un chotito
que tengo una vaca,
que tengo un chotito,
y siempre me queda
real y medio.

Es otro canto de corro teatralizado. A los animales mencionados se pueden ir añadiendo otros más. La versión de Sixto Córdova, por ejemplo, dice:

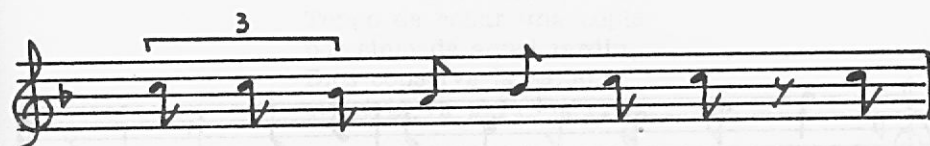
Con mi real y medio
compré una polla,
ay, señores, qué polla,
y la polla me puso unos huevos,
y ahora me quedan: la polla,
los huevos y también me queda
mi real y medio.

Después habla de una cabra y un cabrito, una cerda y un cerdito, una yegua y un mulito (?), una vaca y un chotito (87).

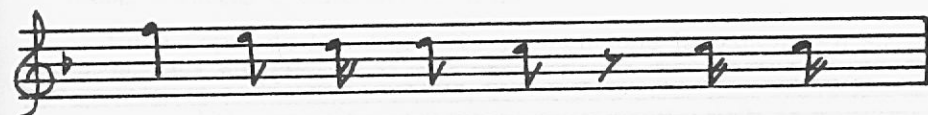
(87) SIXTO CORDOVA: Op. cit. Tomo I, p. 34.



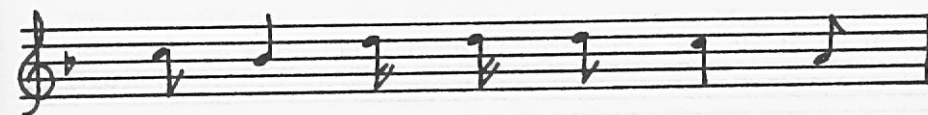
Yo ten- go re- al y me- dio re- al y



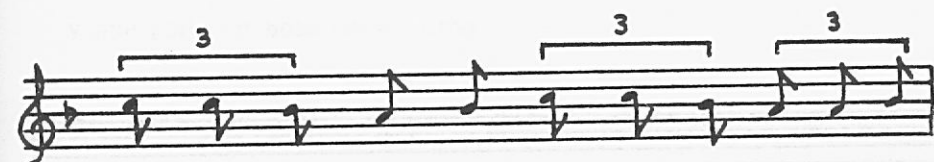
me- dio re- al y me- dio me



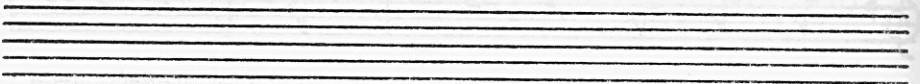
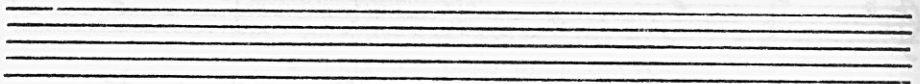
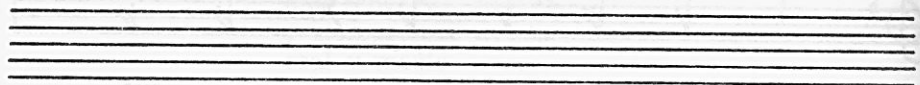
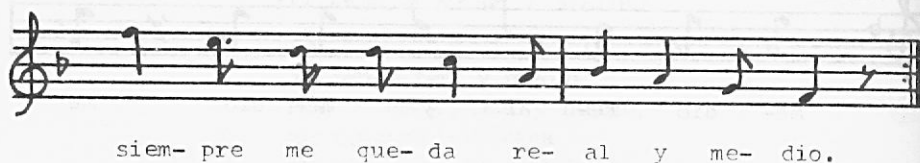
com- prou- na va- ca ay qué



va- ca ay que va- ca , la



va- ca te- nía un cho- ti- to que ten- go u- na



AGUINALDO

La escopeta traigo al hombro
cargada de maravillas,
si mis compañeros gustan
echaremos la coplilla.
Tengo de echar una copla
por cima de aquel jardín;
Dios conserve la salud,
que ésta va para Joaquín.

Corominas da un origen incierto a la palabra "Aguinaldo", aunque considera como probable su procedencia de la frase latina *Hoc in anno*" (en este año) (88), desechando la paternidad francesa o celta del término.

Iñigo Lopes de Mendoça (89) ya menciona la palabra en su forma más antigua:

"De casa de ruyn, nunca buen aguilando".

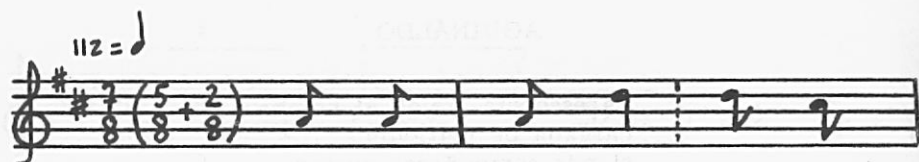
Alonso de Ledesma, entre sus juegos, incluye el titulado: "Aguinaldo, aguinaldo, que Dios nos dé buen año". Posiblemente no hace sino dar fe de la costumbre infantil de salir a pedir por las casas con motivo del año nuevo o reyes. Menciona Ledesma en su glosa unos versos que conserva hoy día la tradición oral:

Estas puertas son de acero
aquí vive un caballero...

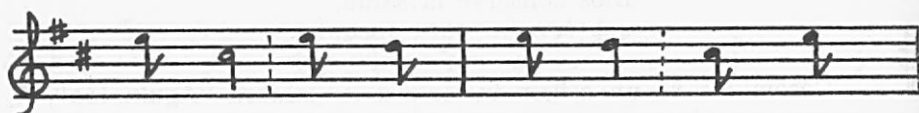
y que pone en boca de un niño.

(88) JOAN COROMINAS: *Diccionario Crítico etimológico de la Lengua Castellana*. Editorial Gredos. Madrid, 1976; p. 62, t. I.

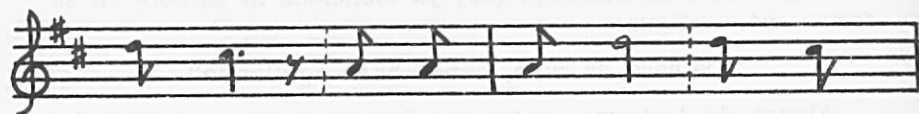
(89) IÑIGO LOPES DE MENDOÇA: *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*. Dominico de Robertir. Sevilla, 1542.



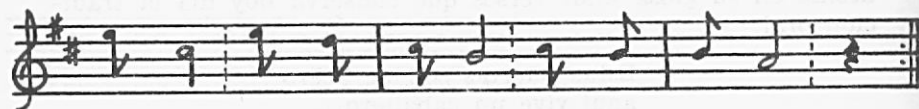
La es- co- pe- ta trai- go al



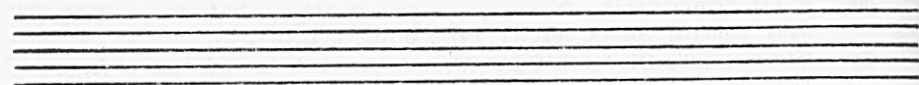
hom- bro car- ga- da de ma- ra-



vi- llas, si mis com- pa- ñe- ros



gus- tan e- cha- re- mos la co- pli- lla.



A MI UNI

A mí uní,
sin mover,
sin reír,
sin hablar,
con un pie,
con el otro pie,
con una mano,
con la otra,
al tepeté,
detrás y delante,
a la redondelilla,
que viva Sevilla
y a la vuelta grande.

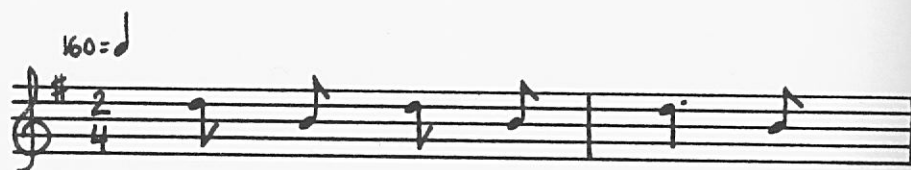
Las niñas juegan a la pelota con estos versos frente a una pared. Van ejecutando los movimientos que el texto exige; es decir, coger la pelota con una mano, con la otra, hacerla saltar bajo una pierna, bajo la otra, avanzar y retroceder un paso, girar una vez o dos, etc.

BAILANDO

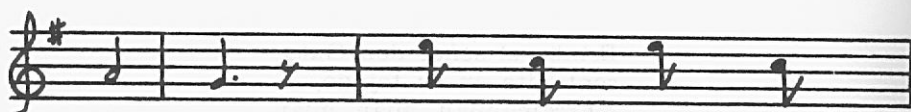
DON GATO

Estaba el señor don Gato
sentadito en su tejado,
marramamiau, miau, miau,
sentadito en su tejado;
ha recibido una carta,
que si quiere ser casado
con una gatita rubia
sobrina de un gato pardo.
El gato, de la alegría,
se ha caído del tejado;
se ha roto siete costillas
y por medio el espinazo.
Ya lo llevan a enterrar
por la calle del Mercado;
al olor de las sardinas
el Gato ha resucitado.
Por eso dice la gente:
"Siete vidas tiene el Gato".

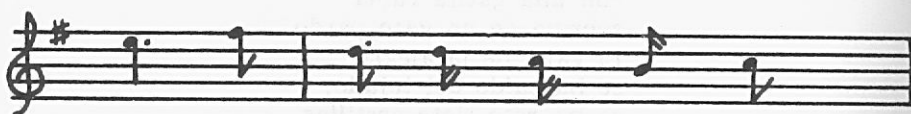
Es este tema el que aparece en más cancioneros de los consultados; ello nos puede dar idea de su difusión y popularidad. Las niñas y niños lo bailan en corro o, más comúnmente, en dos hileras, dándose frente y con las manos en jarras. Al comenzar cada estrofa, salen de las hileras dos niños que las recorren hacia uno y otro lado; al llegar al "miarramiau" se quedan frente a frente, se agachan, se levantan y giran su cuerpo a derecha e izquierda (haciéndolo coincidir con el "miau, miau").



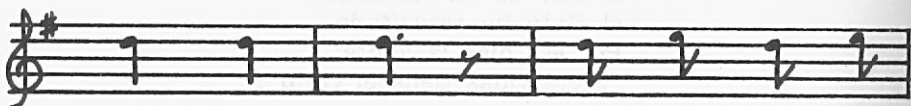
Es- ta- ba el se- ñor don



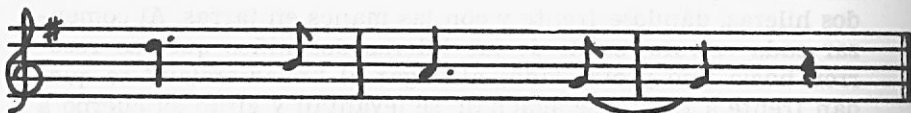
Ga- to sen- ta- di- to en



su te- ja- do ma- rra- ma-



miau, miau miau sen- ta- di- to en



su te- ja- do

LA GERIGONZA

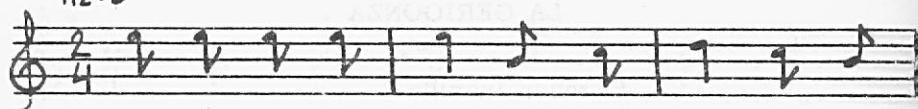
El señor Juanillo
ha entrado en el baile:
que lo baile,
que lo baile, que lo baile;
y si no lo baila
medio cuartillo da;
que lo pague,
que lo pague, que lo pague.
Salga usted
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar
y dar vueltas al aire;
por lo bien
que lo baila la moza
déjala sola,
sola en el baile.

Es canto muy popular y antiguo. Eduardo Martínez Torner dice de él: "Representa uno de los casos que mayor interés puede ofrecer al folklorista. Vemos cómo un tema del siglo XVI persiste en la tradición actual con un área de extensión que abarca la mayor parte de la geografía peninsular" (90). Añade seis versiones de diferentes zonas, y la original del maestro Fuenllana (s. XVI).

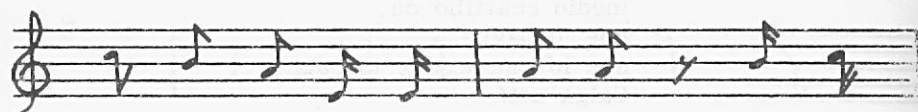
Dejando a un lado la evolución tan interesante de este baile, ofrecemos uno de los modos en que se interpreta: los niños, en corre y dando palmas al compás rodean a un director que elige a uno de ellos para salir a bailar al centro. Cuando llegan al "Salga usted", debe salir él sólo, a no ser que haya preferido pagar una prenda, o lo que se exija, por eximirle.

(90) E. MARTINEZ TORNER: *Folklore y costumbres de España*. II, p. 125.

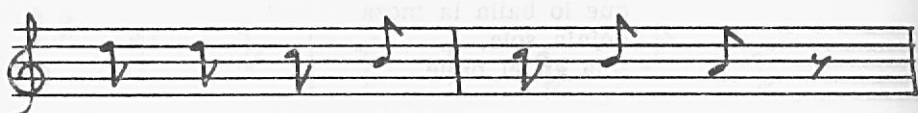
112 = 



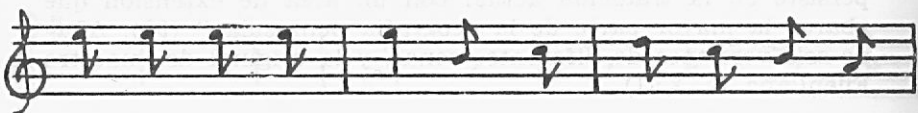
El se- ñor Jua- ni- llo ha en- tra- do en el



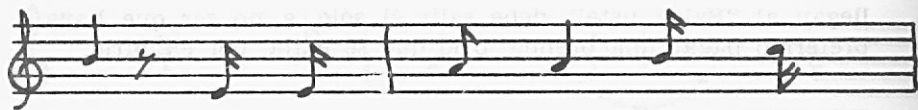
ba- i- le que lo bai- le que lo



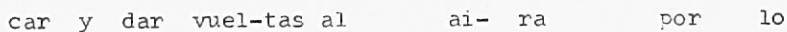
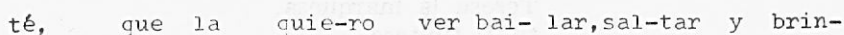
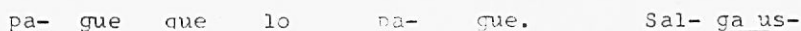
bai- le que lo bai- i- le



y si no lo bai- la me- dio cuar-ti- llo



da, que lo pa- gue que lo

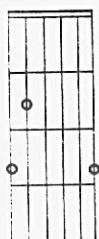


TERESA LA MARQUESA

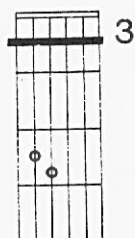
Teresa la marquesa,
tipiti tipitesa,
tenía una corona,
tipiti tipitona,
con cuatro monaguillos,
tipiti tipitillos,
con cura y sacristán,
tipitipi tipitán.

Es baile que se hace entre dos, colocados de frente y con los brazos entrelazados en diagonal; es decir, la mano izquierda de uno agarrando la izquierda del otro y la derecha en la derecha. Se baila de costado, y al llegar a cada estribillo, se paran los niños, y uno de ellos tira hacia atrás alternativamente del brazo derecho (tipiti) y del izquierdo (tipitesa). Lógicamente, cuando uno de los niños tira del brazo del otro, éste hace lo propio con el contrario de aquél, produciéndose un curioso cruce de manos.

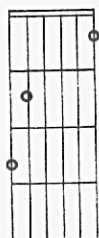
ACORDES PARA GUITARRA



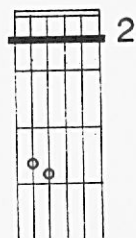
SOL



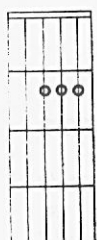
SOLm



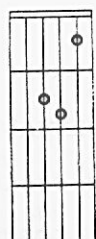
SOL 7ª



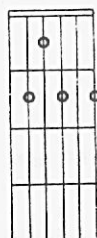
SOLbm



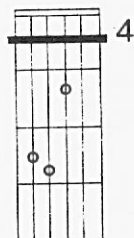
LA



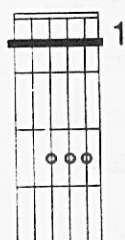
LAm



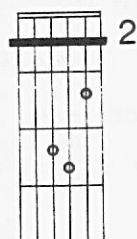
SI 7ª



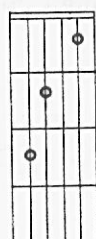
LAB



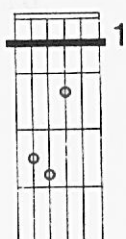
SIb



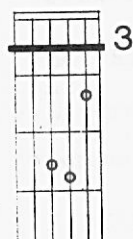
SI



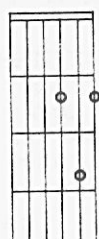
DO



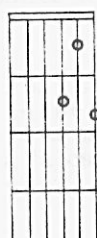
FA



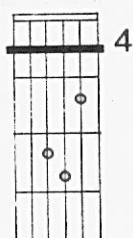
DOm



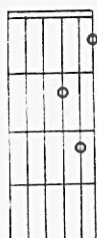
RE



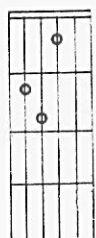
RE7



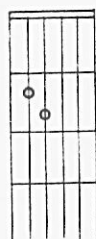
REbm



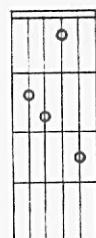
REM



MI



MI7



MI7

OTRO DIA DE MAÑANA

MIm RE MIm RE
 Otro día de mañana madrugó el centeno
 RE RE
 que sembró el mancebo del villar de usté
 DO SI 7ª RE DO SI 7ª
 mancebo del villar, del villar de usté, mancebo del villar.

ASERRIN, ASERRAN

SOL DO SOL SOL DO SOL
 Aserrín, aserrán, maderitos de San Juan
 SOL DO SOL SOL DO SOL
 los del rey sierran bien, los de la reina también.

CINCO LOBITOS

LA MI LA LA MI LA
 Cinco lobitos tiene la loba, cinco lobitos detrás de una escoba.

EL PERRO DE SAN ROQUE

SOL DO SOL RE SI 7ª MIM DO RE SOL
 El perro de San Roque no, no, no, no, no tiene cola,
 SOL DO SOL SOL RE SI 7ª MIM DO RE SOL
 porque se la ha comido la, la, la, la, la caracola.

A BELEN LLEGAR

SOL DO SOL
 A Belén camina, quisiera saber, un hombre de noche con una
 DO
 [mujer

FA RE7 SOL
 si la lleva o tarda no es de imaginar
 SOL DO SOL DO
 antes de las doce a Belén llegar.

LAS DOCE PALABRAS

DO FA DO SOL
 De las doce palabras dichas y retorneadas dime la una
 DO FA DO
 una es una la que nació en Belén, Virgen y pura.
 DO FA DO SOL
 De las doce palabras dichas y retorneadas dime la dos
 DO FA DO
 dos son dos las tablas de la ley, una es una
 DO FA DO
 la que nació en Belén, Virgen y pura.

LA VIRGEN SE ESTA PEINANDO

LA RE MI RE MI LA
 La Virgen se está peinando, debajo de una alameda
 LA RE MI RE MI LA
 los peines eran de plata, la cinta de primavera.

LA VIRGEN Y EL CIEGO

SOL DO SOL DO SOL DO
 Camina la Virgen pura, camina para Belén
 SOL DO SOL DO SOL DO
 como el camino es tan largo, pidió el niño de beber.

MADRE A LA PUERTA

SOL DO SOL DO SOL
 Madre a la puerta hay un niño
 FA DO FA SOL
 más hermoso que el sol bello
 SOL DO SOL DO SOL
 mas el pobre tiene frío
 FA DO FA DO
 y el pobre viene en cueros
 DO SOL DO
 Anda y dile que entre, se calentará
 DO SOL DO
 porque en este pueblo ya no hay caridad
 DO SOL DO
 ni nunca la ha habido ni nunca la habrá.

ANTON

MI LA MI
 Antón, Antón, Antón Pirulero, cada cual, cada cual
 LA MI LA MI LA MI
 atienda a su juego y el que no lo atienda pagará una prenda.

CARACOL

DO FA SOL DO FA SOL
Caracol, col, col, saca los cuernos al sol
DO FA DO
que tu padre y tu madre también los sacó.

ADELARDO

FA SOL DO FA SOL DO RE^m SOL DO
Adelardo, Adelardo, Adelardo, Adelardo, Adelardo ya se va.

DON BUESO Y SU HERMANA CAUTIVA

SOL DO RE^m SOL DO
El día de los torneos pasé por la morería
OD RE^m SOL DO
y había una mora lavando al pie de la fuente fría.

EL CONDE OLINOS

LA RE^m LA SIB LA
Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan
LA RE^m LA RE^m
saca Pedro sus caballos a la orillita del mar.

ELENA

LAm RE^m LAm
Estaban tres niñas bordando corbatas
SOL DO MI LAm
con aguja de oro y dedal de plata.

ISABEL

SOL MI LAm
En Madrid hay una niña que la llaman la Isabel
RE RE 7^a SOL
y no la daban sus padres ni por ningún interés.

LA DONCELLA GUERRERA

MI LAm MI FA MI
En Sevilla, a un sevillano siete hijos de dio Dios
RE^m SOL DO MI LAm
y tuvo la mala suerte y tuvo la mala suerte
MI LAm
que ninguno fue varón.

LA PEDIGÜENA

LA RE MI LA
Un francés vino de Francia en busca de una mujer
SOL bm RE LA MI LA
se encontró con una niña que le supo responder.

LA PERRA DE LA ISABEL

RE LA RE
La perra de la Isabel se quiere casar mañana
RE LA RE
con el hijo de Simón que es pariente de Juan Lanas.
RE SOL LA
Madrina, la Juana; padrino, Manuel,
LA RE
los perros y perras irán a comer.

LAS HIJAS DE MERINO

LA RE LA SI^m MI LA
Papá si me deja ir un poquito a la alameda
LA RE LA SI^m MI LA
con las hijas de Merino que llevan la gran merienda.

QUE TE PASA SOLDADITO

SOL DO SOL
Qué te pasa soldadito, qué tienes que na te alegra
DO SI 7^a MI^m DO RE SOL
que el día que me casé me llevaron a la guerra.

SAN ANTONIO

SOL RE
Divino Antonio precioso, suplicadle al Dios inmenso
SOL RE SOL
que por su gracia divina alumbre mi entendimiento
LA^m RE SOL
para que mi lengua refiera el milagro
MI LA^m RE SOL
que en el huerto obraste de edad de ocho años.

CUANDO LLUEVE

SOL DO SOL SOL DO SOL
Cuando llueve y hace sol, sale el arco del Señor.

QUE LLUEVA

SOL DO SOL DO SOL
Que llueva, que llueva, la Virgen de la cueva
SOL DO SOL DO SOL
los pajaritos cantan, las nubes se levantan
SOL DO SOL
que sí, que no, que llueva a chaparrón
SOL RE SOL
con azúcar y turrón.

ADIOS AMIGAS MIAS

RE MIIm LA
Adiós amigas mías, me voy a retirar
RE SIIm MIIm LA RE
Espérate un poquito, que voy a descansar.

CUCU

RE SOL DO SOL
Cucú, cantaba la rana

DONDE ESTAN LAS LLAVES

SOL RE SOL
Yo tengo un castillo, matarile, rile, rile
SOL RE SOL RE SOL
yo tengo un castillo, matarile, rile, rón, chim pon.

DONDE VAS ALFONSO XII

LAm REIm MI
Dónde vas Alfonso XII, dónde vas triste de ti
REIm SOL DO MI LAm
Voy en busca de Mercedes, que ayer tarde no la vi.

DON VALENTIN (1.^a versión)

LA RE LA
Don Valentín tenía tres galgos
LA RE LA
que les hacía bailar descaltos
LA RE LA
les tocaba el tamboril
MI LA
ay qué demonio de don Valentín.

(2.^a versión)

SOL MI 7^a LAm
Don Melitón tenía tres gatos
RE 7 SOL
que les hacía bailar en un plato
MI 7 LAm
y por la noche les daba turrón
RE SOL
que vivan los gatos de don Melitón.

EL ORITIN

SOL DO SOL LAm RE SOL
Estaba una señorita sentadita en su balcón
MI 7^a LAm RE
que que con el oritín que que con el oritón
RE SOL
sentadita en su balcón.

EL PATIO DE MI CASA

RE LA RE MIm
 El patio de mi casa es particular, cuando llueve se moja
 LA RE RE LA RE LA RE
 como los demás. Agáchate, y vuélvete a agachar
 RE MIm LA RE SOL
 que las agachaditas no saben bailar. Hache, i, jota, ka,
 MI 7ª LAm RE
 ele, elle, eme, a, que si tú no me quieres
 SOL DO SOL DO SOL DO SOL
 otro amante me querrá. Chocolate, molinillo, corre corre,
 DO SOL RE SOL
 que te pillo. Estirar, estirar, que el demonio va a pasar.

EL RATON Y EL GATO

RE SOL RE SOL SOL
 Ratón que te pilla el gato, ratón que te va a pillar.

EN LA CALLE DEL TURCO

DO SOL DO
 En la calle del Turco, le mataron a Prim
 DO SOL DO
 sentadito en su silla, con la Guardia Civil.

ESTE CORRO ES UN JARDIN

SOL RE
 Una valencianita que del cielo bajó
 RE 7ª SOL
 con el pelo extendido y en la mano una flor.

LA PAJARA PINTA

SOL DO SOL LAm RE SOL
 Estaba la pájara pinta, sentadita en el verde limón
 SOL DO SOL LAm RE SOL
 con el pico picaba la hoja, con el pico picaba la flor
 DO SOL DO SOL LAm RE SOL
 ay sí, ay no, cuándo veré a mi amor.
 SOL DO SOL DO SOL
 Me arrodillo a los pies de mi amante, me dice que me levante
 DO SOL DO SOL DO SOL RE SOL
 dame una mano, dame la otra, dame un besito, resaladota.

LA VIUDITA DEL CONDE LAUREL

MI SI 7ª MI
 Yo soy la viudita del conde Laurel
 SOL bm MI SI 7ª MI
 que quiero casarme y no tengo con quién.

MAMBRU

SOL DO LA RE
Mambrú se fue a la guerra, mire usted, mire usted, qué pena
SOL LA RE
Mambrú se fue a la guerra, no sé cuándo vendrá
DO SOL LAm RE SOL
do re mi, do re fa, no sé cuándo vendrá.

ME CASO MI MADRE

MIm SI 7ª MIm SI 7ª MIm
Me casó mi madre, me casó mi madre, chiquita y bonita
SI 7ª MIm SI 7ª MIm
ay, ay, ay, chiquita y bonita.

QUISIERA SER TAN ALTA

SOL RE SOL RE SOL
Quisiera ser tan alta como la luna, ay, ay, como la luna
DO RE SOL
como la luna.

SANTA CATALINA

SOL DO SOL DO SOL
En Burgos hay una niña, en Burgos hay una niña
LAm SOL LAm RE SOL
que Catalina se llama y ay sí, que Catalina se llama.

SOLDADITO

DO REem SOL DO
Soldadito, soldadito, de dónde ha venido usted
LA REem SOL DO
De la guerra señorita, qué se la ha ofrecido a usted.

VAMOS A LEON

LAm REem MI
Vamos a León, niña, vamos a León
LAm REem LAm MI LAm
que la catedral tiene la rosa encarnada, la luna y el sol
MI LAm
vamos a León.

A ATOCHA VA UNA NIÑA

SOL DO SOL SOL DO SOL
A Atocha va una niña, carabí, a Atocha va una niña, carabí
DO SOL MI LAm RE SOL
hija de un capitán, carabí urí, carabí, urá.

A LA ORILLA DEL MAR

DO RA DO DO FA DO
A la orilla del mar, a la orilla del mar
LAm RE 7ª SOL LAm RE 7ª SOL
hay una morena, hay una morena.

AL COCHERITO, LERE

SOL DO SOL
Al cocherito, leré, me dijo anoche, leré
MI LAm RE 7ª SOL
que si quería, leré, montar en coche, leré.

AL PASAR LA BARCA

SOL RE LAm SOL
Al pasar la barca, me dijo un barquero
Mf LAm RE 7ª SOL
las niñas bonitas, no pagan dinero.

AL PASAR POR UNA LANCHAS

DO REEm
Al pasar por una lancha, una jardinera vi
FA DO REEm DO
regando sus lindas flores, y al momento la seguí
REEm DO
y al momento la seguí.

AL PASEITO DE ORO

LA RE
Al paseito de oro, tres palomitas van
Sim LA MI RE
y la que va en el medio, hija de un capitán.

ARROYO CLARO

LA RE LA RE LA
Arroyo claro, fuente serena
SOL bm Sim MI LA
quién te lava el pañuelo saber quisiera.
SOL bm MI LA SOL bm MI
Una le lava, otra le tiende, una le tira rosas
LA RE LA MI LA
y otra claveles y otra le prende los alfileres.

EN EL BALCON DE PALACIO

SOL DO SOL MIm Sim LA RE
En el balcón de palacio, ja, ja, ja, ja
SOL RE RE LA RE
no hay barandillas, ja, ja, no hay barandillas.

ORDEN DEL REY

DO SOL DO FA SOL
Carta del rey ha venido para las niñas de ahora
DO SOL DO LAm SI 7ª DO
que se vayan a la guerra a defender su corona.
DO SOL DO
Bayoneta calada pide al gobernador
DO SOL DO
si fuera para los quintos qué pena y qué dolor
DO SOL DO SOL DO LAm
Si la llevan, que la lleven, la guerra no se ha hecho
SOL DO LAm
para las mujeres, se ha hecho para los hombres
SOL DO
que en ella mueren.

PASEABA UNA SEÑORA

SOL DO SOL MI LAm RE 7ª SOL
Paseaba una señora por el paseo, por el paseo, por el paseo.

QUE YA LA COGI

RE LA RE
Que ya la cogí, señor don Joaquín
RE LA RE
que ya la dejé, señor don José.
RE SOL
Tan, tan, que a la puerta llaman,
RE SOL RE SOL
tan, tan, sal a ver quién es: Es el niño del portero
RE
que viene por el dinero del miriñaque de ayer.

TENGO UNA MUÑECA

SOL DO SOL
Tengo una muñeca vestida de azul
LAm RE SOL
con su camisita y su canesú.

YO TENGO REAL Y MEDIO

SOL
Yo tengo real y medio, real y medio, real y medio
RE DO SOL
me compro una vaca, ay qué vaca, ay qué vaca.
SOL
La vaca tenía un chotito, que tengo una vaca
RE RE 7ª SOL
que tengo un chotito y siempre me queda real y medio.

DEBAJO UN BOTON

LA RE LA
Debajo un botón, ton, ton, que tenía Martin, tin, tin
Sím LA MI LA
había un ratón, ton, ton, ay qué chiquitín, tin, tin.

DONDE VA MI COJITA

RE LA RE
Dónde va mi cojita, miruflí, miruflá.
RE LA RE
dónde va mi cojita, miruflí, miruflá.

ENTRE LAS MATAS

SOL DO SOL
Entre las matas y entre las flores
SOL DO SOL
tengo yo un nido de mis amores.

ESTABA UNA PASTORA

LA RE LA
Estaba una pastora, lará, lará, larito
LA MI LA
estaba una pastora, haciendo requesito.

LA TORRE EN GUARDIA

SOL RE SOL
La torre en guardia, la torre en guardia, la van a destruir.

SAN SERENIN (1.^a versión)

RE SOL DO RE
San Serenín de la buena, buena vida
SOL DO RE LA RE
hacen así, así, los zapateros, así, así, así, así me gusta a mí.

(2.^a versión)

SOL
San Serenín de la buena, buena, vida
DO RE SOL
hacen así, así, los zapateros, así, así, así.

SAN SERENIN DEL MONTE (1.^a versión)

DO SOL DO SOL
San Serenín del monte, San Serenín cortés
DO SOL DO
yo como buen cristiano, de rodillas me pondré.

(2.^a versión)

SOL DO SOL DO RE
 San Serenín del monte, San Serenín cortés
 SOL DO SOL RE SOL
 yo como buen cristiano, yo me arrodillaré.

SOY LA REINA DE LOS MARES

SOL RE DO SOL RE DO RE SOL
 Soy la reina de los mares, ustedes lo van a ver
 RE DO SOL RE DO RE SOL
 tiro mi pañuelo al suelo, y lo vuelvo a recoger.

YO TENGO UN DEDALITO

LAm RE^m M^f
 Yo tengo un dedalito de plata nuevo
 LAm RE^m LAm Mⁱ LAm
 que me le ha regalado mi nazareno, mi nazareno.

LA
 Aquí traigo zapato calado, mantón colorado, peinao de marfil.
 LA Mⁱ LA
 somos artilleros de cortar la rama
 Mⁱ LA
 la mano derecha y luego la izquierda (se repite).

AGUINALDO

Mⁱ LA Mⁱ FA Mⁱ
 La escopeta traigo al hombro, cargada de maravillas
 Mⁱ LA M^f SI 7^a Mⁱ
 si mis compañeros gustan, echaremos la coplilla.

DON GATO

DO SOL DO FA DO
 Estaba el señor don Gato, sentadito en su tejado
 SOL DO
 marramamiau, miau, miau, sentadito en su tejado.

LA GERIGONZA

SI 7^a DO SI 7^a
 El señor Juanillo ha entrado en el baile
 Mⁱm SI 7^a Mⁱm
 que lo baile, que lo baile, que lo baile,
 SI 7^a DO SI 7^a
 y si no lo baila, medio cuartillo da

MIm SI 7ª MIm
que lo pague, que lo pague, que lo pague.

MI MI SI 7ª MI
Salga usted que la quiero ver bailar, saltar y brincar

SI 7ª MI MI
y dar vueltas al aire. Por lo bien que lo baila la moza

SI 7ª MI SI 7ª MI
déjala sola, sola en el baile.

ÍNDICE DE CONTENIDOS Y FIGURAS

	Pág.
1. Introducción	5
2. Objetivos	10
3. Metodología	15
4. Resultados	20
5. Conclusiones	25
6. Bibliografía	30
7. Anexos	35
8. Glosario	40
9. Índice de Figuras	45
10. Índice de Tablas	50
11. Índice de Gráficos	55
12. Índice de Diagramas	60
13. Índice de Mapas	65
14. Índice de Fotografías	70
15. Índice de Vídeos	75
16. Índice de Sonidos	80
17. Índice de Olores	85
18. Índice de Gustos	90
19. Índice de Tactos	95
20. Índice de Visiones	100

INDICES

INDICE DE CANCIONES Y JUEGOS

	Pág.
Otro día de mañana	11
A la buena ventura	15
Allá arribita	16
Aserrín, aserrán	17
Cinco lobitos	19
Clavos, clavos	21
¿Cuántos dedos tiene?	22
Cura sana	24
¿De dónde eres?	25
El perro de San Roque	26
El que fue a Sevilla	28
Este compró un pollo	29
Este era un rey	31
Juan y Pinchamé	32
Melimes y Melames	33
Pin Pineja	34
Pin pin zarramacatín	35
Pinto, pinto	36
¿Qué hay arriba?	37
A Belén llegar	39
Las doce palabras	42
La Virgen se está peinando	47
La Virgen y el ciego	50
Madre a la puerta	53
Con Dios me acuesto	57

	Pág.
Cuatro esquinitas	59
Oración de la Pasión	61
Padrenuestro chiquitín	63
Santa Bárbara	65
Santa Mónica	66
Antón	69
Caracol	73
Adelardo	75
Disparates	79
Don Bueso y su hermana cautiva	82
El conde Olinos	86
Elena	89
Isabel	92
La doncella guerrera	95
La Pedigüeña	98
La perra de la Isabel	101
Las hijas de Merino	104
¿Qué te pasa, soldadito?	106
San Antonio	108
Cuando llueve	113
Milano, milano	116
Que llueva	117
Adiós amigas mías	119
A los siete colchones	121
Al pasar por una lancha	122
Cucú	124
¿Dónde están las llaves?	126
¿Dónde vas, Alfonso XII?	128
Don Valentín	132
El oritín	135
El patio de mi casa	139
El ratón y el gato	143
En la calle del Turco	145
Este corro es un jardín	147
La pájara pinta	149
La viudita del conde Laurel	153
Mambrú	155
Me casó mi madre	159
Muerto le llevan	162
Quisiera ser tan alta	163
Santa Catalina	166

	Pág.
Soldadito	168
Vamos a León	172
A Atocha va una niña	175
A la orilla del mar	177
Al cocherito leré	180
Al pasar la barca	182
Al paseíto de oro	184
Arroyo claro	187
El parque de Lavapiés	189
En el balcón de palacio	192
Orden del rey	195
Paseaba una señora	198
Que ya la cogí	200
Se hizo la levita	202
Soy la reina de los mares	203
Tengo una muñeca	205
Dite mota	207
En un rosal	208
Una bolita de algodón	209
Una dole	210
Debajo un botón	211
Donde va mi cojita	213
Entre las matas	215
Estaba una pastora	217
La torre en guardia	219
San Serenín	221
San Serenín del monte	224
Yo tengo un dedalito	227
Yo tengo real y medio	230
Aguinaldo	233
A mí uní	235
Don Gato	237
La gerigonza	239
Teresa la marquesa	242

CLASIFICACION DE LOS TEMAS

FAMILIARES (I) (Pasivos)	{	—De cuna (1)	
		—De juegos con la madre (2) u otro familiar	
		—Villancicos, Romances y canciones didácticas (3) o seriadas	
		—Oraciones (4)	
SOCIALES (II) (Activos)	{	—Sentados (1)	De prendas (a)
			De columpio (b)
			Narrativos (c)
	{	—De pie (2)	Andando (a)
			Al corro (b)
			A la comba (c)
			Echando a suertes (d)
			Representados (e)
		—Bailando (3)	Petitorios (f)
			A la pelota (g)

INDICE ALFABETICO

	Pág.
1. A Atocha va una niña (II, 2, c)	175
2. A Belén llegar (I, 3)	39
3. Adelardo (II, 1, c)	75
4. Adiós amigas mías (II, 2, b)	119
5. Aguinaldo (II, 2, f)	233
6. A la buena ventura (I, 2)	15
7. A la orilla del mar (II, 2, c)	177
8. Al cocherito (II, 2, c)	180
9. Allá arribita (I, 2)	16
10. A los siete colchones (II, 2, b)	121
11. Al pasar la barca (II, 2, c)	182
12. Al pasar por una lancha (II, 2, b)	122
13. Al paseito de oro (II, 2, c)	184
14. A mí uní (II, 2, g)	235
15. Antón (II, 1, a)	69
16. Arroyo claro (II, 2, c)	187
17. Aserrín, aserrán (I, 2)	17
18. Caracol (II, 1, a)	73
19. Cinco lobitos (I, 2)	19
20. Clavos, clavos (I, 2)	21
21. Con Dios me acuesto (I, 4)	57
22. Cuando llueve (II, 2, a)	113
23. ¿Cuántos dedos tiene? (I, 2)	22
24. Cuatro esquinitas (I, 4)	59
25. Cucú (II, 2, b)	124

26.	Cura sana (I, 2)	24
27.	Debajo un botón (II, 2, e)	221
28.	¿De dónde eres? (I, 2)	25
29.	Dite mota (II, 2, d)	207
30.	Disparates (II, 1, c)	79
31.	Don Bueso y su hermana (II, 1, c)	82
32.	¿Dónde están las llaves? (II, 2, b)	126
33.	¿Dónde va mi cojita? (II, 2, e)	213
34.	¿Dónde vas, Alfonso XII? (II, 2, b)	128
35.	Don Gato (II, 3)	237
36.	Don Valentín (II, 2, b)	132
37.	El conde Olinos (II, 1, c)	86
38.	Elena (II, 1, c)	89
39.	El Oritín (II, 2, b)	135
40.	El parque de Lavapiés (II, 2, c)	189
41.	El patio de mi casa (II, 2, b)	139
42.	El perro de San Roque (I, 2)	26
43.	El que fue a Sevilla (I, 2)	28
44.	El ratón y el gato (II, 2, b)	143
45.	En el balcón de palacio (II, 2, c)	192
46.	En la calle del Turco (II, 2, b)	145
47.	Entre las matas (II, 2, e)	215
48.	En un rosal (II, 2, d)	208
49.	Estaba una pastora (II, 2, e)	217
50.	Este compró un pollo (I, 2)	29
51.	Este corro es un jardín (II, 2, b)	147
52.	Este era un rey (I, 2)	31
53.	Isabel (II, 1, c)	92
54.	Juan y Pinchamé (I, 2)	32
55.	La doncella guerrera (II, 1, c)	95
56.	La gerigonza (II, 3)	239
57.	La pájara pinta (II, 2, b)	149
58.	La pedigüña (II, 1, c)	98
59.	La perra de la Isabel (II, 1, c)	101
60.	Las doce palabras (I, 3)	42
61.	Las hijas de Merino (II, 1, c)	104
62.	La torre en guardia (II, 2, e)	219
63.	La Virgen se está peinando(I, 3)	47
64.	La Virgen y el ciego (I, 3)	50
65.	La viudita del conde Laurel (II, 2, b)	153

	Pág.
66. Madre, a la puerta hay un niño (I, 3)	53
67. Mambrú (II, 2, b)	155
68. Me casó mi madre (II, 2, b)	159
69. Melimes y Melames (I, 2)	33
70. Milano, milano (II, 2, a)	116
71. Muerto le llevan (II, 2, b)	162
72. Oración de la Pasión (I, 4)	61
73. Orden del rey (II, 2, c)	195
74. Otro día de mañana (I, 1)	11
75. Padrenuestro chiquitín (I, 4)	63
76. Paseaba una señora (II, 2, c)	198
77. Pin pineja (I, 2)	34
78. Pin, pin, zarramacatín (I, 2)	35
79. Pinto, pinto (I, 2)	36
80. ¿Qué hay arriba? (I, 2)	37
81. Que llueva (II, 2, a)	117
82. ¿Qué te pasa soldadito? (II, 1, c)	106
83. Que ya la cogí (II, 2, c)	200
84. Quisiera ser tan alta (II, 2, b)	163
85. San Antonio (II, 1, c)	108
86. San Serenín (II, 2, e)	221
87. San Serenín del monte (II, 2, e)	224
88. Santa Bárbara (I, 4)	65
89. Santa Catalina (II, 2, b)	166
90. Santa Mónica (I, 4)	66
91. Se hizo la levita (II, 2, c)	202
92. Soldadito, soldadito (II, 2, b)	168
93. Soy la reina de los mares (II, 2, e)	203
94. Tengo una muñeca (II, 2, c)	205
95. Teresa la marquesa (II, 3)	242
96. Una bolita de algodón (II, 2, d)	209
97. Una dole (II, 2, d)	210
98. Vamos a León (II, 2, b)	172
99. Yo tengo un dedalito (II, 2, e)	227
100. Yo tengo real y medio (II, 2, e)	230

INDICE DE INFORMANTES

La numeración de canciones corresponde al índice alfabético.

- CASUSO, Elena. (r. en Valladolid, 40 años) Cantó 25, 65 y 67.
- CRESPO, Paula. (n. y r. en Fuensaldaña, Valladolid, 83) Cantó 63, 85.
- DELGADO, Margarita. (n. Villalumbroso, Palencia, y r. Valladolid) 38, 66, 93.
- GARCIA, Ursicina. (n. Valbuena y r. San Bernardo, Valladolid) 72.
- GOMEZ, Amalia (n. Overuela, r. Valladolid, 73) CaCantó 61.
- GONZALEZ, Luisa. (r. Valladolid, 62) Cantó 6, 8, 10, 11, 13, 14-18, 20-23, 28, 32, 33, 41, 42, 44, 46, 47, 49, 52, 56, 57, 62, 67, 773, 76, 7881, 83, 84, 86, 92, 99.
- HERNANDO, Pilar. (n. y r. en Aldeamayor, Valladolid) 53.
- LOPEZ, Marina. (n. y r. Traspinedo, Valladolid) 3, 37.
- MANZANO, Guillerma. (n. y r. Castrodeza, Valladolid) 64.
- MARINA, sra. de. (r. en Madrid) 39, 82.
- MARTIN, Rosa (n. Tudela, r. Valladolid) 12, 19, 45, 68, 69.
- MONTAÑA, Victoria. (n. y r. en Puebla de Sanabria, Zamora, 79 años) 98.
- ORTUÑO, Josefa. (r. en Valladolid) 7, 40, 91.
- PRADA, Julio. (n. y r. en Ungilde, Zamora) 55.
- R. MONSALVE, Elena. (n. y r. Valladolid, 18 años) 36, 95, 96, 100.
- R. MONSALVE, Ernesto. (n. y r. Valladolid, 52 años) 6, 9, 21, 24, 26, 29, 36, 43, 46, 50, 60, 70, 74, 84, 87.
- ROMERO, Paula. (n. Santillana de Campos, Palencia; r. Valladolid) 35.
- SAN FRUTOS, Constanza. (n. Torreval de San Pedro; r. Segovia) 5, 31, 34.

SANTOS, Rafaela. (n. Tudela) 4, 51.

SANZ, Crescencia. (n. Valbuena; San Bernardo, 78 años) 75.

SANZ, Fausto. (r. en Pesquera de Duero, Valladolid) 2.

VELASCO, María. (n. Matapozuelos; r. Valdestillas, Valladolid) 1.

VERDUGO, Concepción. (n. y r. Campaspero, Valladolid) 59.

Todos los temas, recopilados por Joaquín Díaz, excepto: 1, 3 y 37 por Joaquín Díaz y José Delfín Val; 2 por José Delfín Val, y 53, 59 y 64 por Félix Pérez y José Antonio Ortega.

Este cuadro comparativo de versiones se ha confeccionado consultando veinte cancioneros, cuyas siglas se corresponden con los siguientes títulos y referencias:

1. *FYE* = Arcadio de Larrea: El folklore y la escuela. CSIC. Madrid, 1952.
2. *FEE* = Eduardo Martínez Torner: El folklore en la escuela. Losada. Buenos Aires.
3. *CPPS* = Sixto Córdova y Oña: Cancionero popular de la provincia de Santander. Santander, 1948. 4 vol. El 1.º es el infantil.
4. *ECA* = Aurelio de Llano: Esforyaza de cantares asturianos. Biblioteca popular asturiana. Oviedo, 1977.
5. *CSG* = Agapito Marazuela: Cancionero Segoviano. Jefatura provincial del Movimiento. Segovia, 1964.
6. *CPEX* = Bonifacio Gil: Cancionero popular de Extremadura. Diputación provincial de Badajoz, 1956, 1961. 2 vol. que en el cuadro van separados por una raya transversal.
7. *CPPM* = Manuel García Matos: Cancionero popular de la provincia de Madrid. CSIC, Instituto Español de Musicología. Barcelona, Madrid, 1951. 3 vol.
8. *JNB* = Alonso de Ledesma: Juegos de Noches Buenas, 1605. Editado por Justo de Sancha: Romancero Sagrado. BAE, XXXV.
9. *CPE* = Francisco Rodríguez Marín: Cantos populares españoles. F. Alvarez. SeSvilla, 1882. 5 vol. El 1.º es el infantil.
10. *FCCE II* = Varios autores: Folklore y costumbres de España. Alberto Martín. Barcelona, 1931. Sólo se ha utilizado el 2.º vol.
11. *CMM* = Pedro Echevarría Bravo: Cancionero musical manchego. CSIC, 1951.
12. *CPJ* = María Dolores de Torres: Cancionero popular de Jaén. Instituto de estudios Gienenses. Jaén, 1972.
13. *FC* = Joan Amades: Folklore de Catalunya. Ed. Selecta, Barcelona. De los 3 volúmenes se utilizó el 2.º Cancioner.
14. *ALIE* = Carmen Bravo Villasante: Antología de la literatura infantil española. Ed. Escuela española, 1979. 3 vol. Se utilizó el 3.
15. *FB* = Domingo Hergueta: Folklore burgalés. Diputación Provincial. Burgos, 1934.
16. *CS* = Dámaso Ledesma: Cancionero salmantino. Diputación Provincial. Salamanca, 1972.

17. *LH* = Eduardo Martínez Torner: *Lírica Hispánica*. Castalia. Madrid, 1966.
18. *CMLPA* = Eduardo Martínez Torner: *Cancionero musical de la lírica popular asturiana*. Instituto de estudios asturianos. Oviedo, 1971.
19. *CI* = Bonifacio Gil: *Cancionero infantil*. Taurus. Madrid, 1964.
20. *FMP* = Kurt Schindler: *Folk music and poetry of Spain and Portugal*. Hispanic Institute. New York, 1941.

Se ha indicado con una "n" o una "p" si el número que aparece en el cuadro corresponde al número o a la página. En el caso del *Cancionero popular de Extremadura*, corresponde a la página de la parte musical.

	FYE P	FEE P	CPPS P	ECA n	CSG P	CPEX P	CPPI n	JNB n	CPE n	FCEI P	CMM n	CPJ P	FC n	ALTE P	FB P	CS P	LH P	CHLPA n	CI P	FMP n
1			102	1146		95			186			193			102				95	
2			318			110	42					449				137	81		27	108
3						8	77			136	87	363	2295		136	168				19
4			72	1120	350		181								113					576
5							12	387						94		140	196		32	27
6																				
7			104										2306							
8			238								126			81						
9																				
10			25																	
11			233				94							74					66	
12			81	1139			81					61		72						573
13			234	1127			101					67			88					
14							87							54						
15	72											77		53			151			
16			109	1118		90								75				138	87	
17			78						52			37		50						
18				1060				420	120	567				57			113			
19												25		51						467
20																				
21	89								4099	547							120		22	
22													181							
23		88						377	82	557		59		53						
24									1029	547									22	
25			114	1039					176					76					79	
26														48						
27			117																	
28																				
29																				
30					409											177				
31	131	70	190		126							377	2324		224				125	253
32			299	1144																
33			121	1121				133												

	FYE	FEE	CPPS	ECA	CSG	CPEX	CPPM	JNB	CPE	FCEI	OMM	CPJ	FC	ALLE	FB	CS	LH	CMUPA	CI	FMP
	P	P	P	n	P	P	n	n	n	P	n	P	n	P	P	P	P	n	P	n
34			118	1149		85	198			552		353							105	
35	159	81	223			86	128			550	117	49	399	86					116	193
36			257	1140										86						
37		109			341	4	75				72	389			150	159	124		118	331
38			135			14	167												112	328
39			136		342	15	192				80		2322		131		133			317
40														77						
41														77						
42									150			181		36					81	689
43	137								158	569				49						
44					141	88														
45			125			104													90	
46			129		347		159									51			104	
47			44	1125								45								
48																				
49			46	1117		90						59		76	109					691
50				1035					60	542				50						
51			80	705		92	133					191						398		718
52									68					90						
53			131			86	155				115								117	
54																				
55			190			15	170					347	2289	83	128	180			102	247
56	159		283			78				125		165		73			339	48		273
57			37				154	394	210					74	110		89			744
58			230		348							343							99	581
59																			80	665
60	120					121	106				153	535	979		197					244
61			157	1133	347		196		187			363			112				98	711
62			284																	714
63	96					51	72				190	485		69						105
64	93		321			110	67				95	447			180				29	342
65	165		48	1146	1141				75	553	123			74					36	
66			327		134	103	35				189	445		71	175	137			30	242

	FYE P	FEE P	CPPS P	ECA n	CSG P	CPEX P	CPPI n	JNB n	CPE n	FCEI P	CMH P	CPJ P	FC n	ALIE P	FB P	CS P	LH P	CMIA n	CI P	FMP n
67	165		82	1144	149	82	129		186	550			2470	86				116	92	934
68			150		343	83	165		188		160	371			120	50	244		109	142
69																				
70									121											
71				1141					180					65						
72																				
73			111																	
74																				
75				1086																
76			240	1129	143															
77		87		1070										51						
78									72	559		29		52						
79				1093					76			71		57						
80																				
81			56		149							51		53						
82			153			84	82				74				164			120	954	
83																				
84			60				135			550				77	119		41	24	91	399
85			192			13	86				83	333		78	146	155				149
86		92	63			87		408	212			65								
87	165		64	1147		87			211			67		86						
88									999					48						
89			124	1151	142	81	171		95		78	361	3225	76				107	391	
90									1045	548									25	
91																				
92			65	1152								379		83						
93			225			93						69		84						
94			256	1148			131		136					77				89		
95														82						
96																				
97			293	1064		95			164			35	301	49						
98																				422
99																				
100			34																138	

